Retales de Masonería

Año 7 – Nº 69 – Marzo de 2017

De las tinieblas a la luz mediante la libertad, la igualdad y la fraternidad.

De la muerte iniciática

El recto pensamiento

Pillars ot the temple

Akhenaton y el Gran Arquitecto Del Universo

Antimasonería Los verdaderos orígenes del odio a la masonería.

El contenido se encuentra bajo licencia Creative Commons CC BY-NC-ND- 3.0

Retales de Masoneria

Año 7 — Nº 69 – Marzo de 2017

El contenido de los artículos no refleja necesariamente el punto de vista del equipo de "*Retales de Masonería*" sino única y exclusivamente el de los autores de dichos artículos.

Se distribuye exclusivamente en formato electrónico.

Si desea recibir en su email notificaciones de nuevos números o información sobre la revista, puede darse de alta en nuestra lista de MailRelay a través de nuestro formulario de suscripción
http://retalesdemasoneria.blogspot.com.es/p/suscripciones.html
o solicitándolo al email del coordinador

e-mail de la revista: retalesdemasoneria@gmail.com
e-mail del Coordinador: coordinador@retalesdemasoneria.com

El contenido se encuentra bajo licencia Creative Commons CC BY-NC-ND 3.0
http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/deed.es

Staff directivo
V.·. H.·. Mario López — España
Q.·. H.·. Gangleri (simb.) — España
V.·. H.·. Cesar de Paula — Brasil
V.·. H.·. Manuel Souto — España

Colaboradores
V.·. H.·. Armando Guasch — Cuba
V.·. H.·. Aquilino R. Leal — Brasil
V.·. H.·. J. M. Barredo Mandziuk— Venezuela.
V.·. H.·. Alfredo Roberto Netto — Brasil.

Portada y otras imágenes creadas por César de Paula - E-mail: cesarlpaula@bol.com.br

Editorial

QQ.·.HH.·. todos, a cada uno en su grado y condición y a todos los no masones que nos siguen.

Nos encontramos a mediados de Marzo. En breves días comenzará la primavera en el hemisferio Sur y con ello será mucho más palpable el renacer de la naturaleza. Las horas de Sol aumentarán más y más y las flores irán haciendo acto de presencia. Los animales comenzará a tener sus crías y la vida parecerá surgir por todas partes.

Desde el invierno oscuro y frío, donde la muerte parece ser la vencedora, caminaremos ya con paso firme hacia el verano luminoso y caliente donde la vida muestra todo su esplendor. Es el ciclo de la vida que se repite cada año y que nos enseña que nada es eterno e inmutable, que todo cambia, que todo evoluciona y que para llegar a la luz primero hay que conocer la oscuridad. Para ser sabio, primero hay que ser ignorante.

Solo existe un secreto, seguir caminando como le decía el maestro al discípulo:
- ¿Maestro que es la vida?
- Un largo camino
- ¿y qué debo hacer para recorrerlo?
- Sigue caminando

Un T.•.A.•.F.•. y nos leemos el mes que viene.

Indice

De las tinieblas a la luz mediante la libertad, la igualdad y la fraternidad 03
De la muerte iniciática 09
Akhenaton y el Gran Arquitecto Del Universo 12
Antimasonería - Los verdaderos origenes del odio a la masoneria 21
El recto pensamiento 32
O pensamento de Bertrand Russell (VII/VII) (V.O.) 36
Pillars of the Temple (V.O.) 51
Livre e de bons costumes... Livre? (V.O.) 56

Secciones fijas
Polémicas para librepensadores (Adán, Eva y otros) 58
Libro del mes (Los masones y la Biblia) 63
Masones célebres (Melvin Jones) 64
Noticias masónicas 65
Diccionario masónico 66

Relax
Preguntas de masonería 68
Fotos y documentos antiguos 68
Pasatiempos y soluciones 69

Agradecimientos 71
Publicidad 72
En el próximo número 75

De las tinieblas a la luz mediante la libertad, la igualdad y la fraternidad

Por el V.·.H.·. JOSE STEVEN COLLANTE

Ex Gran Maestro – Oriente de Barranquilla

Fuente: Blog Diario masónico
http://www.diariomasonico.com/planchas/de-la-tinieblas-a-la-luz-mediante-la-libertad-la-igualdad-y-la-fraternidad

"Un alma libre de bajos instintos es una fortaleza inexpugnable y un refugio de constante serenidad"
MARCO AURELIO

Nuestra Augusta Institución, con su carácter imponderable, es Escuela de pensamiento y acciones equilibradas, nos conduce, mediante principios dialécticos, por los caminos de la perfección humana para que seamos dignos depositarios de la Sabiduría y Prudencia, que sus símbolos encierran y de los fundamentos que la tutelan. Esa ha sido, y es, la esencia de nuestra fraternidad, que es universalista y cuya historia se pierde en la noche de los tiempos.

Mi propósito es escribir en esta Plancha algo del bello y trascendente sabio tema que encabeza este trazado, aun cuando ya se ha dicho mucho del mismo y a muchos hermanos le es por demás conocido, tanto por su tradición histórica a partir de 1.789 cuando fue el lema utilizado por los revolucionarios franceses, como por la divisa que representa en el concierto de las democracias actuales.

Ahondar en su contenido esotérico y definición simbólica, sería tarea larga para un análisis, y más difícil es hacer de él una síntesis, que pudieran servir como contribución para su estudio, por lo que he considerado conveniente hacer la definición de cada vocablo que componen Lema, extrayendo de bibliografías masónicas y profanas, todo lo que he considerado necesario para poder ilustrar mi criterio y facilitar mis reflexiones.

Podemos afirmar, sin lugar a equívocos, que el Lema LIBERTAD, IGUALDAD Y FRATERNIDAD, es de origen masónico, no solo por los fundamentos morales que dichas palabras encierran, sino porque la Masonería los considera como Principios emancipadores y regeneradores de los seres pensantes y de la sociedad civil donde conviven.

El concepto de LIBERTAD lo definen los tratadistas e historiadores, como un derecho inherente al HOMO SAPIENS, que le concede la facultad de actuar según los dictados de su conciencia, por lo cual es dueño responsable de sus acciones. Otros, consideran que la Libertad tiene la naturaleza por principio, a la Justicia por regla y salvaguardia de la ley, y que sus contenidos morales están implícitos en la siguiente máxima "*NO HAGAS A OTRO LO QUE NO QUIERES QUE TE HAGAN A TI*"

Algunos filósofos definen el concepto de Libertad, como de oposición, de determinismo, a la coacción, a la ferocidad o a la opresión física, conceptos que la, limitarían en forma relativa o absoluta. ¿Sería entonces Libertad, la posibilidad absoluta limitada por la resistencia? ¿Frente a estas concepciones, se podría afirmar que la libertad no es jamás absoluta?

En la antigüedad, fue costumbre ligar la libertad al conocimiento. Por lo mismo, el sabio era considerado como el hombre libre por excelencia; bastaba que tuviera conciencia de ella para que se sintiera libre. Mas, como se observó que las necesidades externas coaccionaban al ser humano, se recomendó que se librara de todo lo exterior y se concentrase en sí mismo, pues, solo en el interior del puro sujeto, podría hallarse la libertad. Estas concepciones fueron recomendadas por la escuela socrática, mediante su método mayéutico, mediante preguntas a sus interlocutores (ironía) y obligándolos a encontrar ellos mismos sus propias contradicciones (dialéctica) a fin de poner en práctica la sabia máxima "*Conócete a ti mismo*".

Para la filosofía, el concepto de Libertad ha constituido uno de los problemas fundamentales del comportamiento humano. Y desde luego del entorno social donde convive y realiza sus proyectos progresistas y humanitarios.

Analicemos ahora este concepto como símbolo masónico: el hombre es libre, o nace a la libertad, desde que cruza el umbral de la puerta del templo el día de su Iniciación, ya que después de conocer las incertidumbres de la vida en el cuarto de Reflexiones, donde deja escrito su testamento, de morir a todos los vicios de la sociedad profana, la venda que tapaba sus ojos es retirada lo que le permite recibir la luz. Esta no es solo una luz material que hiere los

ojos; es una luz más pura y radiante, que esclarece el espíritu y da expansión al alma. "*Hágase la luz*". Y la luz fue, como lo establece la Liturgia que para tal circunstancia utilizamos.

Es evidente que la palabra libertad se usa en la Masonería en sentido simbólico o metafísico difiriendo de su significación ordinaria. Mientras que, en la aplicación de las palabras nacido libre y hombre libre, las usamos en su aceptación legal acostumbrada, combinamos libertad con fervor y celo como significativos de la idea simbólica.

Esta idea de libertad, es aquella que puede darse o limitarse por leyes que rigen la sociedad profana. Tampoco debe confundirse con la licencia, que inclina al ser viviente a los vicios y al goce de las pasiones mundanas, que minan la salud física y enerva la voluntad, abonando el terreno propicio para la formación de hábitos negativos -los que se deterioran al prolongarse-, estimulados por los instintos que lo arrastran a la oprobiosa condición de esclavos de los propios vicios. Es la libertad mal entendida, que conocemos como libertinaje.

La libertad como símbolo, es fuerza creadora y vigor espiritual, latente y presente en sí mismo, por tanto, difiere fundamentalmente de la definición profana. Por lo mismo, la libertad del masón, es aquella que uno mismo encuentra en su yo, y es ésta, la única que lo hace libre, para actuar frente a los perjuicios y los dogmas hasta extirparlos. Además, es lo que determina que investiguemos en lo desconocido, en la búsqueda de la verdad.

Mediante un proceso de perfeccionamiento, que se aprende y practica "al pulir nuestra propia Piedra Bruta", mediante el mazo y el cincel, (símbolos masónicos), se logra obtener el justo "Salario" como reconocimiento al trabajo y el estudio con la práctica de los principios fundamentales de la francmasonería. Mas esta Libertad, no se da ni se compra, sino que se adquiere por medio de la convicción reflexiva de nuestra conciencia u oportunismo, que pudiera hacernos desoír nuestra voz interior y alejarnos de las virtudes masónicas como son la Caridad, la Tolerancia y la Fraternidad.

En sentido amplio, esta palabra, que con mucha frecuencia oímos entre nosotros, está restringida a la misma limitación como es el caso de la libertad en la vida social. En nuestras asambleas no tenemos la libertad de actuar, cada uno como lo hace como le parece, pero somos, o deberíamos ser, libres del dominio de la pasión o del orgullo o del prejuicio, y de todas las otras locuras de la naturaleza humana, somos libres del falso prestigio de que no necesitamos ser obedientes de las leyes, según lo define Gadiche.

Con la dirección de las simbólicas herramientas: Escuadra, Nivel, Plomada, Compás, Mazo y Cincel, construimos nuestro propio edificio o Templo Espiritual, de naturaleza humana, dándole recia solidez moral capaz de sostener con dignidad las Columnas Simbólicas de donde emergen, con prístina pureza, la Sabiduría, la Fuerza y la Belleza, que en la Logia representan al Venerable Maestro, el Primer Vigilante y el Segundo Vigilante, respectivamente como luces fundamentales que son de los masones en Logia.

Respecto a la Igualdad- la segunda palabra que forma el lema masónico, la entendemos como la conformidad absoluta, de ausencia completa de todo privilegio, de toda distinción de castas y clases entre los seres, colocando a todos los ciudadanos sobre la base de una misma categoría, bajo los conceptos de derechos y deberes. El sentido de este vocablo solo se encuentra claramente determinado en las ciencias exactas en la que expresa la relación entre dos cantidades de las que una no excede a la otra, pero en las ciencias de la conducta humana, morales y políticas, donde se emplea con frecuencia, esta palabra no ha sido rigurosamente definida. Ni la antigüedad nos ofrece nada que sea aplicable al presente, ni los legisladores a través de la historia han podido aún encontrar la fórmula mágica para establecer esa igualdad tan necesaria, como difícil, sino de imposible realización, según opinan muchos escritores y hermanos masones, gobernantes y legisladores, como se desprende de las definiciones siguientes:

- Δ "*La igualdad es la cosa más natural y más quimérica a la vez*" (Voltaire)
- Δ "*La igualdad asegura una parte semejante de libertad*" (Cavaignac)
- Δ "*La libertad, el saber, el derecho, la filosofía y el bienestar, tienen por corolario la igualdad*" (Proudhon)
- Δ "*La igualdad civil, nos ha conducido a la política; la igualdad política, nos conduce a la igualdad social*" (E. Girardin)
- Δ "*El espíritu de igualdad degenera frecuentemente en una baja envidia en las almas débiles o duras, y en las cabezas pequeñas y vacías*".
- Δ "*La igualdad natural de los hombres es la primera base de sus derechos, es el fundamento de toda la verdadera moral*" (Marie Jean Antoinede Caritat, Marqués de Condorcet)
- Δ "*La igualdad está en la libertad moral*" (Franklin)
- Δ "*La primera igualdad es la equidad*" (V. Hugo)

Por su parte, la Francmasonería reconoce que todos los seres racionales han nacido iguales, y por tanto cree que no debe existir ninguna diferencia entre el que manda y el que obedece, en el que produce y el que consume, entre el que paga y el que cobra. Uno y otro son formados por el mismo principio creador, conformados con la misma materia física y a las mismas causas de destrucción respetando la tradición, así como respeta las creencias de todos los creyentes, prescindiendo de raza y nacionalidad, a todos cobija bajo el manto de la Igualdad; a todos los considera hermanos. El mérito, el talento, la sabiduría, la virtud y el trabajo, con las únicas distinciones que admite voluntariamente.

Respecto a la Igualdad, se define como la uniformidad que existe entre dos cosas iguales. En el campo político, todos los hombres tienen igual derecho a desempeñar cualquier función pública, cuando pretende supresión de los privilegios de fortuna, etc. y se rige por el principio a cada uno según sus necesidades, a cada uno según sus capacidades. Tal parece ser la medida de lo justo y necesario.

Veamos ahora como estima y valora este concepto la Francmasonería: la Igualdad Masónica se práctica bajo la dirección y amparo de una de sus herramientas, el Nivel, joya del Primer Vigilante, que establece la igualdad haciendo abstracción de las desigualdades externas: abolengo o casta social, raza, cultura, riqueza y pone como condición esencial que todo Hermano practique las virtudes y sea moral en sus costumbres. Además, debe ser desprejuiciado, tolerante y fraternal. Fue así, como este concepto natural y humano, sostenido y propugnado por nuestra cara Institución, sirvió de excelente abono para el cultivo de las ideas emancipadoras y regeneradoras que tuvieron excelente culminación en la Revolución Francesa al consumo con la bella trilogía: Libertad, Igualdad y Fraternidad y cuyas benéficas reacciones se extendieron a los pueblos sojuzgados del continente americano.

Sin embargo, en el campo político, las desigualdades siempre han dejado, un modelo estereotipado diferente. Casi, como ley natural, las naciones poderosas tratan siempre de oprimir a los pueblos pequeños subdesarrollados, donde el hambre y las enfermedades campean. Ayer, por razones ideológicas, fue el Muro de Berlín. Hoy Mr. Bush firmó la ley para levantar un muro de 1.200 kilómetros en la frontera sur con México que costará unos 8.000 millones de dólares. Le costará también 20 mil millones de dólares de cabeza, pues 27 países firmaron una protesta ante la ONU, ante tal insólito e inhumano proceder.

Este "muro de la infamia", no solo es para evitar la penetración de emigrantes mexicanos irregulares, sino que es una muestra de desprecio y prepotencia de la potencia que representa el imperialismo yanqui. Es una manera de despreciar el dinero, de falta de humanidad. Piensa uno que mientras en países como Somalia, donde un millón de hambrientos están clamando un mendrugo de pan, donde se necesitan 30 mil toneladas de alimento en los próximos 6 meses; donde en un mes podrían morir de 10 a 20 mil personas de hambre. Y Estados Unidos, la mayor potencia bélica y económica del mundo está levantando "muros de infamia". Igual conducta adoptó Israel con Palestina. Pura soberbia del poderío económico de esas naciones imperialistas, que no cesan de oprimir a los débiles.

Sobre la delicada situación comentada, es difícil, yo diría que imposible, que nuestra fraternidad pueda encarar a tremendas desigualdades sociales, que responden a patología que vulneran la dignidad humana.

Nos corresponde ahora referirnos a la Fraternidad, palabra usada originalmente para designar aquellas asociaciones formadas en la Iglesia Católica Romana para la investigación de fines religiosos especiales y eclesiásticos, tales como la curación de los enfermos, la ayuda a los pobres, la práctica de devociones particulares. No se hacen remontar a la época anterior del siglo décimo – tercero. El nombre fue posteriormente aplicado a las asociaciones seglares, tales como los Francmasones.

En las lecturas primitivas del siglo XIX la palabra fraternidad aludida aquí, se depende de las preguntas siguientes:

P. ¿Cuántos son los puntos principales pertenecientes al masón?
R. Tres: La Fraternidad, la Fidelidad y la Taciturnidad
P. ¿Qué representan?
R. El amor Fraternal, el Auxilio, y la Verdad entre todos los Masones Justos.

Fraternizar significa reconocer como Hermano; asociarse con él masónicamente. Es un vocablo que nos invita a socializarnos. La fraternidad es por lo mismo la unión y buena correspondencia entre hermanos o entre los que se tratan como tales, y en la Masonería es uno de los pilares universales que soportan sus fundamentos filosóficos y la base inconmovible de su unidad. Es el complemento de la Igualdad y de la Libertad. Sirve de base al triángulo equilátero que tiene por lados la Libertad y la Igualdad, que caen divergentes sobre la línea de la fraternidad.

Este triángulo equilátero ha sido considerado por la Masonería como el símbolo de la Perfección, de la Armonía y de la Sabiduría. De perfección, en cuanto tiene el mayor grado de bondad o de excelencia en su línea creadora; de Armonía, de amistad y buena correspondencia; y de sabiduría como prudencia en la vida, conocimiento profundo en las letras, ciencias o artes.

La Fraternidad, también es Tolerancia con respecto a la Libertad y Comprensión respecto a la Igualdad. Estos principios forman una trilogía ideal para el Aprendizaje del masón. Además, es la luz inextinguible, que se mantiene en todas las logias de la Ordenanza para permitir la hermandad que debe marchar humanizada y bienhechora con la sociedad profana.

Sin lugar a dudas, la Tolerancia es la expresión más clara del respeto debido a los demás y como tal es un valor fundamental para la convivencia pacífica entre las personas. Tiene que ver con el reconocimiento de los otros como seres humanos, con derecho a ser aceptados en su individualidad y su diferencia. El que es tolerante sabe que si alguien es de una raza distinta a la suya o proviene de otro país, de otra cultura, de otra clase social, o piensa distinto a él, no es por ello su rival o su enemigo.

Por eso, cuando se presentan conflictos, y más entre hermanos masones, las personas tolerantes no acuden a la violencia, ni siquiera verbal, para solucionarlos, porque saben que la violencia sólo engendra más violencia. Entre los masones es sabia la expresión de "pasar la llana": es preferible dialogar con los oponentes para buscar puntos de acuerdo. Eso de las demandas judiciales, no es un recurso fraternal, venga de donde viniere. Sin embargo, debemos ser tolerantes más no pasivos. Hay situaciones frente a las cuales nuestro deber como masones, lejos de quedarnos callados, es protestar con energía cuando la verdad nos asiste.

Para ser tolerante, es decir, tener respeto o consideración por las opiniones de los demás, aunque sean diferentes a las nuestras, debemos primeramente ponernos en su lugar para tratar de entender sus problemas y su manera de actuar. Después escucharlos sin interrupción para darles la oportunidad de expresarse, sin consideraciones de raza, de riqueza ni de graduación masónica. Esto hace parte de la formación masónica que tengan los hermanos en conflicto y de la acción conciliadora que propician y patrocinan los Hermanos de la Orden.

El tema de la Fraternidad nos obliga a comentar sucintamente el de la Intolerancia que nace de la incapacidad de comprender que existen miles de forma de vivir, de expresarle, de actuar y de ser. De otra parte las verdades absolutas que son obstáculos para la Tolerancia, no permiten ver que el conocimiento humano siempre se renueva, que las costumbres cambian y las modas son pasajeras. Los Intolerantes son irrespetuosos, intransigentes, autoritarios, arrogantes, egoístas, agresivos, violentos, desconsiderados, insensibles. Por el contrario, los tolerantes son personas respetuosas, pacientes, comprensivas, indulgentes, amables, amistosas, compasivas y serenas. De manera clara, en estas definiciones se pone en evidencia la expresión "PASAR DE LAS TINIEBLAS A LA LUZ", expresión de uso frecuente en el proceso de enseñanza- aprendizaje tan común en nuestros trabajos. Además, trato de significar que la masonería no es contemplación pasiva del bien, sino activo combate contra el mal y el error, como se nos enseña en el Primer grado.

Finalmente nuestro análisis tiende a mostrar que en el quehacer fundamental de la Institución Masónica es crear las condiciones necesarias y suficientes para producir en cada ser humano que a ella ingrese la realización de su proyecto humano a la cual todo sujeto no solo tiene derecho, sino la obligación de lograr, porque la vida del masón es una batalla continua, ruda, implacable: es una lucha de la libertad y la tolerancia contra la tiranía y el fanatismo, del bien frente al mal, de la luz sobre las tinieblas, del amor contra el odio.

En algunos países existe la Tolerancia, ya sea por indiferencia, por simple escepticismo o como muestra de paciencia. En sentido nato, aquí tolerar es sinónimo de "soportar" o de "aguantar", como diríamos vulgarmente en la Costa Norte.

La fraternidad opera a manera de cadena simbólica que une a todo los corazones de los Hermanos esparcidos por todos los rincones del planeta tierra para formar un haz de vigorosas voluntades que permitan trabajar por el advenimiento de la paz y la tolerancia entre los seres que lo pueblan.

Esta triada que forma el Lema masónico, ha contribuido a darle un contenido más humano a la vida, regenerando y emancipando a los seres racionales, puliendo sus imperfecciones para llevarlos por la ruta de la virtud de las "TINIEBLAS A LA LUZ".

Este trinomio imponderable de sugerente emotividad simbólica, surgirá en plenitud por los ámbitos del universo en defensa de la libertad de conciencia, de la cultura científica y filosófica que libre a la humanidad de errores y prejuicios convencionales.

Luchemos con tesón y decidida acción por estos ideales, nuestros principios fundamentales, tan caros para la Francmasonería, hasta hacerlos triunfar sobre las mistificaciones sociales, construyendo Templos a la virtud y cavando sepulturas a los vicios e imperfecciones humanas.

QQ:.HH:. Dedicaos a hacer buena obras. ¡Tened siempre vuestras mentes en un estado puro de conciencia, para aparecer siempre dignos de vosotros mismos!

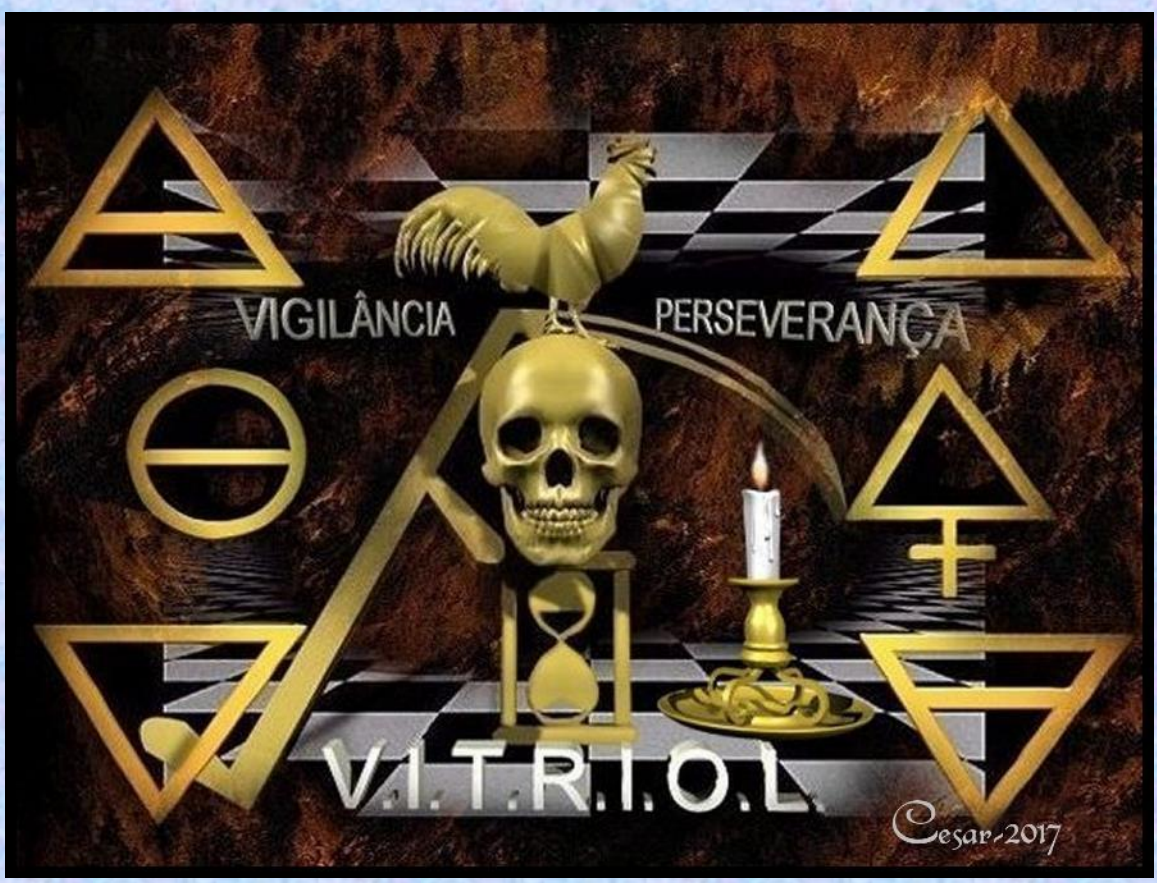
Escuchad siempre la voz de la conciencia. No cultivéis la ira, porque ella reposa en el seno de los necios. Detestad la avaricia, porque quien ama las riquezas económicas ningún fruto perdurable sacará de ellas y esto también es vanidad.

No olvidéis que en la senda del honor y de la justicia está la vida, más el camino extraviado conduce a la muerte moral. Haced bien por amor al bien mismo.

Evitad las querellas, huid de los insultos, dejad que la razón quede siempre de vuestro lado. Ese es el camino a seguir.

¡Que así sea!

Oriente de Barranquilla, 25 de octubre de 2006.



René Guenón

René Guénon o Abd al-Wâhid Yahyâ (Blois, 15 de noviembre de 1886 - El Cairo, 7 de enero de 1951) fue un matemático, masón, filósofo, y esoterista francés. De profesión matemático, es conocido por sus publicaciones de carácter filosófico espiritual y su esfuerzo en pro de la conservación y divulgación de la tradiciones espirituales. Fue un intelectual que sigue siendo una figura influyente en el dominio de la metafísica. Se le relaciona con Ananda Coomaraswamy, otro gran esoterista del siglo XX

De la muerte iniciática

Otra cuestión que parece tan poco comprendida como la de las pruebas por la mayor parte de nuestros contemporáneos que tienen la pretensión de tratar de estas cosas, es la de lo que se llama la «muerte iniciática»; así, nos ha ocurrido encontrar frecuentemente a este propósito, una expresión como la de «muerte ficticia», que da testimonio de la más completa incomprensión de las realidades de este orden.

Aquellos que se expresan así no ven evidentemente más que la exterioridad del rito, y no tienen ninguna idea de los efectos que debe producir sobre aquellos que están cualificados verdaderamente; de otro modo, se darían cuenta de que esta «muerte», muy lejos de ser «ficticia», es al contrario, en un sentido, más real incluso que la muerte entendida en el sentido ordinario de la palabra, ya que es evidente que el profano que muere no deviene iniciado sólo por eso, y que la distinción del orden profano (que comprende aquí no solo lo que está desprovisto del carácter tradicional, sino también todo exoterismo) y del orden iniciático es, a decir verdad, la única que rebasa las contingencias inherentes a los estados particulares del ser y la única que tiene, por consiguiente, un valor profundo y permanente desde el punto de vista universal. Nos contentaremos con recordar, a este respecto, que todas las tradiciones insisten sobre la diferencia esencial que existe en los estados póstumos del ser humano según se trate del profano o del iniciado; si las consecuencias de la muerte, tomada en su acepción habitual, están condicionadas así por esta distinción, es pues porque el cambio que da acceso al orden iniciático corresponde a un grado superior de realidad.

Entiéndase bien que la palabra «muerte» debe tomarse aquí en su sentido más general, según el cual podemos decir que todo cambio de estado, cualquiera que sea, es a la vez una muerte y un nacimiento, según que se considere por un lado o por el otro: muerte en relación al estado antecedente, nacimiento en relación al estado consecuente. La iniciación se describe generalmente como un «segundo nacimiento», lo que es en efecto; pero este «segundo nacimiento» implica necesariamente la muerte al mundo profano y la sigue en cierto modo inmediatamente, puesto que en eso no hay, hablando propiamente, más que las dos caras de un mismo cambio de estado. En cuanto al simbolismo del rito, se basará naturalmente en la analogía que existe entre todos los cambios de estado; en razón de esta analogía, la muerte y el nacimiento en el sentido ordinario simbolizan, ellos mismos, la muerte y el nacimiento iniciáticos, puesto que las imágenes que se toman de ellos son transpuestas por el rito a otro orden de realidad. Hay lugar a destacar concretamente, sobre este punto, que todo cambio de estado debe considerarse como llevándose a cabo en las tinieblas, lo que da la explicación del simbolismo del color negro en relación con aquello de lo que se trata: el candidato a la iniciación debe pasar por la obscuridad antes de acceder a la «verdadera luz». Es en esta fase de obscuridad donde se efectúa lo que se designa como el «descenso a los Infiernos», del que ya hemos hablado más ampliamente en otra parte: se podría decir que es como una suerte de «recapitulación» de los estados antecedentes, por la que las posibilidades que se refieren al estado profano serán definitivamente agotadas, a fin de que el ser pueda desarrollar desde entonces libremente las posibilidades de orden superior que lleva en él, y cuya realización pertenece propiamente al dominio iniciático.

Por otra parte, puesto que consideraciones similares son aplicables a todo cambio de estado, y puesto que los grados ulteriores y sucesivos de la iniciación corresponden naturalmente también a cambios de estado, se puede decir que habrá todavía, para acceder a cada uno de ellos, muerte y nacimiento, aunque la «ruptura», si es permisible expresarse así, sea menos clara y de una importancia menos fundamental que para la iniciación primera, es decir, para el paso del orden profano al orden iniciático. Por lo demás, no hay que decir que los cambios sufridos por el ser en el curso de su desarrollo son realmente en multitud indefinida; por consiguiente, los grados iniciáticos conferidos ritualmente, en cualquier forma tradicional que sea, no pueden corresponder más que a una suerte de clasificación general de las principales etapas a recorrer, y cada uno de ellos puede resumir en sí mismo todo un conjunto de etapas secundarias e intermediarias. Pero, en este proceso, hay un punto más particularmente importante, donde el simbolismo de la muerte debe aparecer de nuevo de la manera más explícita; y esto requiere todavía algunas explicaciones.

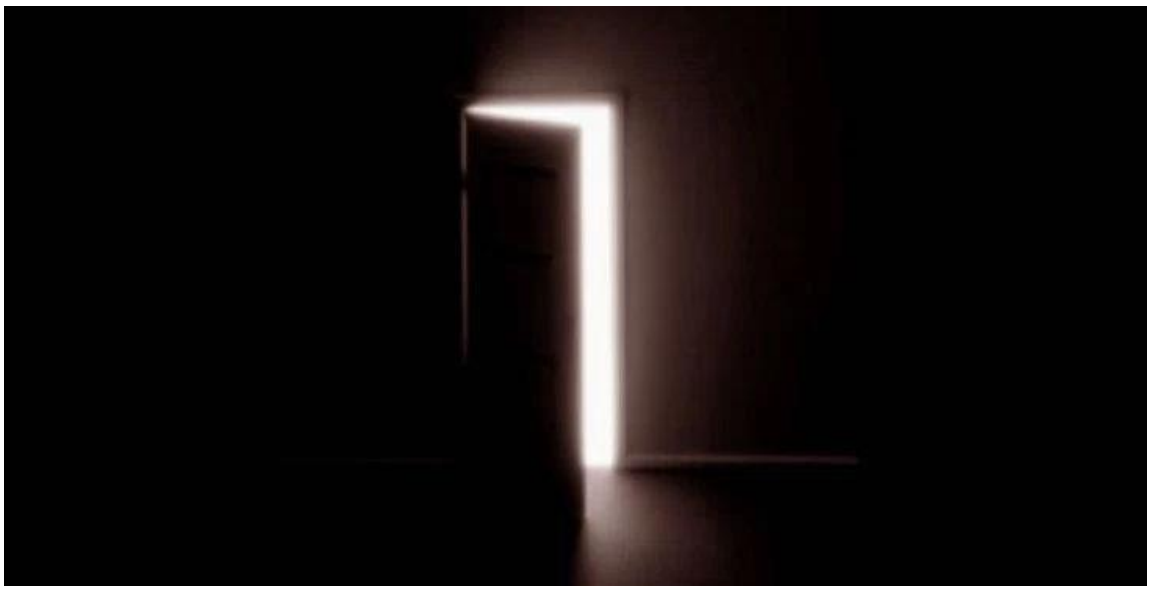
El «segundo nacimiento», entendido como correspondiente a la iniciación primera, es propiamente, como ya lo hemos dicho, lo que se puede llamar una regeneración psíquica; y es en efecto en el orden psíquico, es decir, en el orden donde se sitúan las modalidades sutiles del estado humano, donde deben efectuarse las primeras fases del desarrollo iniciático; pero éstas no constituyen una meta en sí mismas, y no son todavía más que preparatorias en relación a la realización de posibilidades de un orden más elevado, queremos decir, del orden espiritual en el verdadero sentido de esta palabra. Por consiguiente, el punto del proceso iniciático al que acabamos de hacer alusión es el que marcará el paso del orden psíquico al orden espiritual; y este paso podría ser considerado más especialmente como constituyendo una «segunda muerte» y un «tercer nacimiento». Conviene agregar que este «tercer nacimiento» será representado más bien como una «resurrección» que como un nacimiento ordinario, porque aquí ya no se trata de un comienzo en el mismo sentido que cuando la iniciación primera; las posibilidades ya desarrolladas, y adquiridas de una vez por todas,

deberán volver a encontrarse después de este paso, pero «transformadas», de una manera análoga a aquella en la que el «cuerpo glorioso» o «cuerpo de resurrección» representa la «transformación» de las posibilidades humanas, más allá de las condiciones limitativas que definen el modo de existencia de la individualidad como tal.

La cuestión, llevada así a lo esencial, es en suma bastante simple; lo que la complica, son, como ocurre casi siempre, las confusiones que se cometen al mezclarle consideraciones que se refieren en realidad a algo completamente diferente. Es lo que se produce concretamente sobre el tema de la «segunda muerte», a la cual muchos pretenden dar un significado particularmente enojoso, porque no saben hacer algunas distinciones esenciales entre los diversos casos donde puede emplearse esta expresión. La «segunda muerte», según lo que acabamos de decir, no es otra cosa que la «muerte psíquica»; se puede considerar este hecho como susceptible de producirse, a más o menos largo plazo después de la muerte corporal, para el hombre ordinario, fuera de todo proceso iniciático; pero entonces esta «segunda muerte» no dará acceso al dominio espiritual, y el ser, al salir del estado humano, pasará simplemente a otro estado individual de manifestación. En eso hay una eventualidad temible para el profano, para quien son todo ventajas mantenerse en lo que hemos llamado los «prolongamientos» del estado humano, lo que, por lo demás, es en todas las tradiciones, la principal razón de ser de los ritos funerarios. Pero es muy diferente para el iniciado, puesto que éste no realiza las posibilidades mismas del estado humano sino para llegar a rebasarlas, y puesto que debe salir necesariamente de este estado, sin tener necesidad de esperar para eso a la disolución de la apariencia corporal, para pasar a los estados superiores.

Agregaremos todavía, para no omitir ninguna posibilidad, que hay otro aspecto desfavorable de la «segunda muerte», que se refiere propiamente a la «contrainiciación»; ésta, en efecto, imita en sus fases a la iniciación verdadera, pero sus resultados son en cierto modo al revés de ésta, y, evidentemente, no puede conducir en ningún caso al dominio espiritual, puesto que, al contrario, no hace más que alejarse de él cada vez más. Cuando el individuo que sigue esta vía llega a la «muerte psíquica», no se encuentra en una situación exactamente semejante a la del profano puro y simple, sino mucho peor todavía, en razón del desarrollo que ha dado a las posibilidades más inferiores del orden sutil; pero no insistiremos más en ello, y nos contentaremos con remitir a las alusiones que ya hemos hecho al respecto en otras ocasiones, ya que, a decir verdad, ese es un caso que no puede presentar interés más que bajo un punto de vista muy especial, y que no tiene absolutamente nada que ver con la verdadera iniciación. La suerte de los «magos negros», como se dice comúnmente, no les concierne más que a ellos mismos, y sería por lo menos inútil proporcionar un alimento a las divagaciones más o menos fantásticas a las que este tema da lugar ya demasiado frecuentemente; no conviene ocuparse de ellos más que para denunciar sus desmanes cuando las circunstancias lo exigen, y para oponerse a ellos en la medida de lo posible; y, desafortunadamente, en una época como la nuestra, esos desmanes son singularmente más extensos de lo que podrían imaginar aquellos que no han tenido la ocasión de darse cuenta de ello directamente.

Esta explicación conviene igualmente en lo que concierne a las fases de la «Gran Obra» hermética, que, como ya lo hemos indicado, corresponden estrictamente a las de la iniciación.

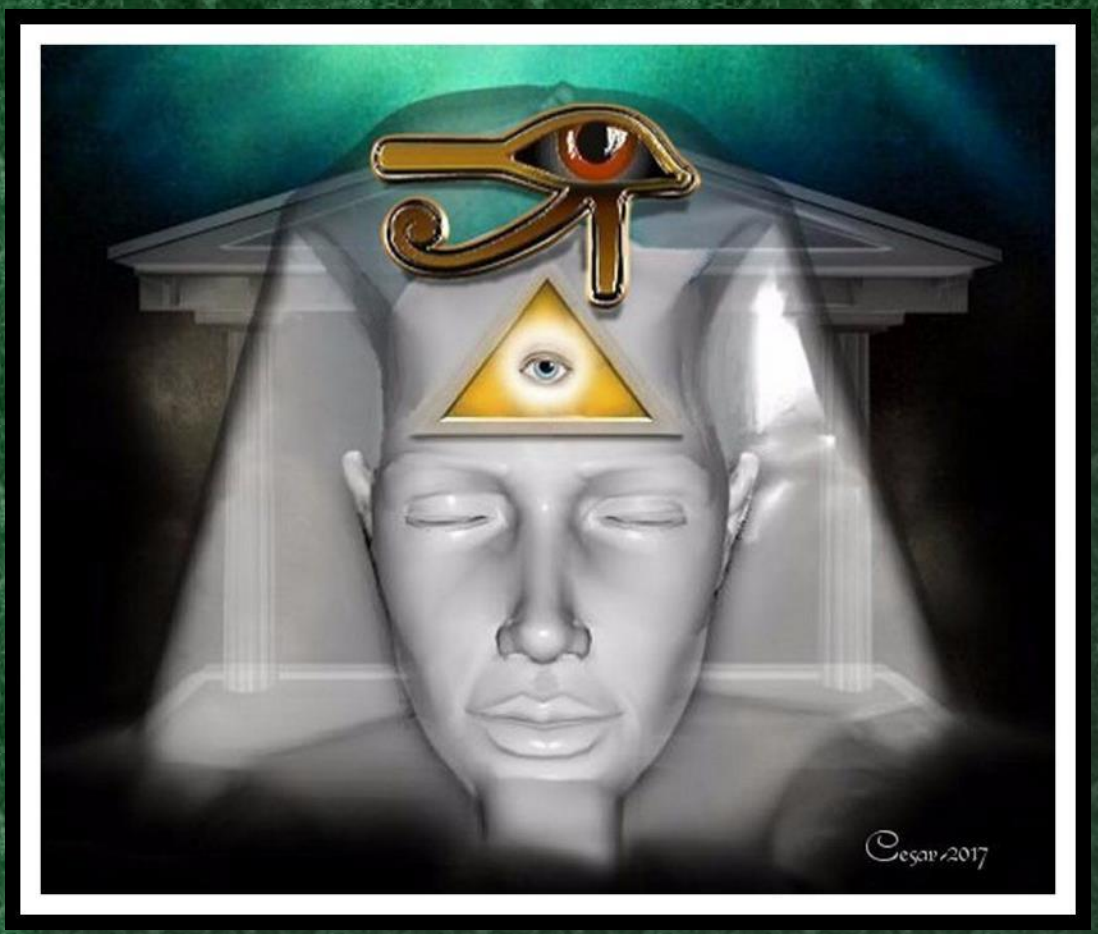


Por el Venerable Hermano
Roberto Aguilar

ARLS Sentinela da fronteira, Corumbá, MS
Academia masónica de letras de Mato Grosso do sul
Brasil

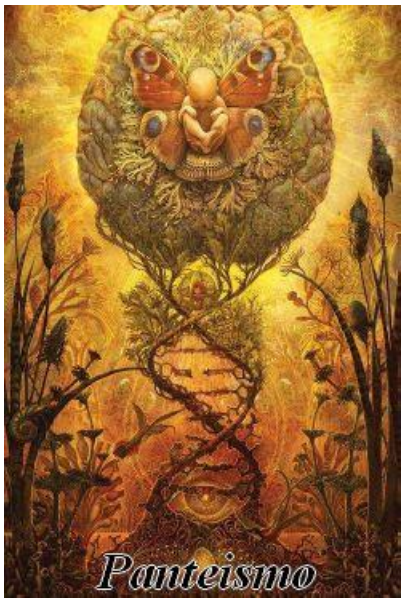
Akhenaton y el Gran Arquitecto Del Universo

o el concepto egipcio de dios



NOTA: Los términos marcados en negrita en el texto son ampliados en el ANEXO final

EL CONCEPTO DE DIOS



El concepto teológico, filosófico y antropológico de Dios hace referencia a una suprema **deidad**. Dios es el nombre que se le da en español a un **ser** único omnipotente y personal en religiones teístas[1] y deístas[2] (y otros sistemas de creencias) quien es: o bien la única deidad, en el monoteísmo[3], o la deidad principal, en algunas formas de politeísmo[4], como en el henoteísmo[5]

Dios también puede significar un ser supremo no personal como en el panteísmo[6], y en algunas concepciones es una mera idea o razonamiento sin ninguna realidad subsistente fuera de la mente, como en los sistemas materialistas.

A menudo Dios es concebido como el creador sobrenatural y supervisor del universo. Los teólogos han adscrito una variedad de atributos a las numerosas concepciones diferentes de Dios. Entre estos, los más comunes son omnisciencia, omnipotencia, omnipresencia, omnibenevolencia (perfecta bondad), simplicidad divina, y existencia eterna y necesaria. Dios también ha sido concebido como de naturaleza incorpórea, un ser personal, la fuente de toda obligación moral, y el "mayor ser concebible con existencia". Estos atributos fueron descritos en diferentes grados por los primeros filósofos-teólogos judíos, cristianos y musulmanes, incluidos Maimónides[7], San Agustín[8], y Al-Ghazali[9], respectivamente. Muchos destacados filósofos medievales y filósofos modernos desarrollaron argumentos a favor de la existencia de Dios. En forma análoga numerosos filósofos e intelectuales de renombre han desarrollado argumentos en contra de la existencia de Dios. Su conceptualización ha sido tema de debate en diversas civilizaciones.

CONCEPCIONES DEL SER SUPREMO

La definición más común de Dios es la de un ser supremo, omnipotente, omnipresente y omnisciente; creador, juez, protector y, en algunas religiones, salvador del universo y la humanidad.

Sobre esta definición existen variaciones:

Dios definido como un ser supremo personal

Pueden darse, según las distintas visiones, características variadas y no siempre armonizables entre sí. Además, hay quienes creen en un Dios personal simplemente según argumentos filosóficos, pero sin necesidad de recurrir a un modo religioso de tratar con ese Dios, mientras otros consideran a Dios, con argumentos religiosos sin excluir otros argumentos (también pueden tener argumentos filosóficos), como un ser con el cual tratan y esperan una acción salvadora a favor de los hombres. Características propuestas:

- Dios sería capaz de insuflar el aliento adecuado que permite a sus adoradores sostener el sistema de autogobierno que Él mismo define en un compendio de leyes, normas y/o principios catalogados en una colección de libros definidos como sagrados por sus seguidores, y cuyos redactores humanos declaran haber sido guiados por la iluminación divina. Al insuflar ese poder, no causa sufrimiento añadido al sistema de vida rutinario.
- Dios como ser capaz de someter voluntades.
- En algunas religiones y corrientes filosóficas, Dios es el creador del universo (cf. Génesis capítulo 1; Romanos 2; Credo Nicenoconstantinopolitano).
- Algunas tradiciones sostienen que, además de creador, Dios es conservador (teísmo), mientras que otros opinan que Dios es únicamente creador (deísmo).
- En las grandes religiones monoteístas judaísmo, cristianismo, islamismo, fe bahá'í[10] y sijismo[11], el término «Dios» se refiere a la idea de un ser supremo, infinito, perfecto, creador del universo, que sería pues, el comienzo y el final de todas las cosas. Dentro de las características principales de este Dios Supremo estarían principalmente:
- Omnipotencia: poder absoluto sobre todas las cosas;
- Omnipresencia: poder de estar presente en todo lugar;
- Omnisciencia: poder absoluto de saber las cosas que han sido, que son y que sucederán.

Postulan que Dios es un ser amoroso con su creación y justo y, en el cristianismo, que por medio del Espíritu Santo puede instrumentalizar a personas escogidas para realizar su obra y que Dios es además inteligencia y puede expresar emociones como alegría, cólera o tristeza.

El hombre puede hablar y comunicarse directamente con Dios, sin intermediarios, mediante la oración, puede recibir revelaciones personales, sabiduría e inteligencia adicional para entender los misterios de Dios. Dios además hace revelaciones a profetas, cara a cara, como es el caso de Moisés, Elías y otros profetas. La obra de Dios es dar a los hombres el regalo de la salvación y la vida eterna.

Algunas concepciones de Dios se centran en una visión de éste como una realidad eterna, trascendente, inmutable y última, en contraste con el universo visible y continuamente cambiante.

Principalmente, a Dios se le atribuyen omnipotencia (todo lo puede), omnipresencia (todo lo abarca), omnisciencia (todo lo sabe), y omnibenevolencia (es absolutamente bueno). Sin embargo, no todos afirman que Dios es moralmente bueno. Mientras que algunos consideran que Dios representa lo moralmente bueno, admitiendo que existe una definición objetiva de lo bueno y lo malo, para otros Dios está por encima de la moralidad, o la determina, de manera que es bueno lo que Dios quiere que sea bueno. No todos sus atributos concuerdan, apareciendo contradicciones que hacen a los críticos negar que Dios pueda tener a la vez los cuatro atributos indicados. Por ejemplo, se afirma que si Dios es el creador omnipotente, omnisciente y el único juez, entonces al crear a la humanidad, incluidos ateos y paganos, sabe cómo será su comportamiento y tendrá que enviarlos al infierno. Este Dios no puede, por tanto, ser bueno desde el punto de vista de todos los humanos, del mismo modo que algunos afirmarán que no todos los humanos son buenos desde el punto de vista de Dios. Éste, el **problema de la existencia del mal**, es uno de los obstáculos planteados por los escépticos para aceptar ese concepto de Dios. Los creyentes suelen alegar el «libre albedrío[12]» de los seres humanos para explicar el mal en el mundo, aunque ese argumento no sirve para explicar el mal en la Naturaleza (aunque no está del todo definido el concepto de mal en la Naturaleza, pues existe el problema de que, si el bien y el mal es cuestión de opción hecha (por libertad o razonamiento), la Naturaleza carece de este tipo de opciones, simplemente es como es); y por otra parte, los críticos no consideran compatibles la omnipotencia y la omnisciencia de Dios con el libre albedrío, alegando que si Dios todo lo puede, intervenir implicaría obstaculizar la libertad del ser humano; o el saberlo todo implicaría también que no hay nada dentro de la libertad del ser humano que no esté previamente fijado y dicho.

A través de las diferentes estancias del Infierno, Dante19 tiene la oportunidad de conversar con los condenados, que narran las acciones que les han llevado hasta allí.

Al respecto de la omnipotencia, se contrapone la característica omnibenevolente de Dios, que al poderlo todo no necesariamente lo hace, sino que deja al ser humano actuar de acuerdo con la característica libre con que lo creó en un inicio y no interfiere, ya sea por apatía o placer (lo que de nuevo contradiría la benevolencia de Dios), o por respeto (nacido de su benevolencia) a la naturaleza con que fue creado el hombre.

La **teología negativa** o vía negativa aduce que no se pueden determinar afirmaciones concluyentes sobre los atributos de Dios, mientras que los **agnósticos** consideran que el limitado conocimiento humano no permite obtener pruebas concluyentes de qué o cómo es Dios. Algunas costumbres relacionadas con el misticismo establecen unos límites al poder de Dios, al considerar que la naturaleza suprema de Dios no deja lugar a la casualidad.

La concepción de Dios como ente individual es una característica del monoteísmo. Las diferencias entre monoteísmo y politeísmo dependen de la tradición de los pueblos.

Dios, un ser supremo no personal

Dios como algo supremo, pero no necesariamente como un ser personal.

Algunas ideas sobre Dios pueden incluir atributos antropomórficos: sexo, nombres concretos e incluso exclusividad étnica, mientras que otras ideas son meramente conceptos filosóficos.

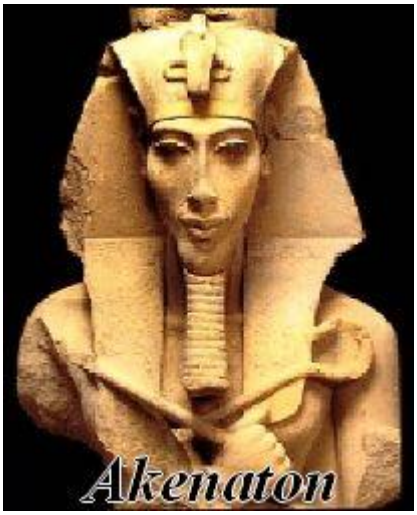
La idea de Dios suele ir entremezclada con la definición de, en la que Dios es la suma de todas las verdades. Desde esta perspectiva, la ciencia es sólo un medio de encontrar a Dios.

Existen divergencias al definir a Dios, bien como una persona o, más bien, como una fuerza o impulso impersonal. También son diversas las formas en las que se entiende que Dios se relacionaría con el hombre y la apariencia que Dios tendría.

Algunos sostienen que tan sólo existe una única definición válida de Dios, mientras que para otros, cabe la posibilidad de que varias definiciones de Dios sean posibles a la vez.

Se puede construir una explicación sobre la existencia de Dios desde la psicología, intentando establecer qué realidad externa se corresponde con su recreación mental. Así, a partir del estudio introspectivo de la consciencia, se llegaría a la conclusión de que ésta surge asociada a la experiencia de un cierto vacío.

AKHENATÓN Y EL DIOS ATÓN LA ÚNICA DEIDAD



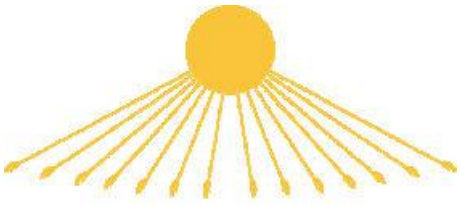
Neferjeperura Amenhotep, más conocido como Ajenatón, Akhenatón o Akenatón, fue el décimo faraón[13] de la dinastía XVIII de Egipto. La dinastía XVIII la integran el conjunto de faraones que gobernó Egipto entre los años 1550 y 1295 a. C., aproximadamente. Esta época se considera uno de los periodos de máximo esplendor de la civilización faraónica, así como un momento de gran expansión territorial. Es el comienzo del periodo denominado por los historiadores Imperio Nuevo de Egipto.

Akhenatón reinó en torno a 1353-1336 a. C. y pertenece al periodo denominado Imperio Nuevo de Egipto; periodo histórico que comienza con la reunificación de Egipto bajo Ahmose I (c. 1550 a. C.) y que termina hacia el 1070 a. C. con la llegada al trono de los soberanos de origen libio. Lo componen las dinastías XVIII, XIX y XX. Transcurre entre el Segundo periodo intermedio, y el Tercer periodo intermedio de Egipto. Las dos últimas dinastías, XIX y XX, se agrupan bajo el título de periodo ramésida.

Hacia el cuarto año de su reinado, cambió su nombre a Neferjeperura Ajenatón. Dentro de la historia del Antiguo Egipto, su reinado inicia el denominado **Período de Amarna**, debido al nombre árabe actual del lugar elegido para fundar la nueva capital: la ciudad de Ajetatón, esto es, «Horizonte de Atón». Es célebre por haber impulsado transformaciones radicales en la sociedad egipcia, al convertir al dios Atón en la única deidad del culto oficial del Estado, en perjuicio del, hasta el momento, predominante: el culto a Amón. Dichos cambios se desarrollarían a lo largo de varios reinados después del suyo y se detendrían con el fin de la dinastía. Es el primer reformador religioso del que se tiene registro histórico. Con todo, su reinado no sólo implicó cambios en el ámbito religioso, sino también reformas políticas y artísticas. Aunque tardíamente descubierto y todavía poco conocido, está considerado por muchos historiadores, arqueólogos y escritores, como uno de los faraones más interesantes.

DIOS ATÓN

Atón era una deidad solar del Antiguo Egipto que representaba al disco solar en el firmamento. Se le consideraba el espíritu que alentaba la vida en la Tierra, en la Mitología egipcia.



Iconografía de Atón.

ICONOGRAFIA

En los primeros tiempos se representó como un hombre con cabeza de halcón, después como disco solar del cual surgían rayos con manos extendidas hacia los creyentes, o sujetando signos de la vida: Anj.

El Anj (ʿnḫ) (☥) es un jeroglífico egipcio que significa "vida", un símbolo muy utilizado en la iconografía de esta cultura. También se la denomina cruz ansada (cruz con la parte superior en forma de óvalo, lazo, asa o ansa), cruz ansata en latín, la "llave de la vida" o la "cruz egipcia". En inglés: Ankh, en alemán: Anch, en francés: Ânkh (pronunciado en todos estos idiomas: Anj).

MITOLOGÍA

En la antigüedad era disco solar del cielo, la fuerza vital que animaba todo lo que había en la Tierra. En época de Amarna, Atón era un dios de bondad infinita, el que vivificaba la Justicia y el Orden cósmico, **Maat**, favoreciendo a todos los hombres por igual. El soberano era su enviado, y su profeta en la tierra, el único digno de inmortalidad.

SINCRETISMO

Fue identificado con Dyehuty[14] (Thot), en su forma nocturna, llamándole "Atón de Plata". En los nueve primeros años del periodo amarniense, Atón es identificado con **Ra-Horajty** y **Shu** como símbolo de luz, siendo "Ra, Soberano de Ajti, activo en Ajet". Ra pudo ser la esencia del Disco Solar, a la que se fusionará el rey, que es llamado Ua-en-Ra, "Uno en Ra".

EL CULTO A ATÓN

Su culto data del Imperio Antiguo, también llamado Reino Antiguo, es el período de la historia del Antiguo Egipto comprendido entre c. 2700 y 2200 a. C. Lo integran las dinastías III, IV, V y VI. Osiris es el dios egipcio de la resurrección, símbolo de la fertilidad y regeneración del Nilo; es el dios de la vegetación y la agricultura; también preside el tribunal del juicio de los difuntos en la mitología egipcia. Thutmosis IV y Amenhotep III le habían rendido veneración, convirtiéndose en culto monoteísta, o henoteísta, durante la reforma religiosa del faraón Amenhotep IV "Amón está satisfecho", quien cambió su nombre por el de Ajenatón "Resplandor de Atón" o "Útil a Atón", en el siglo XIV a. C.

Su principal templo estaba en la ciudad Ajetatón "El Horizonte de Atón", en la actual Tell el-Amarna. El Himno a Atón, grabado en un muro de la tumba de Jeperjeperura Ay, y escrito por Ajenatón, es uno de las más bellos exponentes literarios de la cultura egipcia.

EL HIMNO A ATÓN

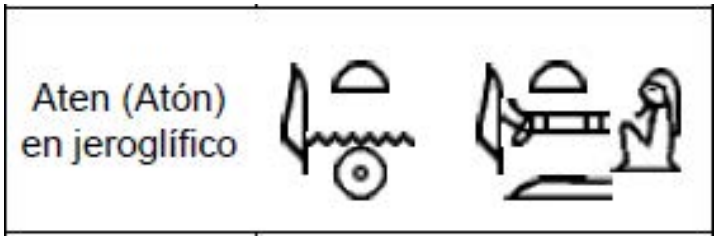
El Himno a Atón se considera una obra magistral de la literatura religiosa. Este canto de amor y entusiasmo, el más vibrante que haya legado la literatura del antiguo Egipto, pudo haber sido compuesto por Ajenatón, hacia 1360 a. C., aunque posiblemente no fuese redactado por el faraón en persona, pues rememora textos de plegarias más antiguas que glorificaban a Osiris o Amón – «El oculto», símbolo del poder creador y «Padre de todos los vientos» en la mitología egipcia – en los mismos términos.

Se encontraron varias versiones parecidas en las sepulturas de los dignatarios de Ajetatón, aunque el documento más completo procede de la tumba del faraón Ay

He aquí unas líneas de este himno:

Apareces henchido de belleza en el horizonte del cielo,
Disco viviente, que das comienzo a la Vida.
Al alzarte sobre el horizonte de Levante
llenas los países con tu perfección.
Eres hermoso, grande, brillante, alto por sobre tu Universo.
Tus rayos cubren los países hasta el confín de lo que creaste.
Porque eres el Sol, los has conquistado hasta sus confines
y los sujetas para tu Hijo al que amas.
Por lejos que estés, tus rayos tocan la Tierra.
Estás ante nuestros ojos, pero Tu camino sigue siéndonos ignoto.
Cuando te ocultas en el horizonte de Poniente
el Universo se sumerge en las tinieblas y queda como muerto.
Los hombres duermen en sus moradas con la cabeza tapada
y ninguno puede ver a su hermano...
El mundo yace en silencio.
Es que Su Creador reposa tras el horizonte.
Pero, al alba, desde que te alzas en el horizonte
y brillas, Disco del Sol, durante el día,
expulsas a las tinieblas e irradias tus rayos.
Entonces, el Doble País es una fiesta...

Gran parte del clero, al perder sus privilegios, se opuso al culto preferente a Atón y los egipcios siguieron venerando a sus antiguos dioses. Tras la muerte del Akenatón se volvió paulatinamente a la situación anterior y, posteriormente, se abandonó Ajetatón (Amarna) y a la ascensión de la Dinastía XIX se pretendió borrar todo vestigio de la aventura teocrática de Amarna.



ANEXO

Agnosticismo

Postura filosófica o personal que, a grandes rasgos, considera inaccesible para el ser humano todo conocimiento de lo divino y de lo que trasciende o va más allá de lo experimentado o experimentable. El agnosticismo es una doctrina basada en observaciones y experiencias, y por lo tanto declara como inaccesible todo fenómeno que escape de la experimentación o reproducibilidad. En otras palabras, para un agnóstico, el valor de verdad de ciertas afirmaciones (particularmente las metafísicas respecto a la teología, el más allá, la existencia de Dios, dioses, deidades, o una realidad última) es incognoscible o, dependiendo de la variante de agnosticismo, imposible de adquirir su conocimiento debido a la naturaleza subjetiva de la experiencia.

Deidad

Una Deidad o un Dios es un ser postulado sobrenatural, normalmente (aunque no siempre) con un poder importante, adorado, concebido como santo, divino o sagrado, tenido en alta estima y respetado por sus adeptos y seguidores. Asume gran variedad de formas, pero con frecuencia se le representa con forma humana o animal. A veces se considera blasfemo imaginar a la deidad con cualquier forma concreta. Es inmortal. Tiene personalidades y poseen conciencias, intelectos, deseos y emociones como los humanos. Se le atribuyen fenómenos naturales tales como rayos, inundaciones y tormentas, así como milagros, y pueden ser concebidos como las autoridades o controladores de cada aspecto de la vida humana (tales como el nacimiento o la otra vida). Algunas deidades son consideradas las directoras del tiempo y el propio destino, los dadores de la moralidad y las leyes humanas, los jueces definitivos del valor y el comportamiento humanos y los diseñadores y creadores de la Tierra o el universo. A algunas de estas deidades no se les atribuye poder alguno; simplemente son adoradas

Omnipotencia

Literalmente “todo poder”. Es el poder sin límites e inagotable, en otras palabras poder infinito. En las religiones monoteístas este poder es atribuido generalmente sólo a Dios. En la filosofía de la mayoría de las religiones monoteístas la omnipotencia aparece como una de las características de Dios, entre las que también se incluyen: omnisciencia, omnipresencia y omnibenevolencia. La Omnisciencia (o el punto de vista omnisciente), es la capacidad de saberlo todo, o de saber todo lo que se necesite saber en un contexto determinado. Normalmente se utiliza en las religiones monoteístas como un atributo de Dios; aunque también tiene aplicaciones en la literatura. La omnipresencia, o capacidad de estar presente en todas partes simultáneamente, es una cualidad que generalmente se atribuye a las deidades. En el caso particular de las religiones cristianas, es una de las perfecciones atribuidas al dios judeocristiano denominado Yahveh o Jehová. La omnibenevolencia o todo benevolencia proviene del latín <omni> (todo), y <benevolentĭa> (simpatía), como su nombre lo explica, es la cualidad a ser bueno o tener buena voluntad con todos o todo, se usa en la religión más que todo; se caracteriza como una de las cualidades de Dios.

Periodo de Amarna

El Periodo amarniense (1353 a 1336 a. C.) designa una etapa de la historia de Egipto durante la cual el faraón Ajenatón reinó en su nueva capital, Ajetatón. El nombre árabe del sitio es Tell el-Amarna, de ahí el nombre del periodo amarniense. En el plano religioso, este periodo estuvo marcado por un conjunto de reformas únicas en la historia del anciano Egipto: "el rey herético" proclamó la supremacía del dios solar Atón, cerró los templos del dios tebano Amón, prohibió el culto de los dioses tradicionales y confiscó los bienes del clero a favor del Estado.

Problema del mal

El problema del mal o también, paradoja de Epicuro, es estudiado en filosofía de la religión, en Teodicea y en Metafísica como el problema que resulta al considerar la compatibilidad entre la presencia del mal y del sufrimiento en el mundo con la existencia de Dios omnisciente, omnipresente, omnipotente y omnibenevolente. El problema del mal surge de la suposición de que un Dios omnisciente y todopoderoso debería ser capaz de arreglar el mundo según sus intenciones. Como el mal y el sufrimiento existen, puede parecer que Dios quiere o permite que existan, por lo que no sería perfectamente bueno, o no sería omnisciente porque no se percata de todo el sufrimiento del mundo, o no es todopoderoso ya que no puede arreglar el mundo para eliminar de raíz el mal. O efectivamente, no es plenamente benevolente

Ra-Horajty

La identidad de Ra se confundió a menudo con la de otros dioses y experimentó diferentes fusiones en un intento de unificar culturalmente al país.

- Amón-Ra: como los cultos de Amón y Ra eran cada vez más populares en el Alto y el Bajo Egipto, respectivamente, se combinaron para crear a Amón-Ra, el dios solar creador. Amón era un antiguo patrón de Tebas y miembro de la Ogdóada; con Amonet representaba la energía creadora.
- Atum-Ra, era otra deidad formada a partir de dos deidades diferentes. Ra comparte más similitudes con Atum que con Amón. Atum está más estrechamente vinculado con el Sol, y era también un dios creador de la Enéada. Así, fue inevitable que las dos deidades se fusionaran bajo el nombre de Atum-Ra.
- Ra-Horajty, fue realmente más un título o manifestación, que un dios compuesto. Se tenía la intención de vincular Horajty a Ra –como un aspecto de Horus al amanecer.
- Jepri, el dios representado con forma de escarabajo que impulsa al Sol de la mañana, es visto a veces como la manifestación de Ra al amanecer.
- Jnum también fue considerado una velada manifestación de Ra; Jnum sería un aspecto de Ra en la puesta del Sol.

Ser

Ser es el atributo filosófico que se le adjudica a una entidad capaz de definirse a sí misma frente a un medio. Generalmente se ha considerado al término ser como un sinónimo de entidad o ente, en tanto que sería una cosa que posee existencia y autonomía. Las anomalías del verbo ser (uso infinitivo como participio, empleo de otro infinitivo) fueron notados por los gramáticos de fines del s. XVII y principios del s.XVIII y determinaron que ser debe entenderse como infinitivo que expresa un acto y crearon el participio presente ente (caso ablativo del latín: ens-entis). Pero esta norma no pasó al lenguaje corriente: sólo se atuvieron a ella los eruditos.

En filosofía es aún común ver cometer la incorrección de llamar ser a un sujeto que en realidad es un ente.

- Según Martin Heidegger, esto es uno de los mayores errores en la historia de la Filosofía. En efecto, este filósofo define a la Metafísica como el olvido del ser.
- Según Parménides lo define como lo que hay o existe, en general. Todo lo opuesto a la nada
- Según Platón es propiamente la idea, siendo ésta: inmaterial, absoluta, perfecta, eterna e inmutable.
- Según Aristóteles el ser como sustancia, compuesta de materia y forma; las cuales están unidas inseparablemente.

Considerando los distintos puntos filosóficos, se puede observar como Aristóteles establece la base en el propio conocimiento, que al ser expresado, se organizan por predicados que se divulgan desde un sujeto con su significado propio como concepto por intuición de lo real, como un atributo del sujeto de la oración. Otras ideas entienden esto como que el ser se predica por analogía, siendo su predicación propia lo que le corresponde a la sustancia primera que únicamente puede realizar la función de sujeto de la oración y, secundariamente por analogía puede predicarse a los accidentes. Sustancia y accidentes constituyen los contenidos que se pueden predicar del ser, según las categorías.

Teología negativa

La teología negativa también llamada teología apofática (del griego ἀποφάναι que significa "decir no", "negar"), es una vía teológica que se aparta de todo conocimiento positivo de la naturaleza o esencia de Dios; de acuerdo a la teología negativa, para el intelecto humano sólo es posible aprender lo que Dios no es, mientras que la comprensión real de la divinidad es imposible, aun de manera fragmentaria.

Bibliografía

BIOGRAFIAS Y VIDAS. Akenatón o Ajnatón.
http://www.biografiasyvidas.com/biografia/a/akenaton.htm
EGIPTOALDESCUBIERTO. Akenaton
http://www.egiptoaldescubierto.com/personajes/akenaton/akenaton.html
PASEANDOHISTORIA. Akenatón, el faraón de aspecto extraño
http://paseandohistoria.blogspot.com/2010/09/akenaton-el-faraon-de-aspecto -extrano.html
WIKIPEDIA. Akenatón.
http://es.wikipedia.org/wiki/Akenaton

NOTAS

[1] El teísmo (del griego θεός theos dios) tiene dos significados. Generalmente se entiende como la creencia en deidades, o la creencia en un creador del universo que está comprometido con su mantenimiento y gobierno (cosmogonía).

[2] El deísmo es una postura filosófica que acepta la existencia y la naturaleza de Dios a través de la razón y la experiencia personal en lugar de hacerlo a través de los elementos comunes de las religiones teístas: la revelación directa, la fe o la tradición.

[3] El monoteísmo es la creencia en la existencia de un solo dios. El término proviene de dos palabras griegas: mono que significa "solo" y teista que significa "dios". En el monoteísmo, "dios" significa algo supremo, relacionado con ideas y conceptos filosóficos, distinto un ser personal con atributos antropomórficos, nombres, e incluso etnia. El monoteísmo contrasta con el politeísmo que es la creencia en la existencia de varios dioses. Las religiones monoteístas suelen oponerse abiertamente al politeísmo.

[4] El politeísmo es la doctrina religiosa cuyos seguidores creen en la existencia de múltiples dioses o divinidades, normalmente organizadas en una jerarquía o makis. No se trata de una diferencia de nomenclatura –los distintos nombres de una deidad–, sino de diversos dioses con características individuales claramente identificables. En el politeísmo cada deidad puede ser honrada e invocada de manera individual dependiendo de los aspectos que se le atribuyan

[5] El henoteísmo o monolatría es la creencia religiosa según la cual se reconoce la existencia de varios dioses, pero sólo uno de ellos es suficientemente digno de adoración por parte del fiel. Históricamente, el henoteísmo ha aparecido en pueblos politeístas que, por ciertas circunstancias de carácter espiritual, han alcanzado el monoteísmo

[6] El panteísmo es una creencia o concepción del mundo y una doctrina filosófica según la cual el Universo, la naturaleza y Dios son equivalentes

[7] Moshé ben Maimón o Musa ibn Maymun, también llamado desde el Renacimiento Maimónides ("hijo de Maimon") o RaMBaM (el acrónimo de sus iniciales en hebreo), conocido entre los cristianos como Rabí Moisés el Egipcio (1135, Córdoba - 1204, Fustat, Egipto), fue el médico, rabino y teólogo judío más célebre de la Edad Media.

[8] Agustín de Hipona, o San Agustín (en latín: Aurelius Augustinus Hipponensis) (Tagaste, 13 de noviembre de 354 – Hippo Regius, 28 de agosto de 430), es junto con Jerónimo de Estridón, Gregorio Magno y Ambrosio de Milán uno de los cuatro más importantes Padres de la Iglesia latina.

[9] Abū Ḥāmid Muḥammad ibn Muḥammad at-Tūsī al-Ghazālī,, latinizado como Algazael (Ghazaleh, Irán, 1058 - Tus, Irán, 19 de diciembre de 1111), teólogo, jurista, filósofo, psicólogo y místico de origen persa.

[10] El bahaísmo, también denominado behaísmo, y más conocido entre sus seguidores y la bibliografía relacionada como Fe Bahá'í, es una religión monoteísta cuyos fieles siguen las enseñanzas de Bahá'u'lláh, su profeta y fundador, a quien consideran la Manifestación de Dios para la época actual. Los principios centrales del bahaísmo se resumen en tres unidades: la unidad de Dios, la unidad de la humanidad, y la unidad de la religión como una serie de revelaciones sucesivas.

[11] El sijismo o sikhismo es una religión india que se desarrolló en el contexto del conflicto entre las doctrinas del hinduismo y del islam. A los seguidores del sijismo se les llama sijes o sikhs. El término sij tiene su origen en el sánscrito śiṣya 'discípulo, el que aprende' o śikṣa: 'instrucción'. La doctrina básica del sijismo consiste en la creencia en un único dios y en las enseñanzas de los diez gurús del sijismo, recogidas en el libro sagrado de los sijes, el Gurú Granth Sahib. El sijismo combina el monoteísmo estricto (de origen musulmán) con tradiciones hindúes.

[12] El libre albedrío o libre elección es la creencia de aquellas doctrinas filosóficas que sostienen que los humanos tienen el poder de elegir y tomar sus propias decisiones.

[13] Faraón es la denominación bíblica de los reyes del Antiguo Egipto. Para los egipcios, el primero fue Narmer, denominado Menes por Manetón, quien gobernó hacia el año 3050 a. C., y la última fue Cleopatra VII, de ascendencia helénica, reinando del año 51 al 30 a. C.

[14] Dyehuty (en egipcio), Tot (en griego Θωθ), es el dios de la sabiduría, la escritura, la música, los conjuros y hechizos mágicos y símbolo de la Luna, en la mitología egipcia. Era el dios protector de la ciudad de Hermópolis. Nombre egipcio: Dyehuty. Nombre griego: Tot (Thot, Toth o Thoth). Divinidad griega: Hermes

Antimasoneria

Los verdaderos origenes del odio a la masoneria

Por el V.·.H.·. Milton Arrieta López, 33°

Oriundo de Barranquilla, Colombia, 1977 es Abogado de la Universidad del Norte (Colombia) y Licenciado en Estudios Interreligiosos de The Home Temple School of Sacred Studies (Aromas, California). Ha vivido extensos periodos de tiempo entre Venezuela, Uruguay, Estados Unidos y Colombia, y recibido reconocimientos de la Ciudad de Barranquilla por su servicio comunitario.

Fue iniciado en la francmasonería en la ciudad de Barranquilla el 24 de marzo del año 2000 y recibió el Grado 33 y último del Rito Escocés Antiguo y Aceptado de la Francmasonería en la ciudad de Bogotá el 22 de noviembre de 2014.·.

Fuente: http://www.diariomasonico.com/historia/antimasoneria-odio-la-masoneria.

Cuanto más pequeño es el corazón, más odio alberga.
Víctor Hugo.

¡Si las masas pueden amar sin saber por qué, también pueden odiar sin mayor fundamento!
William Shakespeare

El odio es un borracho al fondo de una taberna, que constantemente renueva su sed con la bebida.
Charles Baudelaire

El odio es la cólera de los débiles.
Alphonse Daudet

No se odia mientras se menosprecia. No se odia más que al igual o al superior.
Nietzsche

De acuerdo al **Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española** el odio se define como la antipatía y aversión hacia algo o hacia alguien cuyo mal se desea.

En el psicoanálisis, **Sigmund Freud** define el odio como un estado del yo que desea destruir la fuente de su infelicidad. De acuerdo con el **diccionario de psicología Penguin** la psicología define el odio como un sentimiento *"profundo y duradero, intensa expresión de animosidad, ira y hostilidad hacia una persona, grupo u objeto"*.

De acuerdo al **diccionario Definición ABC** el odio genera dos comportamientos bien concretos, por un lado el de evitar aquello que se odia y por otro lado la destrucción de aquello que genera odio, entre las razones que llevan a alguien a sentir odio por otro o por algo se cuentan que ese otro lo haya hecho sufrir o haya amenazado su existencia, por tanto, la violencia resulta ser la consecuencia más común del odio.

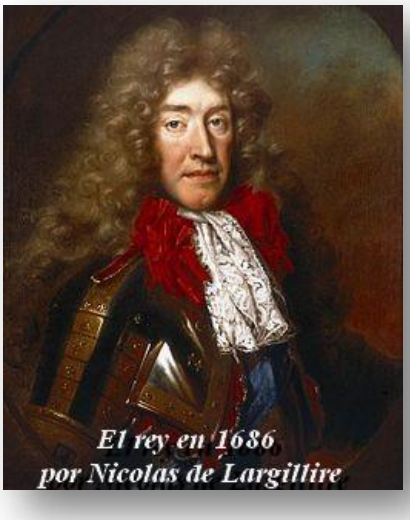
Y esa violencia la han sufrido los masones a lo largo y ancho de su historia moderna por razones diversas que analizaremos en el presente escrito.

Existen tres fuentes de odio hacia la masonería claramente definidas, la primera: religiosa, se configuró desde la **Iglesia Católica Romana**, luego siguieron la misma ruta otras vertientes del cristianismo y por último algunas vertientes del islamismo, en ambos casos mayoritaria. La segunda: política, se conformó desde la monarquía y luego continuaron dentro de esta tradición de odio otros regímenes totalitaristas tanto de izquierda y de derecha como el comunismo de **Stalin**, el nacionalsocialismo de **Hitler**, y los fascismos de **Mussolini** y **Franco**. La tercera: por asociación a un odio muy antiguo: el **antisemitismo**.

Primera fuente de odio.

Todo comenzó con la actividad de uno de los masones más importantes del siglo XVIII: **Andrew Michael Ramsay**.Ramsay era Gran Orador de la primera Gran Logia de Francia, obediencia que cambiaría de nombre por Gran Oriente de Francia en 1773.

El 20 de mayo de 1736, un año antes de pronunciar el discurso que generaría los Altos Grados de la masonería, le escribe a un viejo conocido suyo: El **Cardenal André de Fleury** quien era jefe de ministros del **rey Luis XV** para pedirle ayuda y protección a los masones franceses, además de apoyo para reclamar el ideario jacobita, es decir, la restauración en los tronos de Inglaterra y Escocia para los miembros de la **Casa de Estuardo** que desde 1688 se encontraba asilada en Francia.


El rey en 1686
por Nicolas de Largillire

El predecesor del rey Luis XV era partidario del **jacobismo**, fue quien le concedió asilo político al rey católico **Jacobo II**, pero Luis XV pensaba muy diferente a su antecesor, había logrado conseguir relaciones políticas estables con Inglaterra y no estaba interesado en una confrontación, en consecuencia el Cardenal André de Fleury actuando en su doble estatus de obispo y jefe de ministros del rey Luis XV le escribe al **papa Clemente XII** manifestándole los intereses políticos del reino de

Francia, además le sugiere al papa que emita una Bula de excomunión en contra de la masonería por considerarla subversiva, así mismo para desanimar a nuevos ciudadanos franceses a ingresar a la masonería, de Fleury pensó que así menguaría la fuerza masónica y no podría desestabilizar las relaciones políticas que en ese momento se propendían entre franceses y británicos.

Antimasonería: Todo lo anterior resulta dramáticamente absurdo, porque la masonería no tenía la capacidad de desestabilizar las relaciones políticas entre los reinos de Francia e Inglaterra, además no todos los masones franceses eran jacobitas.

El papa promulga la Bula Papal In Eminenti Apostolatus Specula el 28 de abril de 1738, que prohíbe a los católicos el ingreso a las asociaciones francmasónicas, la Bula señala en sus fundamentos que existe un rumor que ha causado a varios gobiernos, considerar como una amenaza para su propia seguridad a dichas asociaciones y que deberían ser eliminados con prudencia.

He aquí el comienzo del odio religioso cristiano en contra de la masonería.

El legado del papa Clemente XII ha continuado vigente, promoviendo un odio supino en contra de la masonería, fue ratificado a la luz del derecho canónico moderno por quien sería el papa **Benedicto XVI** en su **Declaración sobre la Masonería del 26 de noviembre de 1983** la cual expresa lo siguiente:

Se ha presentado la pregunta de si ha cambiado el juicio de la Iglesia respecto de la masonería, ya que en el nuevo Código de Derecho Canónico no está mencionada expresamente como lo estaba en el Código anterior.

Esta Sagrada Congregación puede responder que dicha circunstancia es debida a un criterio de redacción, seguido también en el caso de otras asociaciones que tampoco han sido mencionadas por estar comprendidas en categorías más amplias.

Por tanto, no ha cambiado el juicio negativo de la Iglesia respecto de las asociaciones masónicas, porque sus principios siempre han sido considerados inconciliables con la doctrina de la Iglesia; en consecuencia, la afiliación a las mismas sigue prohibida por la Iglesia. Los fieles que pertenezcan a asociaciones masónicas se hallan en estado de pecado grave y no pueden acercarse a la santa comunión.

No entra en la competencia de las autoridades eclesiásticas locales pronunciarse sobre la naturaleza de las asociaciones masónicas con un juicio que implique derogación de cuanto se ha establecido más arriba, según el sentido de la Declaración de esta Sagrada Congregación del 17 de febrero de 1981 (cf. AAS 73, 1981, págs. 230-241; L´Osservatore Romano, Edición en Lengua Española, 8 de marzo de 1981, pág. 4).

El Sumo Pontífice Juan Pablo II, en la audiencia concedida al cardenal Prefecto abajo firmante, ha aprobado esta Declaración, decidida en la reunión ordinaria de esta Sagrada Congregación, y ha mandado que se publique.

Roma, en la sede de la Sagrada Congregación para la Dotrina de la Fe, 26 de noviembre de 1983.

Cardenal Joseph RATZINGER
Prefecto
+ Fr. Jean Jerme HAMER, O.P.
Arzobispo titular de Lorium - Secretario.

Antimasonería: En el Islam la masonería no es vista con buenos ojos, consiguientemente veremos las posiciones oficiales en contra de la masonería.

El **Colegio de Jurisdicción Islámica** en reunión del 15 de julio de 1978 se pronunció en contra de la masonería en la **Universidad Azhar de El Cairo**, en la siguiente forma: *Después de una completa investigación concerniendo a esta organización, basado en hechos escritos provenientes de numerosas fuentes, nosotros hemos determinado que:*

1. *La masonería es una organización clandestina, que oculta o revela su sistema, dependiendo de las circunstancias. Sus principios actuales son escondidos a sus miembros, excepto a miembros escogidos de grados superiores.*
2. *Los miembros de la organización, mundialmente, son tomados de hombres sin preferencia por su religión, fe o secta.*
3. *La organización atrae a sus miembros bajo la base de proveer beneficios personales. Enzarza a los hombres en volverse políticamente activos, y sus fines son injustos.*
4. *Los nuevos miembros participan en ceremonias de diferentes nombres y símbolos, y son asustados de desobedecer sus regulaciones y órdenes.*
5. *Los miembros son libres de practicar su religión, pero solo los miembros que son ateos son promovidos a grados superiores, basados en cuanto están dispuestos a servir a sus peligrosos principios y planes.*
6. *Es una organización política. Ha servido en todas las revoluciones, tanto transformaciones militares como políticas. En todos los cambios peligrosos esta organización aparece tanto expuesta como veladamente.*
7. *Es una organización judía en sus raíces. Sus máximos Dirigentes secretos son judíos y promueven actividades Sionistas.*
8. *Sus objetivos primarios son el distraer de las religiones y distrae a los musulmanes del Islam.*
9. *Intenta reclutar hombre con influencia financiera, política, social o científica, para utilizarlos. No toma en consideración aplicantes que no pueda utilizarlos. Recluta reyes, primeros ministros, altos oficiales del gobierno e individuos de similar condición.*
10. *Tiene ramas bajo diferentes nombres a forma de camuflaje, para que la gente no pueda dar seguimiento a sus actividades, especialmente si el nombre de masonería tiene oposición. Estas ramas son conocidas como Lions, Rotary, y otras. Ellas tienen principios malvados que contradicen completamente las reglas del islam. Hay una clara relación entre Masonería, Judaísmo y el Sionismo Internacional. Ha controlado las actividades de altos oficiales árabes en el problema palestino. Ha limitado sus deberes, obligaciones y actividades para el beneficio del judaísmo y el sionismo internacional.*

Dado que la masonería se involucra en actividades peligrosas, es un gran peligro, y con objetivos malvados, el Sínodo Jurisdiccional determina que la masonería es una organización peligrosa y destructiva. Cualquier musulmán que se afilia a ella, sabiendo la verdad de sus objetivos, es un infiel al islam.

Recientemente **El Comité Permanente de Investigaciones Científicas y Emisión de Fatwas** en febrero de 2015 expresó lo siguiente: *Los judíos han sacado provecho de la sencillez de la gente y de sus buenas intenciones*

entrando en la masonería para luego ocupar las mejores posiciones de entre ellos; es así como se respira el espíritu judío en las logias masónicas, las cuales son usadas para sus fines personales. Se hace evidente, entonces, el porqué de su intenso deseo de mantenerla secreta, así como de sus grandes esfuerzos por ocultar sus planes que apuntan a destruir las religiones, enmascarando su engaño para provocar revoluciones políticas. Ha sido mencionado en los Protocolos de los Sabios de Sion: Vamos a formar estas logias bajo un liderazgo único conocido sólo por nosotros. Este liderazgo estará formado por nuestros sabios y las logias tendrán representantes especiales designados para así asegurar ocultar el lugar donde existe nuestro verdadero liderazgo, el cual tendrá el derecho exclusivo de nombrar a quien habla y dibujar el orden del día.

La desgraciada manipulación política del vaticano de la época a través de su medio natural: la religión, ha sido la madre de todos los males externos de la masonería: odios, intrigas, persecución y asesinato de masones, todo esto sería natural en países donde la Iglesia católica romana mantenía mayor presencia.

La segunda fuente de odio deviene de la primera, es de hecho una forma especializada de antimasonería.

Segunda fuente de odio. La Política

Cuando odiamos a alguien, odiamos en su imagen algo que está dentro de nosotros.
Hermann Hesse

Creo que el odio es un sentimiento que sólo puede existir en ausencia de toda inteligencia.
Tennessee Williams

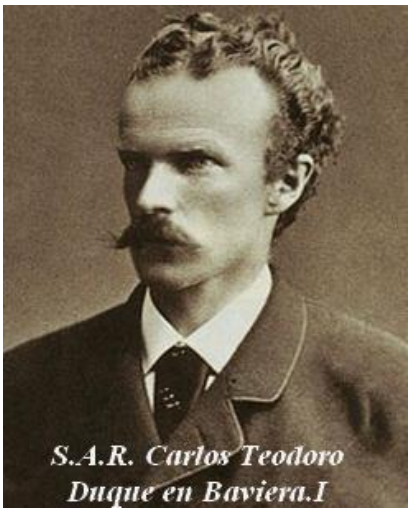
El hombre que ha perdido la aptitud de borrar sus odios está viejo, irreparablemente.
José Ingenieros

Nada que un hombre haga lo envilece más que el permitirse caer tan bajo como para odiar a alguien.
Martin Luther King

La segunda fuente de odio hacia la masonería se encuentra ligada con la primera pero tiene una naturaleza esencialmente política, la observamos atada a la primera fuente de odio por la estrecha relación entre el estado y la iglesia que existía antes de la era republicana moderna.

Se configuró desde la monarquía y luego continuaron dentro de esta tradición de odio otros **regímenes totalitaristas** tanto de izquierda y de derecha como el comunismo de Stalin, el nacionalsocialismo de **Hitler, el régimen de Vichy** y los **fascismos de Mussolini y Franco**.

El primer antecedente aconteció en España en 1751 cuando **Fernando VI profirió un decreto real prohibiendo la masonería** como resultado de la **Bula In Eminenti Apostolatus Specula**, en consecuencia la masonería pasó a ser enemiga del reino de España.


S.A.R. Carlos Teodoro
Duque en Baviera.I

En ese mismo año **Carlos, rey de Nápoles** prohibió la masonería en el reino de las Dos Sicilias por las mismas consideraciones religiosas, lo anterior puede revisarse en **La antimasonería en España y América latina: intento de síntesis, en J. A. Ferrer Benimeli. La Masonería española entre Europa y América, VI Symposium Internacional de Historia de la Masonería española, Zaragoza, 1995, pp. 405-416.**

El príncipe de Baviera, **duque Karl Theodor** el 22 de junio de 1784 bajo el supuesto peligro que suponía la masonería para la Iglesia católica y las monarquías debido a su ideología liberal, revolucionaria e igualitaria, aprobó un edicto en contra de la masonería y otras sociedades secretas de la época.

Entretanto nacen los pseudo-teóricos de la conspiración, son pseudo-teorías de naturaleza esencialmente política en las que se acusa a la masonería de conspirar para conseguir un nuevo orden mundial, por supuesto, las primeras

formas de estas pseudo-teorías veían a la monarquía amenazada por una masonería que había propiciado la Revolución francesa.

Según Oxford Dictionaries, una teoría es un conjunto de reglas, principios y conocimientos acerca de una ciencia, una doctrina o una actividad. Los autores de las llamadas teorías de la conspiración se basan en meras conjeturas y asociaciones básicas desprovistas de reglas, principios y conocimiento sobre las relaciones intrínsecas del desarrollo de la francmasonería y la historia, por lo anterior a las mal llamadas teorías de la conspiración, las denomino para efectos del presente artículo pseudo-teóricos de la conspiración.

Los primeros pseudo-teóricos de la conspiración fueron: el conde François-Henri de Virieu (1782); Ernst August von Göchhausenm (1786); Jean-Pierre-Louis de Luchet, marqués de la Roche du Maine (1789); Antoine Estève Baissie, Abad (1790); Antoine de Rivarol (1791); Pierre-Joseph de Clorivière, Sacerdote (1793) y Jourde seudónimo atribuido a Nicolas Sourdat (1797). Estos autores afirmaron en líneas generales que la masonería como institución planeó y desarrolló la Revolución Francesa, el conde François-Henri de Virieu había expresado en 1782 que había una conspiración y que al estallar "*ni la monarquía ni la iglesia podrían sobrevivir*". (*Los masones en el mundo. Geopolítica masónica*. Editorial Almuzara. España. 2016- Página 51.)

Las teorías conspirativas se fundamentan en una inexactitud de dimensiones hercúleas, porque la masonería como institución no incidió en absoluto en el desarrollo de la Revolución francesa.

La Revolución francesa fue un conflicto social y político, que convulsionó Francia y por extensión de sus implicaciones, a otras naciones de Europa y América que enfrentaban a partidarios y opositores del sistema conocido como el Antiguo Régimen. (Monarquía Absoluta).

De acuerdo a **Albert Soboul en su Compendio de la historia de la Revolución Francesa**, Cap. I La crisis de la sociedad. 1994. Las causas que procrearon la Revolución fueron las siguientes:

1. Un régimen monárquico que sucumbiría ante su propia rigidez en el contexto de un mundo cambiante, y que, tras varios intentos de adoptar medidas destinadas a atajar la crisis política y económica, capituló ante la violenta reacción de la nobleza;
2. Una aristocracia (la nobleza y el alto clero) aferrada a sus privilegios feudales, que bloqueó todas las reformas estructurales (de Machault, de Maupeou, de Turgot) que se intentaron implantar desde la Corte;
3. El auge de una clase burguesa nacida siglos atrás, que había alcanzado un gran poder en el terreno económico y que ahora empezaba a propugnar el político. Su riqueza y su cultura la había elevado al primer puesto en la sociedad, posición que estaba en contradicción con la existencia de los estamentos privilegiados, nobleza y clero;
4. La exasperación de las clases populares urbanas y del campesinado, empobrecidos por la subida de los precios en particular de los cereales y del pan, base de la alimentación y por el incremento continuo de los impuestos y derechos señoriales y reales. El diezmo que cobraba el clero, apenas servía para mantener el culto y socorrer a los pobres. El campesinado contestaba además el origen de la propiedad de los derechos y servidumbres feudales (recogidos en los llamados libros terriers), que les parecían abusivos e injustos;
5. La expansión de las nuevas ideas ilustradas;
6. La regresión económica y las crisis agrícolas cíclicas (la que estalló en 1788 fue la más violenta de todo el siglo XVIII), agravados por las malas cosechas en los años que precedieron a la Revolución;
7. La quiebra financiera provocada por los vicios del sistema fiscal, la mala percepción y la desigualdad de los impuestos, los gastos de la Corte, los costes de las guerras, y por los graves problemas hacendísticos causados por el apoyo militar a la guerra de Independencia de los Estados Unidos. Esta intervención militar se convertiría en arma de doble filo, pues, pese a ganar Francia la guerra contra Gran Bretaña y resarcirse así de la anterior derrota en la guerra de los Siete Años, la hacienda quedó en bancarrota y con una importante deuda externa. Los problemas fiscales de la monarquía, junto al ejemplo de democracia del nuevo Estado emancipado precipitaron los acontecimientos.

Otra cosa diferente es que masones desde su unidimensionalidad hayan influenciado la Revolución francesa, acá cabe decir que los principales propulsores de la Ilustración fueron francmasones, como **Montesquieu y su Espíritu de las Leyes**, **Claude Adrien Helvétius con su De l`esprit**, obra quemada en plaza pública por ser considerada peligrosa a la religión y al reino de Francia, **Joseph Lalande** uno de los máximos exponentes del enciclopedismo y fundador de la **Logia des Neuf Soeurs** del Gran Oriente de Francia, **Dionisio Diderot y su**

Enciclopedia, **Paul Henri Thiry d'Holbach**, prominente enciclopedista y filósofo de la Ilustración, y por supuesto **François-Marie Arouet**, mejor conocido como **Voltaire** la figura predominante de la Ilustración.

Posteriormente vinieron los revolucionaros francmasones como el franco español Joseph-Dominique Garat Iriarte, Jacques Pierre Brissot, Camille Desmoulins, Nicolás-Sébastien Roch de Chamfort, Georges-Jacques Danton, el sacerdote Claude Fauchet y Nicolás de Bonneville, todos miembros de la Logia des Neuf Soeurs del Gran Oriente de Francia, todo esto puede ser revisado con mayor detenimiento en el libro: Los masones en el mundo. Geopolítica masónica. Editorial Almuzara. 2016.

Según el célebre autor, sacerdote y Doctor en teología André Combes, la institución masónica, llevaba los gérmenes revolucionarios, pues era un antimodelo en una sociedad de orden, intolerante y absolutista.

El Arte Real, al permitir el reconocimiento fraternal bajo los principios de igualdad, libertad y fraternidad entre católicos, deístas, protestantes y agnósticos, predispuso a las conciencias de los masones a concebir un modelo de sociedad más justo, igualitario y tolerante, el funcionamiento del Gran Oriente de Francia y su sistema representativo en logias, basado en el principio de elección, se anticiparon a todo tipo de asambleas organizativas de la época.

León Trotsky

Los regímenes totalitaristas de izquierda y derecha como el comunismo de Stalin, el nacionalsocialismo de Hitler, el régimen de Vichy y los fascismos de Mussolini y Franco procurarían destruir la masonería.

En el **IV Congreso Mundial de la Internacional Comunista** tuvo lugar en Moscú, entre el 30 de noviembre y el 5 de diciembre de 1922 formalmente se declaró que la masonería era contraria a la ideología comunista. Se pidió a todos los comunistas darse de baja de la masonería o del partido comunista.

León Trotsky definió la masonería como "*una ideología de concepción burguesa contraria en sus principios a la dictadura del proletariado, que tiende a establecer un Estado dentro del Estado*".

Hitler en su **Mein Kampf** de 1925 diría *Para reforzar su posición política, el judío trata de eliminar las barreras establecidas en el orden racial y civil que todavía le molestan a cada paso. Se empeña, con la tenacidad que le es peculiar, a favor de la tolerancia religiosa y tiene en la francmasonería, que cayó completamente en sus manos, un magnífico instrumento para cohonestar y lograr la realización de sus fines. Los círculos oficiales, del mismo modo que las esferas superiores de la burguesía política y económica, se dejan coger insensiblemente en el garlito judío por medio de lazos masónicos.*

Musolinni en 1925 disolvió la masonería en Italia bajo la acusación de que era una organización política que defendía la falacia de la república democrática.

Franco bajo el seudónimo de **J. Boor en La Masonería** de 1952, página 152 expresaría lo siguiente: Los que crean que la masonería se da alguna vez por vencida se equivocan. Hija de la maldad, su espíritu demoníaco sobrevive a la derrota y encarna en nuevos seres y en nuevos territorios. Hemos de desconocernos al sol de la gloria y del resurgimiento si queremos librarnos de la sombra inseparable de las asechanzas masónicas.

Fueron cientos de miles los francmasones asesinados, expatriados y vejados por el círculo de odio antes descrito.

La tercera fuente de odio esta interrelacionada con la segunda, también es una forma especializada de antimasonería por asociación a otro odio mucho más antiguo: el antisemitismo.

Tercera fuente de odio: antisemitismo

Las diferencias engendran odio.
Stendhal

El odio no disminuye con el odio. El odio disminuye con el amor.
Buda

Odiar es un despilfarro del corazón, y el corazón es nuestro mayor tesoro.
Noel Clarasó

Los bárbaros que todo lo confían a la fuerza y a la violencia, nada construyen, porque sus simientes son de odio.
José Martí

"Ad portas" de tres siglos de masonería oficialmente especulativa, la antimasonería se ha nutrido por asociación con un odio antiguo y aberrante: el antisemitismo, es decir el odio a los judíos, un odio irracional que hace poco menos de 75 años casi conllevó al exterminio de la comunidad judía en Europa bajo los regímenes fascistas.

Sin embargo de lo anterior, la antimasonería asociada al antisemitismo no llegaría por sí sola, observamos una especie de precuela en tiempos medievales, renacentistas y hasta decimonónicos, en primer lugar aconteció una asociación cruel, latente en la mentalidad popular europea de la época: la absurda vinculación del judaísmo al satanismo, auspiciada por la propia Iglesia Católica Romana y las monarquías.

El IV Concilio de Letrán de 1215 convocado por el papa Inocencio III decretó que los judíos debían usar trajes especiales para diferenciarlos de los cristianos, el alejamiento de los cargos públicos y prohibían radicalmente a los conversos retornar a su antigua fe. El mismo concilio fomentó el desarrollo de los ghettos judíos, o recintos amurallados, no para protegerlos, sino para aislarlos de los cristianos.

La absurda asociación entre el judaísmo y el satanismo defendida institucionalmente por la Iglesia y las monarquías se daba de forma natural en la conciencia colectiva medieval según la cual los judíos eran acusados de crímenes contra los cristianos: por ejemplo, se contaba que los judíos, el día de Pascua, debían raptar y sacrificar un bebé cristiano. Se decía también que los judíos envenenaban los pozos y, en caso de epidemia, se decía que era culpa suya.

Ese sentimiento religioso y xenófobo sigue vigente en la era contemporánea, en noviembre de 2014 el papa Francisco en entrevista ofrecida al diario israelí Yediot Ahronot, expresó lo siguiente: "*El antisemitismo es un pecado. No puedes ser un verdadero cristiano si no reconoces tus raíces judías*". Empero, no bastarán los esfuerzos de uno o dos papas contra siglos de difamación y odio institucional hacia los judíos, el antisemitismo hace parte del menú de católicos y protestantes reaccionarios y en sus manos se encuentran muchas de las órdenes religiosas más extendidas.

La masonería fue también emparentada al satanismo, el primer responsable de esta asociación sería el papa León XIII, quien publicó la encíclica Humanum genus el 20 de abril de 1884 en la que afirmaba lo siguiente: El género humano quedó dividido en dos campos contrarios, de los cuales el uno ?el reino de Dios en la Tierra, es decir, la Iglesia verdadera de Jesucristo? combate sin descanso por la verdad y la virtud y el otro campo es el reino de Satanás […] bajo la guía y con el auxilio de la masonería.

Sin embargo la historia no permanecería estática, un segundo caso de vinculación entre satanismo y masonería devendría de Marie Joseph Gabriel Antoine Jogand-Pagès mejor conocido como Leo Taxil, de su legado se gestó la primera manifestación histórica del odio antisemita y antimasónico.

Leo Taxil nació el 21 de marzo de 1854 en Marsella y desde joven se hizo acreedor de un gran prontuario de delitos por estafas y fraudes.

De Taxil se destacan varios delitos por fraudes, siendo muy joven escribió unas cartas a las autoridades marsellesas alertándolas de una infestación de tiburones en las costas de la ciudad, llegó a movilizar a varias decenas de soldados armados con arpones para buscar los tiburones, todo fue una bufonada.

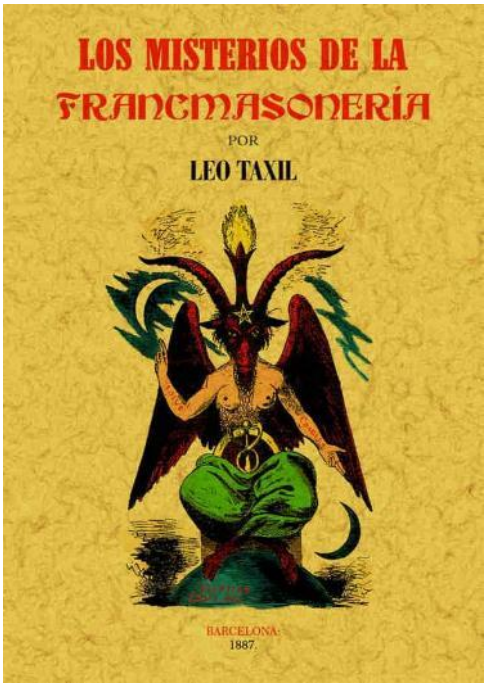
Fue condenado a prisión por sus fechorías, pero seguiría delinquiendo toda su vida.

Más tarde causó más movilizaciones, esta vez de eruditos y arqueólogos que recibieron sus estudios que aseguraban la existencia de una ciudad romana bajo las aguas del lago Leman, otra bufonada.

Posteriormente se reinventó, cambió de perfil, ahora se mostraba como un furioso anticlerical que publicaba libros en contra del Vaticano, se hizo relativamente famoso como autor por libros como: Las sotanas grotescas (1879), Los hijos de los jesuitas (1879), Calotte et calotins, historia ilustrada del clero y de las congregaciones (1880), Los Borgia (1881), La pornografía sacra: la confesión y los confesionarios (1882), La prostitución contemporánea (1883), Pío IX ante la Historia, su vida política y pontifical; sus vicios, sus ídolos, sus crímenes (1883), entre tantos otros.

Leo Taxil ingresó a la masonería francesa el 7 de febrero de 1881, pero pronto encontró oposición por parte de varios francmasones distinguidos entre ellos el célebre poeta Víctor Hugo y el historiador Louis Blanc quienes interpusieron demandas civiles en su contra por plagio, cabe decir que poco después de su iniciación, el 23 de abril de ese mismo año Taxil había sido condenado en una corte civil por plagiar una obra del autor Auguste Roussel, por lo anterior se promovió un juicio masónico en su contra y diez meses después de su iniciación fue expulsado de la masonería por indigno.

A partir de estos eventos devino una crisis editorial y económica para Taxil, pocas semanas después de su expulsión de la masonería su revista L'Anti-Clerical pasa de vender 67.000 ejemplares a menos de 10.000, unos años después, el 30 de julio de 1884 su editorial es declarada en quiebra.



Consiguientemente Leo Taxil volvió a reinventarse y a cambiar de perfil, en 1885 simuló su conversión a la Iglesia católica romana y decidió ahora hacer de la antimasonería un nuevo éxito editorial.

Publicó títulos cruelmente antimasónicos como *Los hermanos tres puntos* (1885), *El culto del Gran Arquitecto* (1885), *Los misterios de la francmasonería* (1886), *El Vaticano y los francmasones* (1886), *La francmasonería diabólica* (1887), *Confesión de un ex libre pensador* (1887), *La Francmasonería* (1888), *La corrupción en el fin de siglo* (1891), *El diablo en el siglo XIX* (1985)

Sobre lo anterior el investigador, académico y sacerdote jesuita José A. Ferrer Benimeli de la Pontificia Universidad de Comillas, en su título *El contubernio judeo-masónico-comunista*, Madrid, 1982 escribiría lo siguiente:

(Taxil) puso sobre el tapete las más absurdas patrañas, que acompañaba de pasajes tomados de los verdaderos rituales masónicos. Ya en los Tres Hermanos Puntos lanzó la idea de que los masones practicaban el culto del diablo. En el libro Las Hermanas Masonas describe el culto del demonio, llamado Palladismo, inventándose orgías en las que Lucifer era venerado como el Príncipe. Además se debía adorar a Satanás, representado en forma de Baphonet, un ídolo con patas de cabra, pechos de mujer y alas de murciélago. El punto culminante consistía en la profanación de hostias robadas previamente.

Una gran parte de los periódicos católicos del tiempo llenaron diariamente columnas enteras con estas revelaciones. El propio papa León XIII llegó a recibir al converso en una audiencia especial.

Pronto tuvo Taxil numerosos discípulos. Uno de ellos, el doctor Bataille que en realidad era un alemán llamado Hacks que escribió una voluminosa novela titulada El diablo en el siglo XIX o los misterios del espiritismo. La Masonería luciferina [París, 1892]. El italiano Domenico Margiotta que publicó El culto de la Naturaleza en la

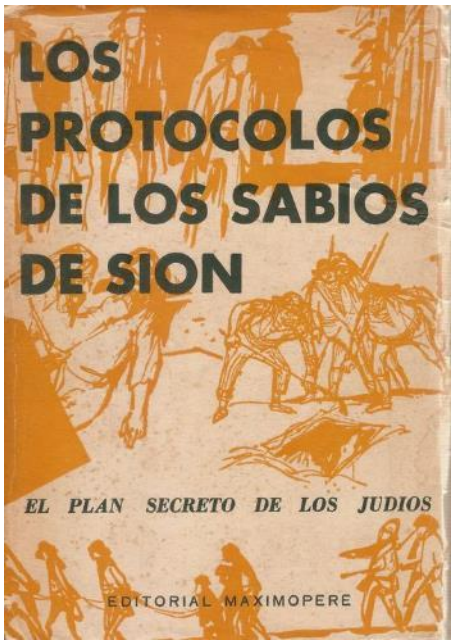
Masonería universal [Bruselas, 1895]. Jules Doinel, más conocido por J. Kotska, escribió Lucifer desenmascarado [París, 1895]. Estampez-Jannet publicó La mano del diablo o la Masonería [Avignon, 1885]. Un alto eclesiástico, monseñor Armand-Joseph Fava, obispo de Grenoble, también se afilió a los discípulos de Taxil, escribiendo El secreto de la Masonería [Lille, 1885]. El negocio floreció y los escritos de Taxil, Hacks, Margiotta, etc., encontraron venta rápida. En concreto, de Los Hermanos Tres Puntos, en poco tiempo se vendieron hasta 100.000 ejemplares.

En el artículo The confession of Leo Taxil de Heredom. The Transacations of the Scottish Rite Research Society vol. 5, 1996, pp. 137-168, que tradujo la publicación del diario Le Frondeur del 25 de abril de 1897, se reproduce que el 19 de abril de 1897 Leo Taxil acabó con lo que llamó una broma en una conferencia de prensa organizada en la Sociedad de Geografía en la cual confesó que sus revelaciones sobre los masones eran ficticias y agradeció al clero por su contribución en el éxito de la farsa al darle propaganda y fondos a sus publicaciones. Eso provocó un escándalo que obligó a la policía a intervenir para proteger al autor.

En dicha conferencia de prensa Taxil dijo lo siguiente: "*El Palladismo ya no existe. Yo lo creé y yo lo destruí*.

Las actividades antimasónicas del papa León XIII y de Leo Taxil que vinculaban a la masonería con el satanismo, pronto hicieron metástasis en mentes retorcidas que ahora veían con claridad un absurdo vínculo entre el judaísmo – satanismo y la masonería – satanismo.

El primer antecedente formal que vincula a la antimasonería con el antisemitismo fue fraguado por monseñor León Meurin, arzobispo de Port-Louis, Mauritius quien sustentado en Taxil publicó en 1893 La Francmasonería, Sinagoga de Satán un libro lleno de odio hacia los judíos y a los masones. En la página 260 Meurin dice: "*Todo en la Franc-Masonería es fundamentalmente judío, exclusivamente judío, apasionadamente judío, del comienzo al final*".



Pero lo peor vendría después cuando en 1902 fueron publicados *Los protocolos de los sabios de Sion*, un documento especialmente antimasónico y antisemita que proponía la existencia de un complot judío-masónico que pretendía conseguir la dominación política mundial, además de destrucción del cristianismo a través de la masonería, que sería el vehículo utilizado por los Sabios de Sion para desnaturalizar a la humanidad y luego dominarla.

Elie Wiesel, ganador del Premio Nobel de la Paz diría sobre Los Protocolos Si alguna vez un texto pudo producir un odio masivo, es este.Este libro no es sino mentiras y difamación.

Según el United States Holocaust Memorial Museum, Los Protocolos es totalmente una obra de ficción, escrita intencionalmente para culpar a los judíos de una variedad de males. Los que la distribuyen afirman que documenta una conspiración judía para dominar el mundo. Pero la conspiración y sus presuntos líderes, los Sabios de Sion, nunca existieron.

El objeto de este nefasto documento era conseguir la justificación ideológica de los pogromos que sufrían los judíos en la Rusia zarista, desde 1881 hasta 1884 esa comunidad soportaba persecuciones, linchamientos y asesinatos; de acuerdo al artículo Jewish Massacre Denounced del New York Times de abril 20 de 1903 se calculó que, como consecuencia del pogromo, cerca de dos millones de judíos rusos emigraron hacia los Estados Unidos y Argentina en el periodo comprendido entre 1880 y 1920.

Deslumbrado por el panfleto de los Protocolos de los Sabios de Sion, el integrista católico sevillano José Ignacio de Urbina fundó en 1912 La Liga Nacional Antimasónica y Antisemita, una organización antisemita y antimasónica española que recibió el apoyo de veintidós obispos mediante cartas publicadas en el periódico de la Liga El Previsor, dirigido por el propio Urbina entre mayo de 1912 y febrero de 1918, lo anterior está ampliamente documentado en el libro El Antisemitismo en España. La imagen del judío (1812-2002) del autor Gonzalo Álvarez Chillida.

La farsa de los Protocolos se reveló en 1921 por el diario de Londres, Times, a través de una investigación que presentó evidencia concluyente según la cual los Protocolos eran un plagio tosco.

El diario confirmó que los Protocolos habían sido copiados en gran parte de una sátira política francesa que no mencionaba a los judíos – El Dialogo en el Infierno entre Macchiavello y Montesquieu (1864). Otras investigaciones revelaron que un capítulo de Biarritz (1868), una novela escrita por el prusiano Hermann Goedsche, también "*inspiró*" los Protocolos. Información más detallada puede consultarse en la Enciclopedia del Holocausto (1990).

Ejemplos del plagio pueden encontrarse en la obra del académico y sacerdote jesuita José Antonio Ferrer Benimeli, El Contubernio Judeo-Masónico-Comunista, Ediciones Istmo, Madrid, 1982, páginas 157 166.

Diálogo de Joly, p. 75: Organizaré, por ejemplo, inmensos monopolios financieros, reservas de la fortuna pública, de los que dependerá tan estrechamente la suerte de todas las fortunas privadas, que serán absorbidas con el crédito del Estado al día siguiente de toda catástrofe política. Vos sois economista, Montesquieu; pesad el valor de esta combinación.

Protocolos de Nilus, p. 42:Bien pronto organizaremos enormes monopolios – colosales reservas de riquezas – en los que las fortunas de los cristianos, incluso las grandes, dependerán de tal forma de ellos, que serán absorbidas con el crédito de los Estados al día siguiente de una catástrofe política. Señores economistas aquí presentes, considerad la importancia de esta combinación.

Diálogo de Joly, p. 77:Es preciso llegar a que en el Estado haya solamente proletarios, algunos millonarios y soldados.

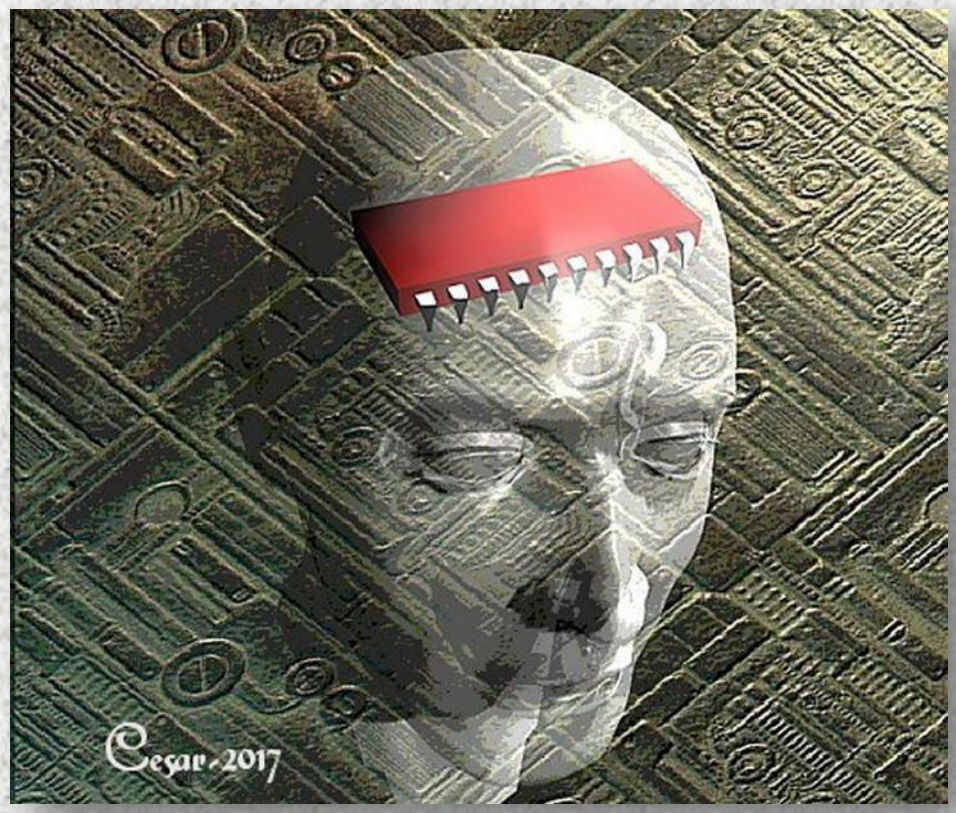
Protocolos de Nilus, p.45:Es preciso que en los Estados haya solamente proletarios, algunos millonarios… y soldados.

Los Protocolos de los Sabios de Sion fueron introducidos a Adolf Hitler por el ideólogo nazi Alfred Rosenberg, Hitler constantemente se referiría a ellos en sus discursos y posteriormente serían parte oficial de la propaganda nazi.

Según la Encyclopedia of Social Problems, Ed. Vincent N. Parrillo. William Paterson University. 2008, página 107, en los archivos que aún se conservan de la Reichssicherheitshauptamt, se evidencia la brutal persecución contra los masones y se estima que aproximadamente 200.000 masones fueron exterminados por el régimen nazi en Alemania y los territorios ocupados.

Los Protocolos de los Sabios de Sion lograron su cometido: el asesinato y la persecución de cientos de miles de masones y 6 millones de judíos. Para nosotros resulta a todas luces inexplicable que esta publicación apócrifa tenga aún cierta relevancia para un grupo importante de personas que en todo el mundo siguen a los pseudo-teóricos de la conspiración, cuya imaginación macabra enlaza a la masonería con Los Protocolos de los Sabios de Sion para después vincular a los masones con la mafia, la política internacional y el club Bilderberg, lo que termina siendo un revoltillo de ignorancia supina generador de un odio cíclico en contra de la masonería.

El discurso del odio antimasónico pretende degradar, intimidar, promover prejuicios o incitar a la violencia contra de los masones y masonas por motivos de su pertenencia a la masonería, para luchar en contra de la antimasonería se deberán promover foros, debates y discusiones dedicadas a comprender las causas y las consecuencias del discurso de odio antimasónico ya sea religioso, político o por asimilación a otros odios, para así conseguir disipar la ignorancia sobre la Orden Masónica



El recto pensamiento

Por el V.·. H.·: Manly Palmer Hall

18 de marzo de 1901 - 29 de agosto de 1990

Célebre y famoso pensador, conferenciante y escritor mundialmente reconocido por centenas de trabajos publicados sobre religión comparada, filosofía y tradiciones esotéricas. Su más famoso trabajo es *The Secret Teachings of All Ages: An Encyclopedic Outline of Masonic, Hermetic, Qabbalistic and Rosicrucian Symbolical Philosophy* publicado en lengua española con el título de *Las enseñanzas secretas de todos los tiempos*.

Caballero Patrón del Masonic Research Group of San Francisco, en 1953, siendo reconocido por la Jewel Lodge No. 374, San Francisco el 22 de noviembre de 1954. Posteriormente recibió el grado 32 en el Valle de San Francisco AASR (SJ).

En 1973 (47 años después de escribir *The Secret Teachings of All Ages*), Hall fue reconocido como grado 33 del REAA en una ceremonia realizada el 8 de diciembre en la Philosophical Research Society

Así como el teólogo afirma que la virtud es la condición normal del alma, el médico sostiene que la salud es el estado normal del cuerpo.

Llevando la comparación un paso más allá, diremos que, así como la virtud es sumamente difícil de adquirir, la salud es desconocida por la mayoría de los seres humanos, puesto que muchos de ellos están sometidos por los lazos comunes de aquellas miserias de la carne que Labeo, el jurista romano llamaba "*hábitos nocivos del cuerpo*".

Aunque muchas enfermedades tienen sin duda su origen, ya sea en los excesos debidos a la ignorancia o la indiferencia, ya sea en las condiciones ambientales que escapan al control individual, en general la enfermedad surge y se arraiga en las intemperancias e irritabilidades de la mente.

"*Las perturbaciones* - escribe Filón el judío - *ultrajan a menudo el cuerpo*".

En muchos casos el filósofo resulta el único médico apropiado, ya que píldoras y purgantes son inoperantes frente a los desasosiegos mentales que tan frecuentemente engendran desequilibrios físicos. No es propósito de este ensayo desacreditar la teoría y práctica de la medicina, sino más bien subrayar el antiguo adagio egipcio que sostiene que el conocimiento es el principal medicamento, pues el hombre automáticamente racional domina la mayoría de las afecciones que hereda la carne.

Piccolomini afirma que los hombres sabios deberían afianzarse inconmoviblemente en la moderación del sentimiento y de la acción. Se han producido notables curas por aplicación sobre la zona física enferma, de las llamadas reliquias sagradas y otros objetos religiosos que actúan por contacto.

Quienes desconocen las sutilezas de los fenómenos mentales pueden adjudicar una virtud curativa inherente a la reliquia misma.

El psicólogo, en cambio, comprende que su principal valor reside en la confianza que inspira dicho objeto religioso.

Un fragmento mítico de la cruz real, por ejemplo, produce en el devoto una tan honda exaltación que ésta, positivamente, quiebra los vórtices psicológicos de la enfermedad.

Al quebrarse los ritmos patológicos del pensamiento, el paciente se libera de la dolencia de origen mental que, reforzada por el diario convencimiento, ataca (como ya se ha descubierto) los tejidos físicos, y que, si no se contrarresta corrigiendo el enfoque mental, puede resultar indudablemente fatal. Pidamos que quienes afirmen que huesos y copones tienen poderes mágicos, expliquen el siguiente hecho ocurrido hace algunos años. Se abrió una reliquia que había producido milagros, y, para general consternación, se descubrió que en la confusión propia del envío de la reliquia al país en cuestión ¡había sido olvidado el contenido de la misma!

"*Las inclinaciones morbosas engendran hábitos si aquellas persisten",* dice Plutarco; y Burton añade "*Los hábitos son o se convierten en enfermedad*".

Muchas personas no quieren reconocer que su temperamento oprime la carne. Pero puede fácilmente demostrarse que los excesos pasionales consumen el cuerpo, y que cuando la naturaleza física es explotada por la autocracia de la mente, aquélla puede quedar reducida a un estado de total agotamiento. Con frecuencia hacemos caso omiso de las leyes que gobiernan la sustancia material cuando impiden el logro de un propósito determinado.

Aparentemente contamos con que el cuerpo soportará los abusos continuos, y no queremos reconocer que el inmoderado resulta inevitablemente destruido por su intemperancia. Dice una máxima china que es posible evitar la mayoría de las enfermedades. Gran parte de una dolencia que no ha sido atajada con anticipación, puede curarse por medio de la moderación de las actividades mentales. De manera que nuestra primera premisa es básica: La enfermedad es una manifestación física de una disposición morbosa.

¿Qué es, pues, una disposición morbosa? Es una enfermedad del alma. Los modernos criminólogos reconocen que el crimen es una enfermedad. Estamos además, convencidos de que la religión rápidamente tiende a convertirse en manía, y de que también es enfermedad el amor excesivo, pues son, todas éstas, afecciones que desequilibran la

moderación espiritual. A través de la renuncia a sus actitudes personales, Buda encontró la liberación de la cadena de causa-efecto.

Se trataba, sin embargo, en gran medida, de una cuestión de destino ya maduro que le permitió el triunfo de su propósito. Pero la mayoría de los seres humanos no poseen, todavía, el mérito del grado de percepción alcanzado por Buda, puesto que, como dice Lemnio "*ningún mortal está libre de los excesos*".

La liberación consiste en emanciparse de todo exceso de las inclinaciones.

El hombre común, no culto, imagina que el Nirvana es un estado en el cual hallan perfecta y absoluta satisfacción, todos los impulsos e inclinaciones del temperamento. Por consiguiente, debemos ganar el cielo, para poder apreciarlo.

La felicidad del sabio resulta consecuencia del perfecto equilibrio entre el individuo y el universo del cual es parte integrante. De la creencia de que el individuo ha desviado a la Naturaleza de su curso lógico, para servir a alguna absurda idea, sólo puede surgir una falsa felicidad.

Una disposición morbosa es cualquier irritabilidad por la cual el individuo se aparta de la normal tranquilidad. Un temperamento pervertido surge de la servidumbre mental a alguna actitud malsana, o, como se decía antiguamente, pasión irracional o locura.

Todas estas enfermedades así llamadas se vuelven sus propios vengadores, ya que ninguna mente afectada puede gozar ni siquiera de la más mediana cuota de felicidad. El descontento discute sin razonar, y cuando falta razonamiento, pronto el cuerpo es atacado y carcomido por los ácidos que producen los celos y la ambición. Salomón describía estos sentimientos como podredumbre de los huesos.

Puesto que no hay hombre totalmente armonioso, todos estamos potencialmente enfermos. Sin embargo, deben tenerse en cuenta muchas consideraciones antes de diagnosticar correctamente, síntomas y padecimientos.

Ya que lo que en un individuo brota en forma de absceso, puede en otro individuo manifestarse como fiebre o como desorden del aparato digestivo. Primero es atacado el punto más débil, y éste a su vez complica al resto, hasta que, finalmente, se contamina todo el cuerpo.

Un desajuste muy común entre los llamados sabios consiste en que no se benefician con sus propios consejos. Como advertía Séneca "*ninguno de ellos podría aliviar sus propias dolencias*".

Casi todos estos sabios participan de las mismas fallas que critican en los demás. Los adivinos medievales decían que el infierno está literalmente infectado de teólogos, y muchos médicos temen sus propias curaciones aún más que las pestes que se supone tienen que curar.

Los supuestos filósofos son, con pocas excepciones, autócratas, que niegan a los otros la libertad de pensamiento que reclaman para sí. Como los reformadores que predican la moderación de los excesos, hallamos incluso a los mejores hombres enfermos de extremismos.

Desgraciadamente, dichos males de la naturaleza mental son pestilentes, violentamente contagiosos, e insidiosamente infecciosos. Una sola persona obsesionada por una idea puede contaminar un país, arrastrando a multitud de adeptos a la ruina y al desastre.

.

Versión

Original

Pelo Irmão
Aquilino R. Leal

O M.·.I.·. Aquilino R. Leal é oriundo de Zamora (Espanha), mas mora no Brasil (Lima Duarte — Minas Gerais) desde dezembro de 1952.

Engenheiro electricista e profesor universitario, está aposentado.

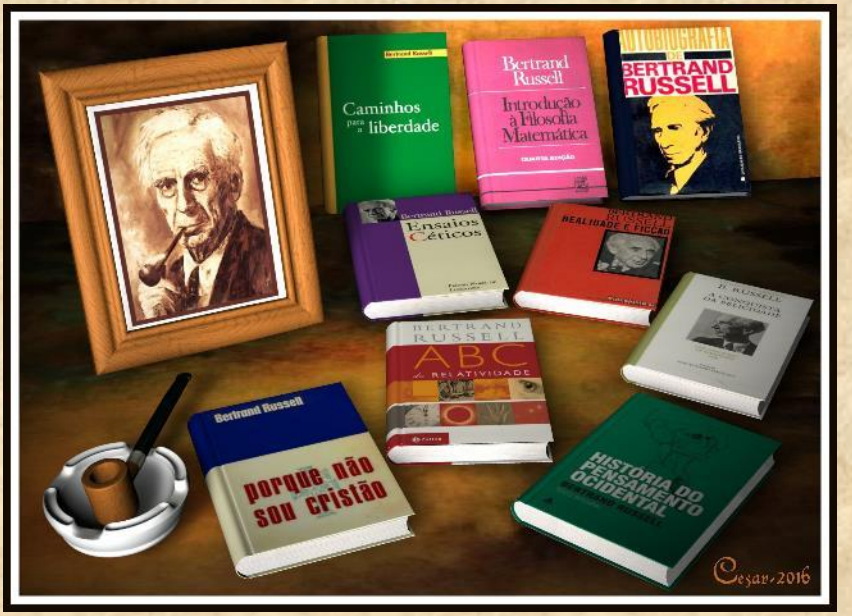
Foi iniciado na Maçonaria em 03 de Setembro de 1976, elevado ao grau de Compaheiro em 28 de Abril de1978 e exaltado a Mestre em 23 de Março de 1979. Em 05 de Julho de 1988 sentou no Trono de Salomão.

O M.·. I.·. Aquilino R. Leal foi fundador das lojas Septem Frateris 95 (Rio de Janeiro) em 10/08/1983 e Stanislas de Guaita 165 (Rio de Janeiro) em 20/06/2006. Ambas trabalhando no REAA. A partir de 01 de agosto de 2016 passou a fazer parte do quadro da LOJA MONTANHESES LIVRES, cidade de Juiz de Fora - Minas Gerais - Brasil, Rito Brasileiro, filiada à COMAB-Confederação Maçônica do Brasil

.

O PENSAMENTO DE BERTRAND RUSSELL (VII/VII)

Debate entre Bertrand Russel e o padre F. C. Copleston



DEBATE ENTRE BERTRAND RUSSEL E O PADRE F. C. COPLESTON[1]

Este debate foi, originariamente, irradiado em 1948, no Terceiro Programa da B.B.C. Foi publicado em Humanitas, número correspondente ao outono de 1948, e é aqui reimpresso com a amável permissão do Padre COPLESTON. Bertrand Russel ganhou o Nobel de literatura em 1950 pelo conjunto de sua obra.

COPLESTON: Como vamos discutir a existência de Deus, talvez fosse bom chegássemos a um acordo provisório quanto ao que entendemos pela palavra "Deus". Presumo queremos significar um ser pessoal supremo – distinto do mundo e criador do mundo. Concordaria o senhor – pelo menos provisoriamente – em aceitar essa expressão como significando "Deus"?

RUSSELL: Sim, aceito essa definição.

COPLESTON: Bem, minha posição é a posição afirmativa de que tal ser existe verdadeiramente, e que a Sua existência pode ser filosoficamente provada. Talvez o senhor pudesse dizer-me se sua posição é de agnosticismo ou de ateísmo. Em outras palavras: diria o senhor que a não-existência de Deus pode ser provada?

RUSSELL: Não, não diria tal coisa; minha posição é agnóstica.

COPLESTON: Concordaria comigo que o problema de Deus é um problema de suma importância? Concordaria, por exemplo, que, se Deus não existe, as criaturas humanas e a história humana não podem ter outro propósito senão aquele que elas queiram dar a si próprias, o que – na pratica – significaria, com toda a probabilidade, o propósito imposto por aqueles que têm o poder de impô-lo?

RUSSELL: De um modo geral, sim, embora, eu devesse fazer alguma restrição quanto à sua última cláusula.

COPLESTON: Concordaria que se não existe Deus – se não existe nenhum Ser absoluto – não podem existir quaisquer valores absolutos? Em outras palavras: concordaria que não existe um bem absoluto de onde resulta a relatividade dos valores?

RUSSELL: Não, penso que essas questões são logicamente distintas. Tomemos, por exemplo, os Principia Ethica, de G.E. Moore, onde ele afirma que existe uma distinção entre o bem e o mal, e que ambos são conceitos definidos. Mas ele não traz à baila a ideia de Deus em apoio de sua afirmação.

COPLESTON: Bem, deixemos o argumento do bem para logo, até chegarmos ao argumento moral, e apresentarei primeiro um argumento metafísico. Gostaria de ressaltar principalmente o argumento metafísico baseado no argumento de Leibniz acerca de "Contingência" e, depois, poderíamos discutir o argumento moral. Que lhe parece se eu dissesse primeiro umas breves palavras sobre o argumento metafísico e passássemos, depois a discutilo?

RUSSELL: Parece-me um plano muito bom.

COPLESTON: Bem, tendo em vista a clareza, dividirei o argumento em fases distintas. Antes de mais nada, eu diria que sabemos existem pelo menos certos seres no mundo que não contêm em si mesmos a razão de sua existência. Por exemplo: dependo de meus pais e, depois, do ar, de alimentos e assim por diante. Em segundo lugar, o mundo é simplesmente a totalidade real ou imaginária, ou o agregado de objetos individuais, nenhum dos quais contém em si mesmo, isoladamente, a razão de sua existência. Não existe qualquer outro mundo distinto dos objetos que o formam, do mesmo modo que a raça humana não é algo à parte de seus membros. Por conseguinte, eu diria que, já que objetos ou acontecimentos existem, e já que nenhum objeto da experiência contém dentro de si mesmo a razão de sua existência, esta razão, a totalidade dos objetos, deve ter uma razão exterior a si mesma. Essa razão deve ser um ser existente. Bem, ou este ser é a razão de sua própria existência, ou não é. Se o é, muito bem! Se o não é, temos de prosseguir. Mas se prosseguirmos, nesse sentido, até o infinito, então não há

explicação alguma quanto à existência. Assim, eu diria que, a fim de explicar a existência, devemos chegar a um ser que contém dentro de si mesmo a razão de sua própria existência, isto é, que não possa não-existir.

RUSSELL: Isso suscita muitíssimos pontos e não é muito fácil saber-se por onde começar, mas penso que, talvez, em resposta ao seu argumento, o melhor ponto pelo qual começar é a questão do ser necessário. A palavra "necessário", diria eu, só pode ser significativamente aplicada a proposições. E, com efeito, somente às que são analíticas, isto é, àquelas que não podem ser negadas sem se incorrer em autocontradição. Eu só poderia admitir um ser necessário se existisse um ser cuja existência fosse autocontradit6rio negar-se. Gostaria de saber se o senhor aceitaria a divisão de proposições de Leibniz em verdades de razão e verdades de fato. Sendo a primeira – a verdade de razão – necessária.

COPLESTON: Bem, eu, certamente, não subscreveria o que parece ser a ideia de Leibniz quanto a verdades de razão e a verdades de fato, já que se diria que, para ele, só existem, em última análise, proposições analíticas. Dir-se-ia, que, para Leibniz, as verdades de fato são reduzíveis, em último termo, a verdades de razão. Isso é o mesmo que dizer, a proposições analíticas, pelo menos para um espírito onisciente. Bem, eu não poderia concordar com isso. Por um lado, seria deixar de atender às exigências da experiência da liberdade. Não desejo defender toda a filosofia de Leibniz. Usei de seu argumento, passando do contingente ao ser necessário; e baseando o argumento sobre o princípio da razão suficiente, simplesmente porque ele me parece uma breve e clara formulação daquilo que é, a meu ver, o argumento metafísico fundamental a favor da existência de Deus.

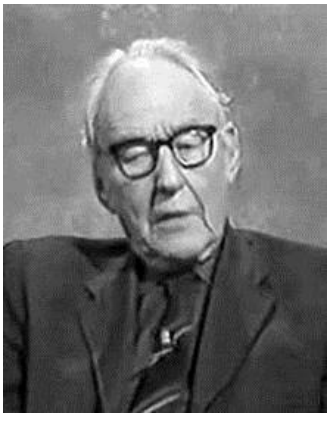
RUSSELL: Mas, a meu ver, "uma proposição necessária" tem de ser analítica. Não vejo que outra coisa poderá ela significar. E as proposições analíticas são sempre complexas e logicamente um tanto ou quanto posteriores. "Animais irracionais são animais" é uma proposição analítica; mas uma proposição como "Isto é um animal" não pode jamais ser analítica. Com efeito, todas as proposições que podem ser analíticas são uns tanto posteriores na construção de proposições.

COPLESTON: Tome-se a proposição "Se existe um ser contingente, há um ser necessário". Considero essa proposição hipoteticamente expressa como sendo uma proposição necessária. Se formos chamar de analíticas a todas as proposições necessárias, então – a fim de evitar uma disputa quanto à terminologia – eu concordaria em chamá-la analítica, embora não a considere uma proposição tautológica. Mas a proposição só é uma proposição necessária supondo-se que existe um ser contingente. Que há um ser contingente que realmente existe é coisa que se tem de descobrir por experiência, e a proposição de que existe um ser contingente não é, certamente uma proposição analítica, embora, como o senhor sabe, se eu afirmasse que há um ser contingente, seguir-se-ia, necessariamente, que há um ser necessário.

RUSSELL: A dificuldade desse argumento é que não admito a ideia de um ser necessário e não admito que haja qualquer sentido particular em chamar-se aos outros seres "contingentes". Essas frases, para mim, nada significam, salvo dentro de uma lógica que rejeito.

COPLESTON: O senhor quer dizer que rejeita esses termos porque eles não se enquadram naquilo que se chama "lógica moderna"?

RUSSELL: Bem, não me é possível encontrar coisa alguma que pudessem significar. A palavra "necessário" parece-me, é uma palavra inútil, salvo quando aplicada a proposições analíticas, não a coisas.



COPLESTON: Em primeiro lugar, que é que o senhor entende por "lógica moderna"? Tanto quanto sei, existem sistemas um tanto ou quanto diferentes. Em segundo lugar, nem todos os lógicos modernos admitiriam, certamente, a falta de sentido da metafísica. Tanto o senhor como eu conhecemos, de qualquer modo, um pensador moderno bastante eminente cujo conhecimento da lógica moderna era profundo, mas que, por certo, não considerava a metafísica como uma coisa falta de sentido ou, em particular, que o problema de Deus é inexpressivo. Ora, mesmo que todos os lógicos modernos afirmassem que os termos metafísicos não têm sentido, não se seguiria daí que tivessem razão. A proposição de que os termos metafísicos não têm sentido, parece-me ser uma proposição baseada numa filosofia pressuposta. A posição dogmática existente atrás disso parece ser esta: o que não entra em minha máquina é não-existente, ou não tem sentido; é a expressão de uma emoção. Estou

simplesmente procurando ressaltar que, quem quer que diga que um dado sistema da lógica moderna constitui o único critério de significação, está dizendo algo mais do que dogmático; está insistindo, dogmaticamente, em que uma parte da filosofia constitui o todo da filosofia. No fim de contas, um ser "contingente" é um ser que não tem em si próprio a razão completa para sua existência – eis o que quero dizer quando me refiro a um ser contingente. O senhor sabe, tão bem quanto eu, que a existência de nenhum de nós pode ser explicada sem referência a alguma coisa ou a alguém fora de nós – nossos pais, por exemplo. Um ser "necessário", por outro lado, significa um ser que deve existir e que não pode não-existir. O senhor poderá dizer que não existe tal ser, mas ser-lhe-á difícil convencer-me de que não compreende os termos que estou usando. Se não os compreende, como pode estar habilitado a dizer que tal ser não existe, se é isso que, de fato, quer dizer?

RUSSELL: Bem, há aqui certos pontos que não me proponho tratar minuciosamente. Não afirmo, de modo algum, a falta de sentido da metafísica em geral. Afirmo que não têm sentido certos termos particulares – não em qualquer terreno geral, mas simplesmente porque não me foi possível deparar com uma interpretação desses termos particulares. Não se trata de um dogma geral; é algo particular. Mas, por ora, deixarei esses pontos de lado. E direi que o que o senhor esteve dizendo nos traz de volta, segundo me parece, ao argumento ontológico de que existe um ser cuja essência implica existência, de modo que sua existência é analítica. Isso me parece impossível, e suscita, certamente, a pergunta: Que é que se entende por existência? Quanto a isto, penso que jamais se poderá dizer, significativamente, que um dado sujeito existe, mas somente um sujeito descrito. E que a existência, com efeito, não é, positivamente, um predicado.

COPLESTON: Bem, o senhor diz, creio eu, que é má gramática, ou, antes, má sintaxe, dizer-se, por exemplo: "T.S. Eliot existe"; dever-se-ia dizer, por exemplo: "Ele, o autor de Murder in the Cathedral, existe". Dirá, acaso, o senhor que a proposição "A Causa do mundo existe" não tem sentido? O senhor poderá dizer que o mundo não tem causa; mas não consigo ver de que maneira poderá dizer que a proposição "a causa do mundo existe" não tem sentido. Coloquemos isto em forma de pergunta: "Tem o mundo uma causa?" ou "A causa do mundo existe?" quase todas as pessoas compreenderiam, certamente, a pergunta, mesmo que não estivessem de acordo quanto à resposta.

RUSSELL: Não há dúvida de que a pergunta "A causa do mundo existe?" é uma pergunta que tem sentido. Mas se dissermos "Sim, Deus é a causa do mundo", estaremos usando Deus como um nome próprio; nesse caso, "Deus existe" não será uma enunciação que tenha sentido; eis aí o ponto de vista que estou defendendo. Porque, assim sendo, inferir-se-á que não poderá ser uma proposição analítica dizer-se jamais que isto ou aquilo existe. Suponhamos, por exemplo, tomássemos como tema "o círculo-quadrado existente"; pareceria uma proposição analítica que "o círculo-quadrado existente existe", mas não existe.

COPLESTON: Não, não existe e, nesse caso, não podemos, certamente, dizer que não existe a menos que tenhamos uma concepção do que é existência. Quanto à frase "círculo-quadrado existente", eu diria que não tem qualquer sentido.

RUSSELL: Concordo inteiramente. Então eu diria a mesma coisa em outro contexto, com referência a um "ser necessário".

COPLESTON: Bem, parece que chegamos a um impasse. Dizer-se que um ser necessário é um ser que deve existir e que não pode não-existir tem, para mim, um sentido definido. Para o senhor, não tem sentido algum.

RUSSELL: Podemos insistir um pouco mais sobre este ponto, penso eu. Um ser que deve existir e que não pode não-existir, seria, certamente, segundo sua opinião, um ser cuja essência implica existência.

COPLESTON: Sim, um ser cuja essência é existir. Mas eu não desejaria discutir a existência de Deus partindo simplesmente da ideia de Sua essência, pois não me parece que tenhamos ainda qualquer intuição clara quanto à essência de Deus. Penso que temos de argumentar partindo do mundo da experiência com respeito a Deus.

RUSSELL: Sim, percebo perfeitamente a distinção. Mas, de qualquer modo, para um ser dotado de conhecimento suficiente seria verdadeiro dizer: "Eis aqui este ser cuja essência implica existência! ".

COPLESTON: Sim, certamente, se alguém visse Deus, veria que Deus deve existir.

RUSSELL: Quero dizer, pois, que existe um ser cuja essência implica existência, embora não conheçamos essa essência. Sabemos apenas que esse ser existe.

COPLESTON: Sim, eu acrescentaria que não conhecemos a essência a priori. É somente a posteriori, mediante nossa experiência do mundo, que chegamos a um conhecimento desse ser. E, então, afirmamos que a essência e a existência devem ser idênticas – porque se a essência de Deus e a existência de Deus não fossem idênticas, ter-se-ia, então, de encontrar além de Deus alguma razão suficiente para essa existência.

RUSSELL: De modo que tudo gira em torno dessa questão de razão suficiente, e devo dizer que o senhor não definiu, de nenhum modo que eu possa compreender, essa "razão suficiente". Que é que entende por razão suficiente? Não se refere à causa, pois não?

COPLESTON: Não necessariamente. Causa é uma espécie de razão suficiente. Somente um ser contingente pode ter uma causa. Deus é a Sua própria e suficiente razão; Ele não é causa de Si Mesmo. Por razão suficiente, em seu mais amplo sentido, entendo uma explicação adequada quanto à existência de algum ser particular.

RUSSELL: Mas quando uma explicação é adequada? Suponhamos que eu, esteja prestes a produzir uma chama com um fósforo. O senhor poderia dizer que a explicação adequada disso é que eu o risco na caixa.

COPLESTON: Bem, por motivos práticos – mas, teoricamente, isso é apenas uma explicação parcial. Uma explicação adequada deve ser, em última análise, uma explicação total, à qual nada se possa acrescentar.

RUSSELL: Nesse caso, posso apenas dizer que o senhor está à procura de algo que não se pode obter, e que não se deveria esperar obter.

COPLESTON: Dizer-se que a gente não o encontrou é uma coisa; mas afirmar-se que não se devia procurá-lo me parece um tanto dogmático.

RUSSELL: Bem, não sei. O que quero dizer é que a explicação de uma coisa é outra coisa que torna a outra coisa dependente de uma outra coisa ainda, e que o senhor tem de apreender em toda a sua inteireza esse triste esquema de coisas para fazer o que pretende – e isso é coisa que não se pode fazer.

COPLESTON: Mas o senhor irá dizer que não podemos fazê-lo, ou que não devíamos sequer levantar a questão deste triste esquema de coisas... de todo o universo?

RUSSELL: Sim. Não creio que haja qualquer sentido nisso. Penso que a palavra "universo", em certas conexões, é uma palavra útil, mas não creio que represente algo que tenha sentido.

COPLESTON: Se a palavra não tem sentido, não pode ser assim tão útil. De qualquer modo, não digo que o universo é algo diferente dos objetos que o compõem (o que já indiquei em meu breve sumário de prova); o que estou fazendo é procurar a razão, neste caso a causa dos objetos – a totalidade real ou imaginária daquilo que constitui o que chamamos Universo. O senhor diz, creio eu, que o universo – ou minha existência, ou, se assim o preferir, qualquer outra existência – é ininteligível?

RUSSELL: Permita-me voltar à sua afirmação de que se uma palavra não tem sentido não pode ser útil. Isso soa bem, mas não é, com efeito, certo. Tomemos, por exemplo, uma palavra como "the" ou "than". Não se pode indicar qualquer objeto que tais palavras signifiquem, mas são palavras muito úteis; eu diria o mesmo de "universo". Mas, deixando-se este ponto, o senhor pergunta se considero o universo ininteligível. Eu não diria ininteligível: penso que não tem explicação. Inteligível, a meu ver, é coisa diferente. Inteligível tem que ver com a coisa mesma, intrinsecamente, e não com suas relações.

COPLESTON: Bem, minha opinião é que o que chamamos mundo é intrinsecamente ininteligível, à parte a existência de Deus. Como vê, não creio que a infinidade das séries de acontecimentos – refiro-me a séries horizontais, por assim dizer – se tal infinidade pudesse ser provada, teria a mínima importância para o caso. Se somarmos chocolates, obteremos, no fim, chocolates, e não um carneiro. Se acrescentarmos chocolates até o infinito, obteremos, presumivelmente, um número infinito de chocolates. Se somarmos seres contingentes até o infinito, ainda obteremos seres contingentes, e não um ser necessário. Uma série infinita de seres contingentes será, a meu ver, tão incapaz de se causar a si mesma como um ser contingente. Não obstante, o senhor diz, creio eu, não ser legítimo levantar a questão daquilo que explicará a existência de qualquer objeto particular?

RUSSELL: Está perfeitamente certo se, por "explicar", o senhor quiser dizer que está simplesmente encontrando uma causa para o mesmo.

COPLESTON: Por que nos determos em um determinado objeto? Por que não deveríamos formular a questão relativa à causa da existência de todos os objetos particulares?

RUSSELL: Porque não vejo razão para pensar que haja qualquer causa. Todo conceito de causa se deriva de nossa observação de coisas particulares; não vejo razão alguma para supor que o total tenha qualquer causa.

COPLESTON: Bem, dizer-se que não existe qualquer causa não é o mesmo que dizer que não deveríamos procurar uma causa. A afirmação de que não existe causa deveria vir – se é que deveria vir – no final da investigação, e não no começo. De qualquer modo, se o total não tem causa, então, segundo minha maneira de pensar, deve ser ele a sua própria causa, o que me parece impossível. Ademais, a afirmação de que o mundo simplesmente aí está, se feita em resposta a uma pergunta, pressupõe que a pergunta tem sentido.

RUSSELL: Não, não é necessário que ele seja a sua própria causa; o que estou dizendo é que o conceito de causa não é aplicável ao total.

COPLESTON: Então o senhor concordaria, com Sartre, que o universo é o que ele chama "gratuito"?

RUSSELL: A palavra "gratuito" sugere que poderia ser uma outra coisa; eu diria apenas que o universo apenas aí está, eis tudo.

COPLESTON: Na verdade, não vejo como pode o senhor excluir a legitimidade da pergunta de como o total, ou o que quer que seja, aí se encontra. Por que algo e em lugar de nada? – eis a questão. O fato de obtermos o nosso conhecimento da causalidade empiricamente, partindo de causas particulares, não exclui a possibilidade de se indagar qual a causa das séries. Se a palavra "causa" não tivesse sentido, ou se se pudesse demonstrar que a opinião de Kant a respeito da matéria, a questão seria ilegítima, concordo. Mas não me parece que o senhor afirme que a palavra "causa" não tem sentido, e não suponho que o senhor seja kantiano.

RUSSELL: Posso ilustrar o que me parece constituir o seu engano. Todo homem que existe tem mãe, e parece-me que o seu argumento é, por conseguinte, que a raça humana deva ter uma mãe; mas, obviamente, a raça humana não tem mãe... e eis aí uma esfera lógica diferente.

COPLESTON: Na verdade, não consigo ver qualquer semelhança. Se eu estivesse dizendo que "todo objeto tem uma causa fenomenológica e que, por conseguinte, as séries todas têm uma causa fenomenológica", haveria paridade. Mas não o estou dizendo. O que estou dizendo é que todo objeto tem uma causa fenomenológica, se se insistir sobre a infinidade das séries – mas as séries de causas fenomenológicas são uma explicação insuficiente das séries. Por conseguinte, as séries não têm uma causa fenomenológica, mas uma causa transcendente.

RUSSELL: Isso sempre se pressupondo que não apenas cada coisa particular no mundo, mas que o próprio mundo, como um todo, deva ter uma causa. Quanto a essa pressuposição, não vejo fundamento algum. Se o senhor me apresentar algum fundamento, eu o ouvirei.

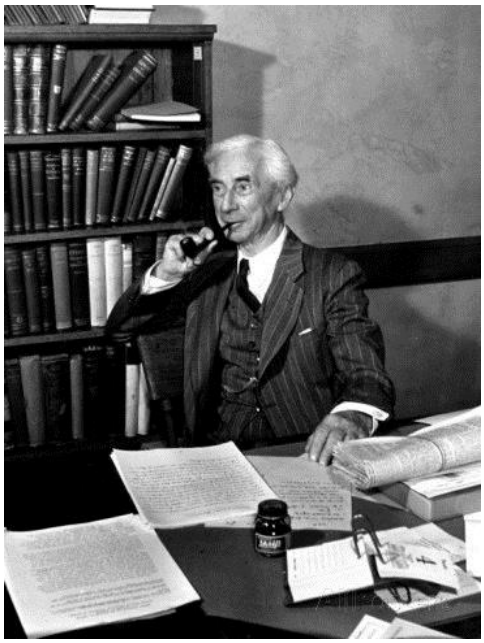
COPLESTON: Bem, uma série de ocorrências ou é causada ou não é causada. Se for causada, deve haver, evidentemente, uma causa fora da série. Se não é causada, então é porque é suficiente a si mesma e, se é suficiente a si mesma, é o. que chamo necessária. Mas não pode ser necessária, já que cada membro é contingente, e já concordamos que o total não constitui realidade, à parte quanto ao que concerne aos seus membros. Por conse-

guinte, não pode ser necessária. Assim, não pode ser (causada) não-causada; por conseguinte deve ter uma causa. E gostaria de observar, de passagem, que a afirmação de que "o mundo simplesmente aí está e é inexplicável" não pode sair da análise lógica.

RUSSELL: Não quero parecer arrogante, mas parece-me que posso conceber coisas que o senhor diz que a mente humana não pode conceber. Quanto ao que diz respeito a coisas que não têm causa, os físicos nos asseguram que a transição do quantum individual nos átomos não tem causa.

COPLESTON: Imagino se isso não será simplesmente uma inferência temporária.

RUSSELL: Pode ser que o seja, mas isso não revela que as mentes dos físicos não a podem conceber.



COPLESTON: Sim, concordo, certos cientistas – físicos – estão dispostos a admitir a indeterminação dentro de um terreno restrito. Mas muitíssimos outros cientistas não estão tão dispostos a isso. Creio que o Prof. Dingle, da Universidade de Londres, afirma que o princípio de incerteza (uncertainty principle) de Heisenberg nos diz algo acerca do sucesso (ou insucesso) da presente teoria atômica em observações correlatas, mas não acerca da natureza em si, e muitos físicos aceitariam tal opinião. De qualquer modo, não vejo de que modo os físicos possam deixar de aceitar a teoria na prática, mesmo que não o façam em teoria. Não me é possível ver de que modo à ciência poderia ser conduzida sob qualquer outra pressuposição se não aquela da ordem e inteligibilidade na natureza. O físico presume, pelo menos tacitamente, que há certo sentido em investigar-se a natureza e nela procurar as causas de acontecimentos, assim como o detetive pressupõe que há certo sentido em se procurar a causa de um assassínio. O metafísico supõe que há sentido em procurar-se a razão ou a causa dos fenômenos e, não sendo kantiano, acho que o metafísico tem tanta justificação para a sua suposição quanto o físico. Quando Sartre, por exemplo, diz que o mundo é gratuito, penso que ele não considerou suficientemente o que a palavra "gratuito" implica.

RUSSELL: Acho que parece haver, aí, um certo prolongamento injustificável; um físico busca causas; isso não implica, necessariamente, que haja causas em toda a parte. Um homem pode procurar ouro sem que presuma que haja ouro em toda a parte. Se encontrar ouro, tanto melhor; se o não encontrar, é porque a sorte não o ajudou. Quanto ao que se refere a Sartre, não afirmo que saiba o que ele quer dizer, e não gostaria que se pensasse que o estou interpretando; de minha parte, acho que a ideia de que o mundo tem uma explicação é um erro. Não vejo porque razão se deveria esperar que tivesse, e parece-me que o que o senhor diz acerca do cientista é um exagero.

COPLESTON: A mim, parece-me que o cientista alimenta tal suposição. Quando faz seus experimentos, tendo em vista encontrar alguma verdade particular, jaz, atrás do experimento, a pressuposição de que o universo não é simplesmente uma coisa sem continuidade. Há possibilidade de descobrir-se a verdade mediante experimento. O experimento pode ser mau, pode não conduzir a resultado algum, ou não conduzir ao resultado que ele deseja, mas, de qualquer modo, existe a possibilidade, através do experimento, de que descubra a verdade que ele supõe existir. E isso, parece-me, pressupõe a existência de um universo ordenado e inteligível.

RUSSELL: Penso que o senhor está generalizando mais do que o necessário. Indiscutivelmente, o cientista presume que determinada coisa talvez possa ser encontrada – e, não raro, a encontra. Não presume que ela será encontrada, e este é um assunto muito importante na física moderna.

COPLESTON: Bem, eu penso que ele presume ou está inclinado a presumi-lo tacitamente na prática. Pode ser que, para citar o Prof. Heldane, "quando acendo o gás debaixo da caçarola, algumas das moléculas de água se dissipem como vapor, e não haja meio de se descobrir porque farão isso", mas não se segue daí, necessariamente, que a ideia de acaso deva ser introduzida exceto com relação ao nosso conhecimento.

RUSSELL: Não, não se segue... pelo menos se posso acreditar no que ele diz. O cientista está descobrindo uma porção de coisas... descobrindo uma porção de coisas que estão acontecendo no mundo, e que são, a princípio, começos de cadeias causais – causas primeiras que não tiveram, em si mesmas, causas. Não presume que tudo tenha uma causa.

COPLESTON: Claro que há uma causa primeira dentro de um certo e determinado terreno. É relativamente uma primeira causa.

RUSSELL: Não penso que o cientista dissesse isso. Se existe um mundo no qual a maior parte das ocorrências, mas não todas, tem causas, ele poderá, então, representar as possibilidades e as incertezas presumindo que a dada ocorrência em que está interessado tem, provavelmente, uma causa. E já que, de qualquer modo, não se obterá mais do que probabilidade, isso já é bastante bom.

COPLESTON: Pode ser que o cientista não espere obter mais do que uma probabilidade, mas, ao suscitar a questão, pressupõe que a questão da explicação tem um sentido. Mas então o seu ponto de vista geral, Lorde RUSSELL, é que é ilegítimo até mesmo levantar-se a questão da causa do mundo?

RUSSELL: Sim, esse é o meu ponto de vista.

COPLESTON: Se essa é questão que, para o senhor, não tem sentido, não há dúvida de que é muito difícil discuti-la, pois não?

RUSSELL: Sim, é muito difícil. Que é que o senhor diz: passaremos a outra questão?

COPLESTON: Perfeitamente. Bem, talvez me fosse dado dizer uma palavra sobre a experiência religiosa; depois, poderemos passar à experiência moral. Não considero a experiência religiosa como uma prova estrita da existência de Deus, de modo que o caráter da discussão muda um tanto, mas acho que é verdadeiro dizer-se que a melhor explicação dela é a existência de Deus. Por experiência religiosa, não me refiro simplesmente ao fato de o indivíduo sentir-se bom. Refiro-me a uma percepção amorosa, mas não clara, de algum objeto que parece, irresistivelmente, ao experimentador, algo que transcende o seu próprio ser, algo que transcende todos os objetos normais da experiência, algo que não pode ser descrito ou conceitualizado, mas de cuja realidade é impossível duvidar-se – pelo menos durante a experiência. Eu afirmaria que isso não pode ser explicado adequadamente, e de maneira cabal, como coisa simplesmente subjetiva. A experiência básica verdadeira, seja como for, é mais facilmente explicada com base na hipótese de que há verdadeiramente alguma causa objetiva de tal experiência.

RUSSELL: Eu responderia a esse tipo de argumento que todo argumento que parte de nossos próprios estados mentais para algo que está fora de nós é coisa muito arriscada. Mesmo que todos nós admitamos sua validez, só nos sentimos justificados a fazê-lo, penso eu, devido ao consenso geral. Se há uma multidão numa sala, e se lá houver um relógio, todos podem ver o relógio. O fato de que todos podem vê-lo tende a fazer com que pensem que não se trata de uma alucinação – ao passo que essas experiências religiosas tendem a ser muito pessoais.

COPLESTON: Sim, com efeito o são. Estou falando, estritamente, de experiência mística própria, e não incluo, por certo, diga-se de passagem, aquilo a que se dá o nome de visões. Refiro-me. simplesmente à experiência, e admito inteiramente que é ela indefinível, do objeto transcendente ou do que parece ser um objeto transcendente. Lembro-me de ter ouvido Julian Huxley dizer, numa conferência, que a experiência religiosa, ou experiência mística, é uma experiência tão verdadeira como a de a gente se apaixonar, ou apreciar poesia ou arte. Bem, creio que, quando apreciamos poesia ou arte, apreciamos poemas definidos, ou uma obra de arte definida. Se nos apaixonamos, bem... apaixonamo-nos por alguém e não por ninguém.

RUSSELL: Permita-me interrompê-lo um momento. Nem sempre, de modo algum, é esse o caso. Novelistas japoneses jamais acham que conseguiram êxito a menos que um grande número de pessoas reais se suicide por amor à heroína imaginária.

COPLESTON: Bem, devo aceitar sua palavra quanto ao que se refere a tais acontecimentos no Japão. Não me suicidei, alegra-me dizê-lo, mas fui grandemente influenciado, ao dar dois passos importantes em minha vida, por duas biografias. Contudo, devo dizer que vejo pouca semelhança entre a influência real exercida sobre mim por

tais livros e a experiência mística propriamente dita, isto é, até o ponto em que um estranho (outsider) pode ter uma ideia de tal experiência.

RUSSELL: O que quero dizer é que não consideraríamos a Deus como estando no mesmo nível das personagens de uma obra de ficção. Admite o senhor que há aqui uma distinção?

COPLESTON: Certamente. Mas eu diria que a melhor explicação não parece ser a explicação puramente subjetivista. É possível, por certo, uma explicação subjetivista, no caso de certas pessoas em que há pouca relação entre a experiência e a vida, no caso de pessoas iludidas, alucinadas e assim por diante. Mas quando deparamos com o que se poderia chamar o tipo puro, digamos São Francisco de Assis; quando se tem uma experiência que resulta num extravasamento de amor criativo e dinâmico, a melhor explicação disso, parece-me, é a existência real de uma causa objetiva da experiência.

RUSSELL: Não estou afirmando, de maneira dogmática, que não haja um Deus. O que estou dizendo é que não sabemos que há. Só posso me apoiar no que está registrado, como deveria apoiar-me em outros registros, e verifico que muita coisa é registrada – e estou certo de que o senhor não aceitaria coisas acerca de demônios, diabos e coisas semelhantes. No entanto, essas coisas estão registradas exatamente no mesmo tom, e exatamente com a mesma convicção. Pode-se dizer do místico, se sua visão é verídica, que ele sabe que existem demônios. Mas eu não sei se existem.

COPLESTON: Mas, certamente, no caso dos demônios, tem havido gente que fala principalmente de visões, aparições, anjos ou demônios, ou coisas assim. Eu excluiria as aparições visuais, pois penso que elas podem ser explicadas independentemente da existência do objeto que tais pessoas supõem ver.

RUSSELL: Mas o senhor não acha que há abundantes registros de casos de pessoas que acreditam ter ouvido Satanás falar-lhes no fundo de seus corações, exatamente do mesmo modo que os místicos afirmam que se trata de Deus? E não me refiro agora a uma visão exterior: refiro-me a urna experiência puramente mental. Isso parece ser urna experiência da mesma espécie daquela que os místicos experimentam com respeito a Deus, e não vejo de que maneira, através do que os místicos nos dizem, possamos obter qualquer argumento a favor da existência de Deus que não seja igualmente um argumento a favor de Satanás.

COPLESTON: Concordo inteiramente, sem dúvida, que certas pessoas imaginaram ou pensaram ter ouvido ou visto Satanás. Mas não tenho desejo de passar a negar a existência de Satanás. Não acho, porém, que tais pessoas hajam dito que sentiram a Satanás da maneira precisa pela qual os místicos disseram que sentiram a Deus. Tomemos o caso de um não-cristão: Plotino. Admite ele que tal experiência é inexprimível; o objeto é um objeto de amor e, por conseguinte, não um objeto que cause horror e aversão. E o efeito dessa experiência ressalta, ou, eu poderia dizer, a validade da experiência ressalta aos nossos olhos no próprio registro da vida de Plotino. De qualquer modo, é mais razoável supor-se que ele teve tal experiência, se estivermos dispostos a aceitar a descrição de Porfírio quanto à bondade e a benevolência de Plotino.

RUSSELL: O fato de uma crença exercer bom efeito moral sobre um homem não constitui prova alguma a favor de sua veracidade.

COPLESTON: Não, mas se pudesse verdadeiramente provar que a crença foi de fato responsável por uma boa influência sobre a vida de um homem, eu consideraria tal fato como uma pressuposição a favor de alguma verdade, pelo menos da parte positiva da crença, senão de sua inteira validade. Mas, de qualquer modo, estou usando o caráter da vida como prova a favor da veracidade e da sanidade do místico, mais do que uma prova da verdade de suas crenças.

RUSSELL: Mas mesmo isso não considero como constituindo qualquer prova. Eu próprio passei por experiências que modificaram profundamente meu caráter. E julguei, pelo menos no momento, que tal modificação era para o bem. Tais experiências foram importantes, mas não implicavam a existência de algo exterior a mim, e não acho que, se eu tivesse pensado que implicavam, o fato de terem tido um efeito salutar constituísse qualquer prova de que eu estava certo.

COPLESTON: Não, mas penso que o efeito salutar atestaria a sua veracidade ao descrever sua experiência. Rogo-lhe que se lembre de que não estou dizendo que a meditação de um místico ou a interpretação de sua experiência deveriam estar imunes de discussão ou crítica.

RUSSELL: Evidentemente, o caráter de um jovem pode ser – e com freqüência o é – muitíssimo influenciado pela leitura acerca de um grande homem da história, e pode muito bem acontecer que esse grande homem seja um mito e não exista; não obstante, o rapaz é influenciado para sempre, como se o personagem existisse. Tem havido gente assim. As Vidas de Plutarco apresentam, como exemplo, a Licurgo, que certamente não existiu, mas a gente poderia ser muito influenciado pela leitura de Licurgo, certo de que ele havia de fato existido. Seríamos, assim, influenciados por um objeto que amaríamos, mas que não seria um objeto existente.

COPLESTON: Concordo com o senhor em que, claro, um homem poderia ser influenciado por um personagem de ficção. Sem entrar na questão do que é que precisamente o influencia (eu diria um valor real), acho que a situação de tal homem e do místico são diferentes. Afinal de contas, o homem que é influenciado por Licurgo não tem a irresistível impressão de que experimentou, de algum modo, a realidade última.

RUSSELL: Não creio que o senhor haja apreendido perfeitamente o meu ponto de vista acerca desses personagens históricos... desses personagens não históricos da história. Não estou pensando no que o senhor chama de efeito sobre a razão. Estou pressupondo que o jovem leia acerca desse personagem e, julgando-o real, o ame – o que é muito fácil de acontecer. No entanto, estará amando a um fantasma.

COPLESTON: Em certo sentido, está amando um fantasma, não há dúvida... no sentido, quero dizer, em que está amando X ou Y, que não existem. Mas, ao mesmo tempo, penso eu, não é ao fantasma como tal que o jovem ama; ele percebe um valor real, uma ideia que reconhece como objetivamente válida – e é isso que desperta o seu amor.

RUSSELL: Bem, nesse sentido, tínhamos antes os personagens de ficção.

COPLESTON: Sim, em certo sentido, não há dúvida, está amando um fantasma. Mas, em outro sentido, está amando aquilo que percebe ser um valor.

RUSSELL: Mas o senhor certamente não está agora dizendo que tem relação com Deus tudo o que é bom, ou a soma total do que é bom... o sistema do que é bom, e que, por conseguinte, quando um jovem ama algo que é bom está amando a Deus, pois não? É isso que está dizendo? – pois, se o for, isso está a exigir alguma discussão.

COPLESTON: Não digo, por certo, que Deus é a soma total ou sistema do que é bom no sentido panteísta. Não sou panteísta, mas penso que tudo o que é bom reflete Deus e procede d'Ele, de modo que, em certo sentido, aquele que ama o que é verdadeiramente bom, ama a Deus, mesmo que ele não atente em Deus. Mas, ainda assim, concordo em que a validade de tal interpretação da conduta de um homem depende, obviamente, do reconhecimento da existência de Deus.

RUSSELL: Sim, mas esse é um ponto a ser provado.

COPLESTON: Perfeitamente, mas encaro o argumento metafísico como probatório. Neste ponto, porém, divergimos.

RUSSELL: Veja o senhor: acho que certas coisas são boas e outras são más. Amo as coisas que são boas, e detesto as que são más. Não digo que essas coisas são boas porque participam da bondade Divina.

COPLESTON: Sim, mas qual é a sua justificativa para distinguir entre as coisas boas e más, e como é que considera a distinção existente entre elas?

RUSSELL: Não tenho qualquer justificativa, assim como não a tenho quando distingo entre o azul e o amarelo. Qual a minha justificativa para distinguir entre o azul e o amarelo? Posso ver que são diferentes.

COPLESTON: Bem, essa é uma excelente justificativa, concordo. O senhor distingue entre o azul e o amarelo porque os vê. Assim sendo, por meio de que faculdade distingue o bem do mal?

RUSSELL: Pelos meus sentimentos.

COPLESTON: Pelos seus sentimentos. Bem, era o que eu estava perguntando. Julga o senhor que o bom e o mau se referem simplesmente ao sentimento?

RUSSELL: Por que, então, um tipo de objeto parece amarelo e o outro verde? Posso, mais ou menos, dar uma resposta a isso graças aos físicos e, quanto ao motivo por que julgo certas coisas boas e outras más, provavelmente existe uma resposta da mesma espécie, mas ela não seguiu a mesma direção e não posso dar-lhe.

COPLESTON: Bem, tomemos, por exemplo, a conduta do comandante de Belsen. Essa conduta parece ao senhor tão indesejável e má quanto a mim. Supomos que, para Adolf Hitler, ela parecia algo bom e desejável. Creio que o senhor tem de admitir que para Hitler ela era boa e, para o senhor, má.

RUSSELL: Não. Eu não iria tão longe assim. Quero dizer: acho que as pessoas podem cometer erros tanto nisso como em outras coisas. Se tivermos icterícia, veremos coisas amarelas que não são amarelas. Estaremos cometendo um engano.

COPLESTON: Sim, podemos cometer enganos, mas poderemos cometê-los, tratando-se apenas de uma questão de referência a um sentimento ou emoção? Nesse caso, Hitler seria o único juiz possível, quanto ao que se referia às suas emoções.

RUSSELL: Seria perfeitamente certo dizer-se que isso apelava para as suas emoções, mas podemos dizer, entre outras várias coisas, que, se uma coisa como aquela exercia influência sobre as emoções de Hitler, exercem elas uma influência diversa sobre as minhas emoções.

COPLESTON: De acordo. Mas então, a seu ver, não há nenhum critério objetivo, fora do sentimento, para se condenar a conduta do comandante de Belsen?

RUSSELL: Não mais do que o critério que existe para se condenar as pessoas daltônicas, que estão exatamente na mesma situação. Por que razão condenamos intelectualmente a pessoa daltônica? Não é, acaso, porque constitui minoria?

COPLESTON: Eu diria que é porque lhe falta algo que pertence, normalmente, à natureza humana.

RUSSELL: Sim, mas se tais pessoas constituíssem maioria não diríamos isso.

COPLESTON: O senhor diria, então, que não existe critério algum, fora do sentimento, que nos permita distinguir entre a conduta do comandante de Belsen e a conduta, digamos, de Sir Stafford Cripps ou do Arcebispo de Cantuária.

RUSSELL: Referirmo-nos apenas ao sentimento é simplificar, de maneira um tanto excessiva, a coisa. Tem-se de levar em conta os efeitos das ações e os nossos sentimentos com respeito a tais ações. Não nos é possível discutir sobre isso se dissermos que certas espécies de ocorrências são da espécie de que gostamos, e certas outras da espécie de que não gostamos. Podemos muito bem dizer que as consequências das ações do comandante de Belsen foram dolorosas e desagradáveis.

COPLESTON: Foram, certamente, muito penosas e desagradáveis, concordo, para todas as pessoas que se achavam no acampamento.

RUSSELL: Sim, mas não apenas para as pessoas que estavam no acampamento: também para as que se achavam fora a contemplá-las.

COPLESTON: Sim, perfeitamente certo quanto à imaginação. Mas esse é o meu ponto de vista. Não as aprovo, e sei que o senhor não as aprova, mas não vejo em que se baseia o senhor para as não aprovar, porque, afinal de contas, para o próprio comandante de Belsen, eram agradáveis tais ações.

RUSSELL: Sim, mas, nesse caso, não preciso de outro motivo que aquele que me guia na percepção das cores. Há pessoas que pensam que tudo é amarelo, há pessoas que sofrem de icterícia, e não concordo com essas pessoas. Não posso provar que as coisas não são amarelas – não há nenhuma prova disso – mas a maioria das pessoas concorda comigo que não são amarelas, assim como a maioria das pessoas concorda comigo que o comandante de Belsen estava cometendo erros.

COPLESTON: O senhor aceita alguma obrigação moral?

RUSSELL: Eu teria de estender-me demasiado, para responder a isso. Praticamente falando – sim. Teoricamente falando, teria de definir com um pouco mais de cuidado o que entendo por obrigação moral.

COPLESTON: Acha o senhor que a palavra "dever" (ought) tem simplesmente uma implicação emocional?

RUSSELL: Não, não o acho, pois que, como o senhor vê, eu dizia, ainda há pouco, que se tem de levar em conta as conseqüências, e penso que a conduta correta é aquela que produziria, provavelmente, o maior equilíbrio possível dos valores intrínsecos de todos os atos possíveis em dadas circunstâncias, e que se tem de levar em conta os efeitos prováveis de nossas ações, ao se considerar o que é direito.

COPLESTON: Eu trouxe à baila a obrigação moral porque acho que podemos nos aproximar, desse modo, da questão da existência de Deus. A imensa maioria da raça humana sempre fez, e sempre terá de fazer, alguma distinção entre o bem e o mal. A imensa maioria, penso eu, tem uma certa consciência de uma obrigação na esfera moral. É minha opinião que a percepção de valores e a consciência da lei moral e da obrigação são melhores explicadas através da hipótese de um terreno de valor transcendente e de um autor da lei moral. Por "autor da lei moral", não me refiro a um autor arbitrário da lei moral. Penso, com efeito, nos ateus modernos, que, de modo inverso, afirmaram que "não existe Deus"; é bastante lógico, por conseguinte, que não existem valores absolutos, nem lei absoluta.

RUSSELL: Não me agrada a palavra "absoluto". Não que haja coisa alguma absoluta. A lei moral, por exemplo, está sempre mudando. Em dado momento do desenvolvimento humano, quase toda a gente considerava o canibalismo como um dever.

COPLESTON: As diferenças de opinião, em juízos morais particulares, não me parecem constituir qualquer argumento conclusivo contra a universalidade da lei moral. Suponhamos, por um momento, que não existam valores morais absolutos, mesmo na hipótese de se esperar que indivíduos e grupos diferentes devam gozar de vários graus de percepção quanto a tais valores.

RUSSELL: Sinto-me inclinado a pensar que "a obrigação de algo" (ought), o sentimento que se tem a respeito de "ought" é um eco do que nos disseram nossos pais ou nossos preceptores.

COPLESTON: Duvido que se possa explicar a ideia de "algo que se tem obrigação de fazer" (ought) simplesmente em termos de preceptores e pais. Não vejo, realmente, como é que isso possa ser transmitido a alguém senão por si mesmo, pela coisa em si. Parece-me a mim que, se existe uma ordem moral que se impõe à consciência humana, essa ordem é ininteligível, separada da existência de Deus.

RUSSELL: Nesse caso, o senhor tem de dizer uma de duas coisas: que Deus só fala a uma porcentagem mínima da humanidade – que acontece incluir o senhor – ou, então, que Ele, deliberadamente, diz coisas que não são verdadeiras, ao falar à consciência dos selvagens.

COPLESTON: Bem, não estou insinuando que Deus realmente dite preceitos morais à consciência. As ideias das criaturas humanas, quanto ao cumprimento da lei moral, dependem, certamente, em grande parte, da educação e do meio em que vivem, e o homem tem de usar de sua razão ao ajuizar acerca da validade das verdadeiras ideias morais de seu grupo social. Mas a possibilidade de criticar o código moral aceito pressupõe que existe um padrão objetivo, que há uma ordem moral ideal, que se impõe por si mesma (refiro-me ao caráter obrigatório daquilo que pode ser reconhecido). Penso que o reconhecimento dessa ordem moral ideal faz parte do reconhecimento de contingência. Implica a existência de um fundamento real de Deus.

RUSSELL: Mas o legislador sempre foi, parece-me, o pai, ou a mãe da gente, ou alguma outra pessoa. Há uma porção de legisladores terrenos responsáveis por isso – e isso explicaria porque as consciências das pessoas são tão surpreendentemente diferentes em época e lugares diferentes.

COPLESTON: Isso nos ajuda a explicar diferenças quanto à percepção de valores morais diferentes, as quais, de outro modo, seriam inexplicáveis. Ajudar-nos-á a explicar diferenças, quanto à lei moral, no conteúdo dos preceitos, tais como são aceitos por esta ou aquela nação, ou por este ou aquele indivíduo. Mas a sua forma, aquilo a que Kant chama de imperativo categórico, o "ought", não vejo, realmente, de que maneira poderia ser transmitido a alguém por uma preceptora ou pelos pais, pois que não há quaisquer termos possíveis, tanto quanto me é dado ver, pelos quais possa ser explicada. Não pode ser definida por outra forma senão por si própria, pois que, uma vez definida em outros termos que não os seus, se dissipa. Já não é mais um "dever" (ought) moral. É uma outra coisa.

RUSSELL: Bem, penso que a consciência que se tem de "ought" é o resultado da desaprovação imaginada de alguém. E acho que isso é o que "ought" significa.

COPLESTON: A mim me parece que os costumes exteriores, tabus e coisas desse gênero, são os que podem ser mais facilmente explicados mediante simples referência a ambiente e educação, mas tudo isso, penso eu, pertence ao que chamo a questão do direito, ao conteúdo. A ideia de um dever moral, como tal, jamais pode ser transmitida a alguém pelo chefe tribal ou por quem quer que seja, pois que não existem outros termos pelos quais possa ser transmitida...

(**RUSSELL** intervém)

RUSSELL: Mas não vejo razão alguma para se dizer que... O que quero dizer é que todos nós conhecemos o que se refere a reflexos condicionados. Sabemos que se um animal é habitualmente castigado por um determinado ato, abster-se-á, depois de algum tempo, de praticá-lo. Não creio que o animal se abstenha por haver dito, em seu íntimo: "Meu dono ficará zangado, se eu fizer isso". Sente apenas que aquilo é uma coisa que não deve fazer. Eis aí o que podemos fazer quanto ao que a nós se refere – e nada mais.

COPLESTON: Não vejo razão para supor que um animal tenha consciência de uma obrigação moral; nós, certamente, não consideramos um animal responsável moralmente por seus atos de desobediência. Mas o homem tem consciência de sua obrigação e dos deveres morais. Não vejo razão para que se suponha que se poderia impor condições a todos os homens como se "condiciona" um animal, e não creio que se desejasse realmente fazê-lo, mesmo que se pudesse. Mesmo que o "behaviorismo" fosse verdadeiro, não haveria nenhuma distinção moral objetiva entre o imperador Nero e São Francisco de Assis. Não me é possível deixar de sentir, Lorde RUSSELL, que o senhor considera a conduta do comandante de Belsen como sendo igualmente repreensível, e que o senhor jamais, em circunstância alguma, agiria desse modo, mesmo que achasse, ou tivesse razão para achar, que talvez a soma total da felicidade humana pudesse ser aumentada, se certas pessoas fossem tratadas daquela maneira abominável.

RUSSELL: Não. Eu não imitaria a conduta de um cão louco. Mas isso não tem qualquer relação com a questão que estamos discutindo.

COPLESTON: Não tem, com efeito. Mas se o senhor estivesse dando urna explicação utilitária do bem e do mal segundo suas conseqüências, talvez pudesse afirmar – como creio que certos nazistas mais extremados o fariam – que, embora fosse lamentável agir desse modo, o resultado, no fim, conduziria a uma maior felicidade. Não creio que o senhor afirmasse tal coisa, pois não? Penso que o senhor diria que tal conduta é errada... e isso por si mesmo, inteiramente independente de poder ou não aumentar a soma total da felicidade humana. Nesse caso, se está preparado para dizer isso, devo pensar que o senhor deve ter algum critério para julgar o que é certo e o que é errado – o que, de qualquer modo, isso está fora de qualquer critério de sentimento. Para mim, tal admissão resultaria, em última análise, na admissão de um critério último de valor baseado em Deus.

Bertrand Russell (1872-1970)

RUSSELL: Acho que talvez estejamos nos metendo em confusão. Eu não julgaria movido por um sentimento direto acerca do ato, mas antes por um sentimento quanto às suas consequências. E não posso

admitir a existência de quaisquer circunstâncias em que certas espécies de conduta, tais como as que o senhor esteve discutindo, seriam boas. Não posso imaginar circunstâncias em que tivessem efeito benéfico. Penso que aqueles que assim julgam estão enganando a si próprios. Mas se existissem circunstâncias em que elas tivessem efeito benéfico, então eu talvez fosse obrigado a dizer: "Bem, não me agradam essas coisas, mas tenho de concordar com elas", assim como concordo com o Direito Penal, embora me desagrade profundamente o castigo.

COPLESTON: Bem, talvez já seja tempo de resumir o meu ponto de vista. Defendi dois pontos. Primeiro, que a existência de Deus pode ser provada filosoficamente por um argumento metafísico; segundo, que é somente a existência de Deus que dará sentido à experiência moral e à experiência religiosa do homem. Pessoalmente, acho que a sua maneira de explicar os juízos morais do homem conduz, inevitavelmente, a urna contradição entre o que a sua teoria exige e os seus próprios juízos espontâneos. Ademais, sua teoria invalida a obrigação moral e, assim, não constitui uma explicação. Quanto ao argumento metafísico, estamos, ao que parece, de acordo, ao achar que o mundo consiste simplesmente de seres contingentes. Isto é, de seres que não podem, nenhum deles, explicar sua própria existência. Diz o senhor que a série de acontecimentos não precisa de explicação; eu digo que se não existisse um ser necessário – um ser que deve existir e que não possa não-existir – nada existiria. A infinidade da série de seres contingentes, mesmo se provada, seria irrelevante. Algo existe; por conseguinte, deve haver alguma coisa responsável por esse fato, um ser que esteja fora da série dos seres contingentes. Se o senhor houvesse admitido isso, poderíamos, então, ter discutido se esse ser é pessoal, bom, é assim por diante. Quanto ao ponto verdadeiramente em discussão se existe ou não um ser necessário – estou de acordo, creio eu, com a grande maioria dos filósofos clássicos.

Diz o senhor, penso eu, que os seres existentes simplesmente aí estão, e que nada justifica que eu suscite a questão da explicação da sua existência. Mas eu gostaria de ressaltar que tal ponto de vista não pode ser substanciado pela análise lógica; expressa uma filosofia que necessita, ela mesma, de prova. Penso que chegamos a um impasse porque nossas ideias de filosofia são radicalmente diferentes; parece que aquilo a que chamo uma parte da filosofia, o senhor chama o todo, pelo menos quanto ao que diz respeito ao que há de racional na filosofia. Parece-me, se me perdoa dizê-lo, que, além de seu próprio sistema lógico – a que o senhor chama "moderno" em oposição à lógica antiquada (um adjetivo tendencioso) – o senhor defende uma filosofia que não pode ser substanciada pela análise lógica. Afinal de contas, o problema da existência de Deus é um problema existencial, enquanto que a análise lógica não trata diretamente dos problemas de existência. De modo que, parece-me, declarar que os termos implicados num conjunto de problemas não são significativos porque não são exigidos ao tratar-se de outro conjunto de problemas, é estabelecer, desde o começo, a natureza e a extensão da filosofia, e esse é, em si, um ato filosófico que está a exigir justificação.

RUSSELL: Bem, eu gostaria, de minha parte, de dizer apenas algumas palavras, à guisa de resumo. Primeiro, quanto ao que concerne ao argumento metafísico: não admito as conotações de um termo como "contingente" ou a possibilidade de explicação no sentido que lhe dá o Padre COPLESTON. Penso que a palavra "contingente" sugere inevitavelmente a possibilidade de algo que não teria isso que o senhor poderia chamar de caráter acidental de apenas "estar aí", e não creio que isso seja verdadeiro, exceto no sentido puramente causal. Pode-se às vezes, dar uma explicação causal de uma coisa como sendo o efeito de uma outra coisa, mas isso é simplesmente referir uma coisa a outra, e não há – a meu ver – explicação alguma no sentido dado pelo Padre COPLESTON, como, também, não existe qualquer sentido em se chamar às coisas "contingentes", pois que não há outra coisa que elas pudessem ser. Eis aí o que eu diria a esse respeito, mas gostaria de acrescentar ainda algumas palavras com referência à acusação do Padre COPLESTON de que encaro a lógica como constituindo toda a filosofia – o que não é, de modo algum, o caso. De modo algum considero a lógica como constituindo toda a filosofia. Acho que a lógica é uma parte essencial da filosofia, e que a lógica tem de ser usada na filosofia – e penso que, quanto a isso, ele e eu estamos de acordo. Quando a lógica que ele usa era nova – isto é, no tempo de Aristóteles, precisou haver muito barulho em torno dela; Aristóteles fez muito barulho a respeito de tal lógica. A lógica em que creio é relativamente nova; mas não é certo que eu creia, de modo algum, que ela constitua toda a filosofia. Não é isso que penso. O que penso é que ela é uma parte importante da filosofia, e quando digo que não encontro sentido nesta ou naquela palavra, isso é um ponto de vista acerca de um pormenor, baseado no que verifiquei acerca dessa determinada palavra, ao refletir sobre ela. Não é um ponto de vista geral, de que todas as palavras usadas na metafísica são tolices ou coisa semelhante – coisa que, na verdade, não afirmo.

Quanto ao que se refere ao argumento moral, verifico, ao estudar antropologia ou história, que há pessoas que julgam seu dever praticar atos que considero abomináveis e, certamente, não posso, por conseguinte, atribuir origem Divina à questão da obrigação moral, o que o Padre COPLESTON não me pede que faça; mas acho que mesmo a forma de obrigação moral, quando nos incite a comer a carne de nosso pai ou coisas semelhantes,

não parece ser uma coisa muito bela e nobre – e, por conseguinte, não posso atribuir uma origem Divina a esse sentimento de obrigação moral, o qual, penso, é facilmente explicável de outras maneiras inteiramente diversas.

CONCLUSÃO

Com esta publicação encerramos a série O PENSAMENTO DE BERTRAND RUSSEL iniciada há sete meses; durante esses sete meses seguidos levamos aos leitores alguns dos trabalhos do pensador, filósofo e matemático inglês Bertrand Russell; foram assim distribuídos:

PRIMEIRO MÊS	APRESENTAÇÃO – BIOGRAFIA – DEUS EXISTE?
SEGUNDO MÊS	UM ESBOÇO DO LIXO INTELECTUAL (1/2)
TERCEIRO MÊS	UM ESBOÇO DO LIXO INTELECTUAL (2/2)
QUARTO MÊS	A FILOSOFIA ENTRE A RELIGIÃO E A CIÊNCIA
QUINTO MÊS	PORQUE NÃO SOU CRISTÃO: UM EXAME DA IDEIA DIVINA E DO CRISTIANISMO
SEXTO MÊS	O VALOR DA FILOSOFIA – COMO SE TORNAR UM HOMEM DE GÊNIO
SÉTIMO MÊS	DEBATE ENTRE BERTRAND RUSSEL E O PADRE F. C. COPLESTON – CONCLUSÃO.

Na certeza de não termos agradado a todos, deixamos bem claro que fizemos o que fizemos não para agradar todos mas para levar a todos uma outra forma de pensar, de ver a vida, as coisas que nos cercam, em particular alguns mitos que muitos não ousam pensar sobre eles.

Não agradamos a todos porque o pensamento é livre e por ser livre navega nas mais altas ondas de modo que somente um punhado é capaz de erguer a vista e perceber o que está acontecendo; a beleza do que os outros pensam, muitas vezes não condizentes com nosso pensar nem por isso mais ou menos certos.

Próximo mês → Nova serie: O éxodo motejado (1 de 11)

NOTAS

[1] Fonte: http://www.recantodasletras.com.br/entrevistas/1992820 (acesso: julho de 2016). Imagens e fotos a cargo de Aquilino R. Leal.

Pillars of the Temple

By. Rabbi Dr Raymond Apple first appeared in The Jewish Bible Quarterly, Vol. 42, no. 4, October-December 2014.

Among the notable features of Solomon's Temple were the two monumental pillars or columns which formed a major artistic feature of the Sanctuary. Our first question is: What were these pillars made of? I Kings 7:15 states that they were made of nechoshet, a word that the biblical text employs in a rather indeterminate sense: it can mean purê copper or a copper alloy. Nechoshet is generally translated to mean copper, but the pillars are more likely to have been made of bronze, an alloy of copper with a small amount of tin. This material is more durable than copper or stone and was used for various building materials in the ancient world. The JPS translation thus reads columns of bronze. According to II Chronicles 4:16, all the Temple vessels were made of nechoshet maruk, "*burnished bronze*."

The pillars were heavy structures: one column was 18 cubits high and measured 12 cubits in circumference (I Kgs. 7:15) – about 8.2 m tall and 1.8 m thick. They were probably made in parts, cast in clay molds (II Chron. 4:17), taken to Jerusalem, and assembled there. Not only the pillars but the whole edifice required the making and moving of massive materials, which could be handled with relative ease today, but would then have created major technical difficulties. Recognising the magnitude of the problem, Song of Songs Rabbah 1:1, 5 posits that the stones of the Temple carried themselves and placed themselves in position.

Superficially, it seems that the pillars stood outside the entrance of the Temple, although we cannot be sure how far outside the doors they were. In place of the ambiguous phrase le-ulam ha-heichal (lit. "*for the portico of the hall*"; I Kgs. 7:21), II Chronicles 3:15 has lifnei ha-bayit – "before [in front of] the house", while verse 17 of that chapter has al-penei ha-heichal – "*in front of the hall*". Keil comments, "*This unquestionably implies that the two brazen pillars stood unconnected in front of the hall, on the right and left sides of it and not within the hall as supporters of the roof. Nevertheless many have decided in favor of the latter view*.[1]" An exterior location is generally adopted in depictions of the Temple, although a location inside the entrance is supported by David Kimchi, who reads le-ulam ha-heichal as if it were ba-ulam, "*in the hall*". By adding the phrase bi-chenisat ha-bayit ("*at the entrance of the building*"), he seems to imply that the pillars were just inside the hall.

The Bible deals with the pillars in three main passages: I Kings 7:15-22, 41-42 (cf. II Kings 25:17); II Chronicles 3:17; and Jeremiah 52:20-23. The version in I Kings reads, "*He [Hiram] set up the columns at the portico of the Great Hall; he set up one column on the right and named it Jachin, and he set up the other column on the left and named it Boaz. Upon the top of the columns there was a lily design. Thus the work of the columns was completed*" (verses 21-22). The text in II Chronicles states: "*He erected the columns in front of the Great Hall, one to its right and one to its left; the one to the right was called Jachin, and the one to the left, Boaz*". The measurements in I Kings 7:15-20 differ from those in Jeremiah, presumably reflecting renovations and alterations made over the years, or perhaps measuring standards had changed. I Kings implies, but does not clearly state, that the pillars were solid. According to Jeremiah, they were hollow, navuv (verse 21), a term rendered by the Targum as chalil and by Rashi as chalul. Navuv, from a root meaning "*to hollow out*", can have a figurative sense (ish navuv in Job 11:12 is an empty-headed man), but here it is probably meant literally. Hollow casting was known in ancient Egypt and may have been used for ease of manufacture and handling.

The pillars did not survive the destruction of the First Temple; Jeremiah 52:17 reports: "*The Chaldeans broke up the bronze columns of the House of the Lord*". II Kings 25:13 has a similar account. The pillars were carried away in pieces for ease of transportation. When the Second Temple was built, they were not returned and we have no record of new pillars being constructed to replace them. For this and other reasons, the Second Temple and Herod's reconstructed Sanctuary were not identical with the First Temple[2].

Taken together, the texts of I Kings and Jeremiah raise three major questions:

a. The Significance of the Names of the Pillars
b. The Purpose of the Pillars
c. The Orientation of the Pillars

THE NAMES OF THE PILLARS

It is strange for parts of the Temple to have proper names, though elsewhere there are name-bearing cairns and pillars, e.g., Gal-ed, "*mound (or stone-heap) of witness*" (Gen. 31:47) and Mizpah, "*watch-tower*" (Gen. 31:49). The nearest to a biblical cultic example is when "*Moses built an altar and named it Adonai-nissi, The Lord is my banner*" (Ex. 17:15).

Boaz is vocalized differently in some versions. While that of the Masoretic text is Bo'az, the Septuagint in I Kings 7:21 has Ba-az and in II Chronicles 3:17 Be-az, although it must be pointed out that there are often variant texts within the Septuagint[3]. In the Vulgate the name is Bo'oz. However, all versions of the name contain the same key word oz, "*strength*." Jachin (Yachin) derives from a root that means "*to establish*". The two words, when conjoined, could form the headlines of a nationalistic slogan connected with the royal dynasty. Bo'az might signify "*In His [God's] strength shall the king rejoice*" (cf. Ps. 44:9), and Yachin, "*God will establish the throne of David forever*" (cf. I Kings 9:5). If the names refer to the Temple and not the monarchy, they may be part of an inscription such as "*God will establish the Temple and make it firm*" (or: "*give it strength, in His strength*", or: "*through it Israel will be strong*", a possible reference to Psalm 29:11, "*May the Lord grant strength [oz] to His people*").

This is the view of Radak (Kimchi) in his exegesis of I Kings. The Da'at Mikra edition of Kings notes a suggestion that the name Yachin reflects a verse in the Song of the Sea, "*The sanctuary [machon?], O Lord, which Your hands established*" (Ex. 15:17)[4]. If this suggestion is valid, we might find a Bo'az reference earlier in verse 2 of the same chapter: "*The Lord is my strength [ozzi] and might*".

Midrash Tadshe, a pseudepigraphic work traditionally ascribed to the secondcentury tanna Pinchas ben Ya'ir, attaches a cosmic symbolism to the Sanctuary, connecting the pillars with the moon and the sun. According to this midrash, Jachin represents the moon, since the Psalmist affirms: David's throne "*shall be established [yikkon] forever as the moon*" (Ps. 89:38); while the moon determines the festivals for Israel, as it is written, "*He appointed the moon to mark the seasons*" (Ps. 104:19). Boaz represents the sun which comes forth in power and strength, as it is written, "He [the sun] rejoices like a strong man to run his course" (Ps. 19:6)[5].

The imaginative interpretation of the Freemasons, who were greatly enamored of Solomon's Temple and its architecture, makes Jachin and Boaz historical figures.

Boaz would refer to the great-grandfather of King David and Jachin to the assistant high priest who, they believed, officiated at the dedication of the Temple. Jachin appears in the 21st of the 24 divisions of priests listed in I Chronicles (24:17).

However, there is no obvious reason to link David's forebear (despite his piety and integrity) with the Temple; and even less logic in plucking out of obscurity a minor priest called Jachin and claiming that he held high office and officiated at the dedication of the Sanctuary. (In I Kings 8, where the dedication of the Temple is narrated, Solomon is the major officiant and no priest is mentioned by name.)

Freemasonry may have confused Jachin with a person bearing a similar name, Chanina "*the deputy High Priest,*" who figures in Mishnah Avot 3:2.

Modern edifices sometimes record the names of their architect and builders (or donors) in or on a building, but it is unlikely that a similar wish led to the naming of the pillars of the Temple, especially in view of the solemnity with which the Bible commands the use of the two names and the fact that no record exists of architects, artisans or donors called Boaz or Jachin.

Whether the names were actually inscribed on the pillars is not certain, but this is not impossible in view of a precedent – the phrase Kodesh la-Adonai, "Holy to the Lord" (Ex. 28:36), being engraved on the High Priest's frontlet. There is therefore a possibility that words hinting at God or His attributes of strength and stability were inscribed on the pillars: Psalm 93:2 states that His throne is nachon ("firmly established"), from the same root as Yachin.

THE PURPOSE OF THE PILLARS

It is tempting to suppose that the pillars were originally designed, following precedents in Arad, Megiddo, etc., to hold up the roof of the portico. However, in view of contemporary precedents, they were more probably free-standing and merely ornamental, the main feature of a monumental entrance plaza. Pillars provided a ceremonial entrance to other ancient buildings, as indicated by archaeological discoveries in many parts of the region and confirmed by artistic representations on ancient coins from Cyprus, Sidon, etc. Herodotus (2:44) and other authors describe pillars of this kind. Cleopatra's Needle in London may be a surviving example of a free-standing obelisk.

Pursuant to this usage, some old churches in Europe and elsewhere have twin free-standing columns which, in time, became a popular artistic symbol. The cathedral of Würzburg has shafts bearing the names Jachin and Boaz, while a historic synagogue in Worms had columns near the Ark bearing Hebrew words derived from I Kings 7:15-16. Various medieval Hebrew manuscripts contained illustrations of the Temple, but these related to the Second Temple, which had no Jachin and Boaz.

It is possible that Hiram exerted an influence on the introduction and design of the original pillars, since in Tyre (his city of origin) two pillars stood outside the temple of Hercules[6].

The pillars may have had a ceremonial purpose, the king receiving an official position next to Jachin. II Kings 11:14 speaks of him omed al ha-ammud kamishpat, which the JPS renders "*standing by the pillar, as was the custom*", although ammud could mean "*a platform*." If the king had a recognised place to stand, the High Priest (at his consecration or regularly) may also have been accorded an official position next to Boaz. This would have indicated the (ideal or theoretical) symmetry of temporal and spiritual power[7].

Things that come in twos, like earth and heaven or male and female, can easily be seen to provide dual explanations for the two pillars. Viewing the symmetry in this way invites interpretation, whichever way we regard the pillars, either as utilitarian in purpose or merely symbolic.

Robertson Smith believed that they had a utilitarian, cultic role as high fire-altars. Alternatively, the pillars could have served as the base for braziers or another form of external lighting that pointed the way into the Temple at night[8]. This may have been the reason for the bowls (gullot) on top of the capitals (I Kings 7:41).

Zechariah 4:2-3 uses gullah for a bowl of oil on top of a golden candlestick. However, if the pillars were pedestals for exterior lighting, the biblical account would presumably have mentioned this. Much the same could be said about WF Albright's notion of incense stands.

Albright argued that the pillars could have represented the metaphorical columns (sometimes known as Pillars of the East or Pillars of the Dawn – see Zech. 6:1) through which the sun rose in the morning to pour its light into the Sanctuary. By contrast, rabbinic thinking averred that the Sanctuary needed no light from outside. Since the Temple was the House of God, the source of all light, the light appeared from inside and came out of the Temple. Thus, according to Exodus Rabbah 36:1, "*The Temple gave light to the whole world*." Alternatively, Albright suggests, the pillars denoted the twin qualities of endurance and continuity (of the building or the Davidic dynasty), or they symbolized the columns of fire and cloud which led the Israelites through the wilderness[9].

Jewish commentators tend to treat both the pillars themselves and their duality as symbols[10]. Suggestions include the notion that they represent two trees of life; the pillars of cloud and fire in the wilderness; the two keruvim (cherubs) in the Sanctuary[11]; the two eyes placed high above in the human body; or the two copper mountains (Zion and Scopus) from which Divine judgment goes forth (Zech. 6:1).

Homiletical interpretations of Jachin and Boaz are plentiful in more recent Jewish writing. The Chida (Chayyim Yosef David Azulai) states that one who prepares himself (Yachin) spiritually can override the strong (Bo'az) temptation to sin. The Malbim (Meir Leibush ben Yechiel Michael) affirms that God works in two ways – by establishing the laws of nature through His strength (Bo'az) and by being prepared (Yachin) to make exceptions to them[12].

THE ORIENTATION OF THE PILLARS

A third major question concerns the orientation of the pillars. From which direction did one see Jachin on the right and Boaz on the left as related in the Book of Kings – from the outside looking in or from the inside looking out? The Jewish commentators on I Kings 7:21 maintain that it was when one stood inside the building and looked out toward the entrance in the east (Ezek. 11:23; cf. Zech. 14:4 and also the Gospel of Mark 13:3). This theory placed the right pillar, Jachin, in the south, and the left pillar, Boaz, in the north. This tradition, known to Josephus (Antiquities 8:3:4), is sustained by Whiston's explanatory note to the Josephus passage[13]. Josephus, however, never saw the actual pillars, since they disappeared before his time, and he must only have reported a tradition passed down from previous generations.

An example of a contrary approach may be found in the Encyclopaedia Judaica entry on the Temple (q.v.), which reproduces a drawing based on the view of C Watzinger, with Jachin on the right and Boaz on the left looking

in from outside. If Jachin was in the south and Boaz in the north, the entrance to the building was in the east. The fact that the Temple had its door in the east is borne out by the Mishnah (Sukkah 5:4), which states that the Jews were shocked to read in Ezekiel 8:16 how some members of the congregation turned away from the Holy of Holies, "their backs to the Temple of the Lord and their faces to the east… bowing low to the sun in the east".

CONCLUSION

The Temple in all its incarnations had a central role in Israelite religion. Since its destruction, it has exerted continuous fascination and played a major part in religious and cultural history. Centuries of often loving study have, however, not solved the innumerable problems arising from biblical texts on the subject. While this paper has probably failed to provide answers, it has at least pinpointed some of the questions.

NOTES

[1] CF Keil & F Delitzsch, Commentary on the Old Testament, vol. 3: I & II Kings, etc., by CF Keil, trans. James Martin (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1983 reprint) p.101

[2] On the Temples, see Encyclopaedia Judaica, vol. 15, s.v. "Temple" and "Temple Mount"; S Schaffer & A Jo-seph, Israel's Temple Mount (Jerusalem: Achva, 1975).

[3] On the Septuagint, see MJ Mulder, ed., Compendia Rerum Iudaicarum ad Novum Testamentum: Mikra (Assen/Maastricht: Van Gorcum/Phila.:Fortress, 1988), ch. 5, "The Septuagint", by E Tov.

[4] Da'at Mikra – Sefer Melachim, ed. Y Kiel (Jerusalem: Mossad Harav Kook, 1989) p. 140.

[5] Midrash Tadshe (so named because it commences with an exposition of Genesis 1:11, of which the first word is Tadshe,"Let [the earth] sprout") is also known as Baraita de-Rabbi Pinchas ben Ya'ir. It is a small work; apart from its inclusion in Jellinek's Beit ha-Midrash, a fuller edition was published in Vienna by A Epstein in 1887.

[6] BS Isserlin, "Israelite Art During the Period of the Monarchy," in Cecil Roth, ed., Jewish Art: An Illustrated History (London: Allen, 1961) pp. 77-118.

[7] Although they may have been no more than decorative obelisks, the pillars could have been used as archival repositories, with data recorded on or (if they were hollow) within them. Many cultures feared that hard-won scientific or ethical knowledge would disappear, especially in time of fire or flood, if not preserved in relative-ly indestructible form. The Torah commands (Deut. 27:2-3), "As soon as you have crossed the Jordan… you shall set up large stones. Coat them with plaster and inscribe upon them all the words of this Teaching". The biblical text itself notes the problems caused by the disappearance of the Book of the Law, which was later found at the bottom of a money chest (II Kgs. 22:8-13). In his Antiquities of the Jews, (I.2), Josephus states that the descendants of Seth inscribed information about the heavenly bodies on two pillars, one of brick and one of stone.

[8] William Robertson Smith, The Religion of the Semites (New York: Meridian reprint, 1956) pp.487 ff.

[9] William Foxwell Albright, Archaeology and the Religion of Israel (Baltimore, 1942) p. 148.

[10] WG Braude and IJ Kapstein, trans., Pesikta deRab Kahana (Philadelphia: Jewish Publication Society, 1975), ch. 21.

[11] Apart from their primary role on the Ark of the Covenant, the cherubim were a common decorative feature of the Sanctuary, found on the walls, doors and panels (I Kgs. 6:29-35) and the bases of the "molten sea," which was a huge laver (I Kgs. 7:23).

[12] AZ Friedman, ed., Ma'yanah shel Torah, vol. 2 (Tel Aviv: Pe'er, 1955) pp. 169-70.

[13] William Whiston, The New Complete Works of Josephus (Grand Rapids,MI: Kregel Publications, 1999) p. 275

Polémicas para librepensadores

LIVRE E DE BONS COSTUMES... LIVRE?

Pelo Irmão Aquilino R. Leal

O M.·.I.·. Aquilino R. Leal é oriundo de Zamora (Espanha), mas mora no Brasil (Lima Duarte — Minas Gerais) desde dezembro de 1952.

Engenheiro electricista e profesor universitario, está aposentado.

Foi iniciado na Maçonaria em 03 de Setembro de 1976, elevado ao grau de Compaheiro em 28 de Abril de1978 e exaltado a Mestre em 23 de Março de 1979. Em 05 de Julho de 1988 sentou no Trono de Salomão.

O M.·. I.·. Aquilino R. Leal foi fundador das lojas Septem Frateris 95 (Rio de Janeiro) em 10/08/1983 e Stanislas de Guaita 165 (Rio de Janeiro) em 20/06/2006. Ambas trabalhando no REAA. A partir de 01 de agosto de 2016 passou a fazer parte do quadro da LOJA MONTANHESES LIVRES, cidade de Juiz de Fora - Minas Gerais - Brasil, Rito Brasileiro, filiada à COMAB-Confederação Maçônica do Brasil

Podem entrar em contato com ele através do endereço: aquilinoapolo@gmail.com

Tradução publicada em Julho de 2013 – Nº 29 de Retales de Masonería
Tradução a cargo de Mario Lopez Rico
Disponível em http://retalesdemasoneria.blogspot.com.es/p/archivo-de.html.

Fato:

Do Ritual do Grau I[1] extrai-se o seguinte:

Pág. 9 (princípios fundamentais): "A Maçonaria não impõe nenhum limite à livre investigação da Verdade e é para garantir a todos essa liberdade, que ela exige de todos a maior tolerância."

Pág. 9 (princípios fundamentais): "... mas livres e de bons costumes."

Pág. 61 (Ritual de In∴): "E∴: Porque é livre e de bons costumes."

Pág. 81 (Ritual de In∴): "... única a∴ maçônica l∴ e l∴ nesta jurisdição, a Grande Loja Maçônica do Estado do Rio de Janeiro, da qual depende esta Loja, seguir..."

Pág. 110 (terceira i∴): "2º V∴: Ser livre e de bons costumes."

Pág. 110 (terceira i∴): "2º V∴: Não V∴ M∴. Todo homem é livre; pode, porém, estar sujeito a entraves sociais que o privem de sua liberdade e, o que é pior, o tornem..."

Conclusão

Quando o candidato ingressa na Ordem não tem conhecimento até da existência de Ritos! Quanto mais a existência de várias Potências... O futuro maçom é o escolhido... Ele não escolhe! Ele não tem escolha... Ele não é livre para tal!

Uma vez aceito e iniciado, lhe é apresentado o Rito (a própria iniciação é desenvolvida segundo o Ritual pertencente ao Rito do responsável – padrinho – pela escolha do candidato entre os profanos de seu relacionamento).

Isto mostra que o Maçom não escolheu sua Loja, Obediência ou Rito, numa clara e estonteante demonstração que não nasceu livre, nem sequer para escolher seu destino maçônico!

Enfim, ele não é livre! Não é livre nem para escolher depois de ser Iniciado!

Ninguém é verdadeiramente livre!

"*As ostentações, contudo, não deverão apenas ser evitadas por ocasião das cerimônias fúnebres, mas em qualquer caso. É muito lamentável quando algumas Lojas permitem que seus membros, completamente trajados com as insígnias maçônicas, compareçam a atos públicos profanos*." (Rizzardo Da Camino – do livro Príncipe Rosa Cruz e seus mistérios)

Obs.: Muito mais lamentável e deplorável em se tratando das Gr∴ D∴ e dos Gr∴ Of∴! Justamente estes que deveriam (do verbo não o fazem) mostrar o exemplo! Oh! Vaidade... Vaidade... Qual és tu mais, feroz, estúpida ou ridícula?

Notas

[1] Extraídos do Ritual do A∴M∴ – Grau I - R∴E∴A∴A∴ da G∴L∴M∴E∴R∴J∴ - 1995 Rio de Janeiro – Brasil.

Secciones fijas

Más o menos

Polémicas para librepensadores

Adán, Eva y otros…

Por el Venerable Hermano Aquilino R. Leal

El V.·.H.·. Aquilino R. Leal es oriundo de Zamora (España), pero reside en Brasil (Lima Duarte — Minas Gerais) desde diciembre de 1952.

Ingeniero electricista y profesor universitario, se encuentra jubilado.

Fue iniciado en la Masonería el 03 de Septiembre de 1976, elevado al grado de Compañero el 28 de Abril de1978 y exaltado a Maestro el 23 de Marzo de 1979. El 05 de Julio de 1988 ocupó el cargo de Venerable Maestro.

El V.·. H.·. Aquilino R. Leal fue fundador de las logias Septem Frateris 95 (Río de Janeiro) el 10/08/1983 y Stanislas de Guaita 165 (Río de Janeiro) el 20/06/2006. Ambas trabajando en el REAA. Desde el 01 de agosto de 2016 es miembro de la Logia MONTANHESES LIVRES, ciudad de Juiz de Fora - Minas Gerais - Brasil, rito Brasileiro, afiliada a la COMAB-Confederação Maçônica do Brasil

Pueden contactarle por medio de su e-mail: aquilinoapolo@gmail.com.

ADAN, EVA Y OTROS

El hecho

Soy de la opinión que la Biblia, como ya tuve oportunidad de escribir, es el libro más traducido (ha sido traducida a más de dos mil lenguas y dialectos)[1] y el más publicado del mundo; es también el más vendido alcanzando la increíble cifra de más de seis billones de ejemplares[2].

Fonte: http://pt.wikipedia.org
(Acesso: feb./2014)

Para tener una idea de lo que eso representa, el segundo libro colocado en la lista, el libro rojo de Mao Tse-Tung, apenas alcanza un sexto de las copias que la Biblia y su venta era obligatoria entre todos los miembros del Partido Comunista, además de ser de obligada lectura en las escuelas y de que te todas las familias de china tuviesen un ejemplar[3].

Añado yo: ¡La Biblia es con toda certeza el menos leído! ¡Especialmente por sus propios seguidores! ¡Y si lo leen no lo entienden o hacen esfuerzos por no entenderlo o, lo que es más probable, procuran no atentar hacia lo que están leyendo!

Particularmente, cuanto más leo el libro sagrado de los cristianos más me convenzo del hecho de estar leyendo una mal construida colcha de retales sin unión, sin lógica alguna y de calidad inferior a lo que suelo escribir que, encarecidamente, algunos editores publican y un puñado de amigos, más que amigos, leen.

No me culpen por el detalle de leerlo y procurar entenderlo a la luz de la razón y la lógica. ¡Simplemente hagan lo mismo! Y comprueben in situ lo que estoy diciendo (escribiendo).

No me condenen por presentar sus (innumerables) errores, esto solo demuestra que LEO (mayúsculas son apropósito) el libro.

Ni me tachen de ateo o algo similar porque me sea imposible seguir los dictámenes impuestos por ese libro y por su dios, el dios bíblico.

Tampoco me quieran mal pues, a fin de cuentas, soy un gran divulgador de los escritos bíblicos a través de las apreciaciones realizadas y publicadas, nunca calumnias – al menos no es mi intención, como tampoco no lo es forzar a nadie a abandonar sus preceptos cristianos – que es alguien los abandone por cuenta propia, por su librepensamiento. Por la razón.

Estoy releyendo por enésima vez el Génesis, y con cada placer (¿!) de cada relectura el malestar de un nuevo puñado de dudas surge; dudas que oso exponer con la esperanza de que alguien haga uso del teclado de un computador y me responda y/o aclare dichas dudas, tales misterios, de forma LOGICA; me ilumine no solo a mi sino también a otros que se encuentren en situación similar y no hayan tenido el suficiente coraje para exponer las imprecisiones bíblicas (mis dudas).

Pronto, en la primera página del libro sagrado de los cristianos leemos: "*En el principio creo Dios los cielos y la tierra"*

Siguiendo la lectura nos percatamos del silencio absoluto sobre la creación de los demás planetas, mucho mayores que la Tierra, eso si nos ceñimos a nuestro Sistema Solar…Algunos argumentarán que no fueron citados debido a la falta de conocimientos de los antiguos. ¡Estamos de acuerdo! Estamos de acuerdo de la misma manea que ellos tendrá de concordar con nosotros que, entonces, la Biblia no tiene ninguna inspiración sagrada, siendo escrita, i por lo menos idealizada por una "aquilino" (¡realmente varios humanos!) cualquiera de la época.

Claro que es posible que el argumento de que "*los cielos y la tierra"* pueda ser entendido como el Universo es posible… Sin embargo, todas las referencias bíblicas hablan solo acera de la Tierra. ¿Por qué ninguna palabra acerca de, por ejemplo, Júpiter y su inmensa masa? ¡Tan solo una cita…!

Prosigue el libro describiendo épicamente la creación del mundo y dice "*...y vio Dios que era bueno"*; a mi entender queda claro que el Dios bíblico no tenía total seguridad de lo que hacía realmente… ¡Algo inadmisible para un dios con los poderes que le atribuye la propia Biblia!

Por otro lado, no consigo entender "*...y vio Dios que era bueno"*… ¿Bueno? ¿Con la existencia de terremotos, maremotos, huracanes, sequias, inundaciones, animales comiéndose vivos unos a los otros, insectos peligrosos, enfermedades incurables, etc?

Especialmente en aquellos tiempos en los que el planeta Tierra sufrió estupendas trasformaciones geológicas, la natural evolución del Universo, el libro sagrado de los cristianos debería decir alguna cosa al respeto, pero todo pasó desapercibido, incluso los gigantescos reptiles, lagartos como los dinosaurios... ¡Confieso haber percibido algo anormal…!

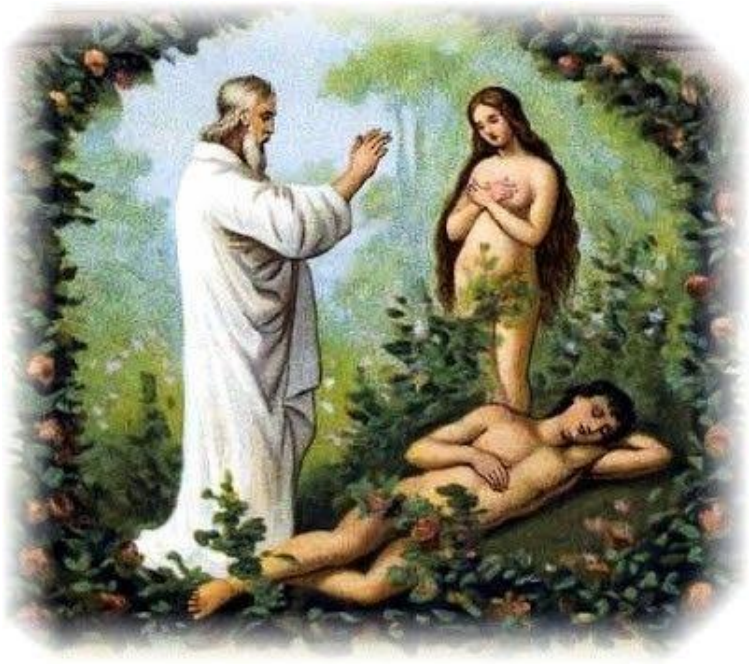
Fonte: http://pt.wikipedia.org
(Acesso: feb./2014)

Continuando la lectura vemos que en el Capítulo 1, versículos 26 y 27 del Génesis dice: "*[36] Y dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, de acuerdo a nuestra imagen; y domine sobre los peces del mar, y sobre las aves de los cielos, y sobre todo el ganado, y sobre toda la tierra. [27] Y creó Dios al hombre a su imagen; a imagen de Dios lo creo; hombre y mujer los creó"*

Después leo en Génesis 2,7: "*y formó el Señor Dios al hombre del polvo de la tierra, y sopló en él el aire de la vida; y el hombre fue hecho alma viva"*

Naturalmente me surgió la primera pregunta (o duda). Al final que es lo correcto, ¿lo dicho en Génesis 1:26-27 o lo dicho en Génesis 2:7? En el primer caso, Adán tuvo compañera desde el comienzo, en el segundo caso tuvo que esperar, permaneciendo solo por un tiempo, hasta que le arrancaron la costilla…Por tanto, en este caso, Eva no fue creada como Adán, una actitud declaradamente machista…

Extraño, muy extraño, es *"hagamos al hombre a nuestra imagen"* ¿nuestra? ¡Nuestra! ¿Era Dios o eran Dioses? ¿Quiénes serían esos "nos", el "hagamos"?



El relato bíblico aún se complica más en su comprensión y surge otra pregunta más: ¿Adán "nació" adulto? Y Eva, ¿también "nació" adulta? ¿Ambos con "todo a lo que tenían derecho"? ¿Completitos? ¿Cada uno con todos sus genitales?

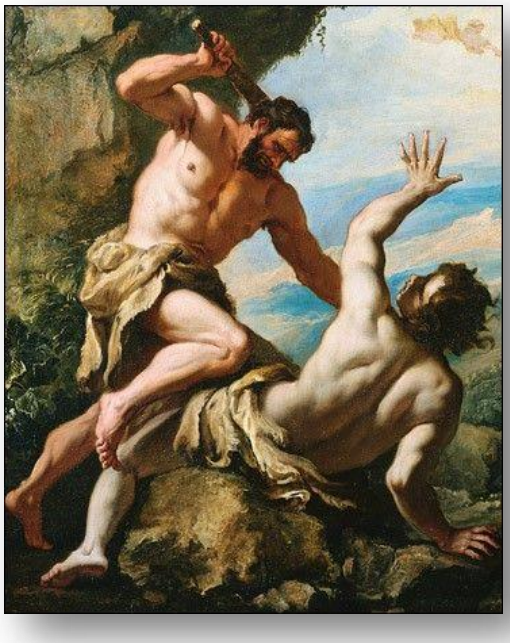
No me interpreten mal, no es más que otra pregunta con la idea de saciar la curiosidad… ¿les daban uso, mantenían relaciones sexuales, antes de la "desobediencia"?

Tanto Adán como Eva ¿"nacieron" sabiendo hablar? Caso contrario ¿Quién le enseño? Caso afirmativo ¿Cuál era el idioma? ¿Era uno de los conocidos por nosotros? ¿Dios también hablaba con ellos en ese mismo idioma o todos se comunicaban por medio de la telepatía? Con certeza que no podía se hebreo ya que el pueblo hebreo surgió después de la supuesta, y no comprobada, epopeya de Abraham, nieto de Naur e hijo de Terá (Génesis 11:24-27)

La pareja (matrimonio) parece que vino "completa" al mundo, sabia alimentarse (escogiendo la comida adecuada), con el conocimiento de las condiciones mínimas de higiene…y parece que también nació con libre albedrío debido a ciertas actitudes correctas y otras erradas de las que tuvimos noticia. Todo bien, pues si la primera pareja hubiese obedecido las órdenes del "jefe" al pie de la letra ¡yo no estaría escribiendo estas tonterías y usted no las estaría leyendo! ¡Por supuesto! ¿O no fue después de esta desobediencia que ellos se dieron cuenta que eran macho y hembra y tuvieron hijos?

Una neurona, de las dos que tengo, me reclama la atención hacia el siguiente hecho: como existió desobediencia hubo hijos y la pareja tuvo que usar sus órganos reproductores para concebir hijos ¿cierto? Entonces la pareja ya nació "lista" para la reproducción y, por lo tanto, el dios bíblico sabía que habría desobediencia, razón por la cual los dotó de sus respectivos aparatos reproductores, caso contrario ¿para qué servirían? Ciertamente acabarían atrofiados y me atrevo a pensar si el dios bíblico puede crear algo sin finalidad u objetivo alguno.

Todo indica, y me parece hasta de una lógica aplastante, que la pareja Adán-Eva (citamos primero Adán pero no por machismo, sino para evitar EVA E ADAO que en mi idioma portugués suena parecido a é viadão –es marica – y puede dar lugar a problemillas), digo pues, que Adán y Eva vinieron totalmente preparados para la desobediencia, por lo tanto, todo el relato de la fruta prohibida y otros acontecimientos fueron magistralmente, por no decir diabólicamente, planeados por el dios bíblico. ¿O será, contrariamente a lo que los cristianos afirman, que él tampoco sabía nada de nada como cierto expresidente del Brasil?



Cuando Caín mató Abel (a nuestro entender por un acceso incontrolable de celos provocado por el propio dios bíblico al aceptar el sacrifico de uno y rechazar el del otro, prueba evidente de una falta de tacto político) fue penalizado con el exilio sin tener el derecho de ser vengativamente asesinado.

¿Asesinado? ¿Por quién? En teoría solo había tres personas sobre la faz de la Tierra: ¡sus padres y él mismo!

Seguimos con la pregunta sobre de dónde puede haber surgido el pueblo donde él, Caín, se casó y generó a Enoc. *[15] El Señor, sin embargo, le dijo: Por lo tanto, cualquiera que mate a Caín, siete veces será castigado. Y puso el Señor una señal en Caín para que nadie que lo encontrase lo hiriese. [16] Y salió Caín de delante de la cara del Señor, y habitó en la tierra de Nod, al lado oriental del Edén. [17]Y conoció Caín a su mujer, y ella concibió, y dio a luz a Enoc; y él edificó una ciudad, y dio a la ciudad el nombre de su hijo Enoc.* (Génesis 4: 15-17)

En realidad somos descendientes de los hijos de Noé una vez que el diluvio extirpó a todo ser viviente salvo a Noé, sus hijos y nueras. ¡Viva el incesto! ¡El fuking-fucking interfamiliar! ¡La depravación bíblica!

Conclusión

Como masón no puedo permanecer callado, ¡inerte!

¿No se define la Masonería como la guardiana de la libertad, la igualdad y la fraternidad? Valores que deben imperar entre todos nosotros, ¡en especial entre los verdaderos masones!

Por ello, precisamos reaccionar, siempre revitalizando nuestro grito, nuestro bramido solicitando la liberación de las mentes más torpes del pueblo. Tenemos que hacer nuestra parte para sacar al pueblo, preso por los grilletes de la ignorancia, de aquello que más le gusta, y es estimulado: ¡No pensar! Y no le faltan opciones de disfrute que lo aparten del librepensamiento, de razonar…comenzando por las religiones que vuelven la realidad las palabras del emperador romano Vespasiano cuando se construyó el Gran Coliseo: "*Dar pan y circo al pueblo"*. Yo completo esto diciendo: *"Dar pan, circo y religión al pueblo"*

Ese es nuestro deber como masones pues, de lo contrario, no pasaríamos de ser una semilla estéril tirada en la tierra para pudriese y no para germinar.

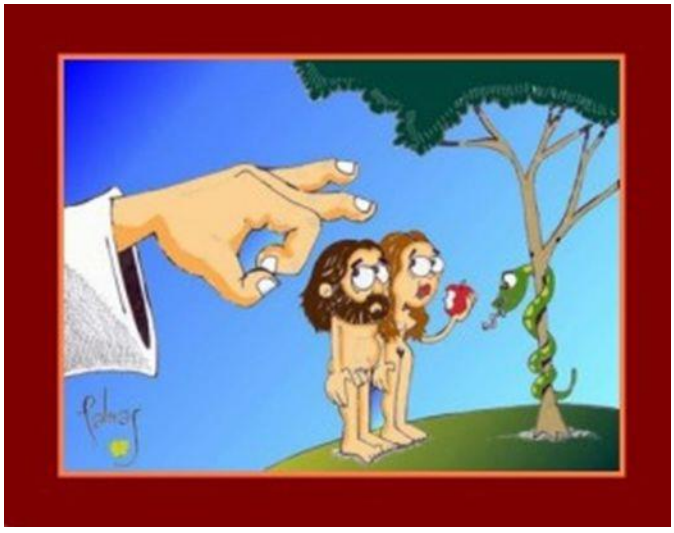
No me considere su enemigo, sino un amigo que quiere transmitirte un poco de Luz…Y si insistes como si fuese tu enemigo espero que sea fuerte y bravo para enfrentarme.

"*Que mis enemigos sean fuertes y bravos para que no tenga remordimientos al derrotarlos"* (Proverbio Sioux – Clan de los Lobos)

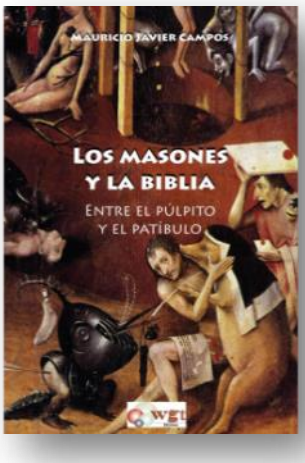
Codex Giga - Biblia Satánica.
También conocido como la Biblia del Diablo, por mostrar la figura de un diablo a gran tamaño en su interior y la leyenda en torno a su creación.
(Fuente: http://creepy-pedia.blogspot.com.br/2013/06/codex-giga-biblia-satanica.html – acceso: febrero de 2014)

Notas

[1] Fuente: http://adbguarulhos.com.br/noticias/biblia-e-o-livro-mais-traduzido-e-mais-publicado-do-mundo (acceso en febrero de 2014)
[2] Fuente: http://adbguarulhos.com.br/noticias/biblia-e-o-livro-mais-traduzido-e-mais-publicado-do-mundo (acceso en febrero de 2014)
[3] Fuente: http://adbguarulhos.com.br/noticias/biblia-e-o-livro-mais-traduzido-e-mais-publicado-do-mundo (acceso en febrero de 2014)



Libro del mes



Ficha técnica

Título: Los masones y la Biblia
Subtítulo: Entre el púlpito y el patíbulo
Autor: Campos, Mauricio Javier
Páginas: 124 pág
ISBN: 978-987-1827-09-8
Precio: 145.00 Pesos argentinos (9 Euros aprox.)

Disponible en: http://www.wgtediciones.com/#!/producto/50/

Descripción

Sostenían los masones del Gran Oriente Federal Argentino-G.O.F.A. en sus estudios críticos:

"La Biblia, también llamada entre los masones "Libro de la Ley Sagrada" o "Volumen de la Ley Sagrada", fue y será la manzana de la discordia dentro de la Orden, que impide la universalización de nuestra noble institución por falta de cabal conocimiento acerca de la época en que se introdujo como uno de los útiles de los Talleres (...)".

"Tal circunstancia (...) mantiene un cisma internacional entre Potencias de tronco inglés y las que soportan su influencia, por una parte, frente al Gran Oriente de Francia y las del grupo latino (...) por la otra (...)".

Al respecto, cierto tipo de Masonería aparece a través de la historia como más retrógrada e inflexible que la Iglesia, cuando exige, por ejemplo, la creencia en un Dios único y revelado. Un asunto que ha permanecido vigente en los últimos trescientos años y ha puesto sobre el tapete, una y otra vez, la cuestión de los límites a la libertad absoluta de conciencia. La Biblia en la Logia cumple un rol destacado en toda esta cuestión, siendo estos dos puntos motivo de exclusión para los ateos, agnósticos y todo el que piense distinto a este prejuicio impuesto por aquellos cuerpos masónicos que responden a los parámetros de la Gran Logia Unida de Inglaterra.

La Biblia en los altares masónicos y la confesionalidad derivada de su uso, la creencia exigida en la siempre controvertida idea de la inmortalidad del alma; o la polémica interpretación volcada sobre el Gran Arquitecto del Universo, figura usualmente asociada a la deidad, son algunos de los tópicos abordados en estas páginas y papeles exhumados de distintos archivos. Como indica el título del texto, son documentos que apuntan al revisionismo histórico y crítico de ciertos aspectos que involucran a la diversidad de las distintas Masonerías existentes.

Entre dichos documentos dos se revelan como claves, siendo ambos editados a mediados del siglo XX. Uno es "La Biblia contra la universalidad masónica", publicado por la revista Verbum; el otro está constituido por las Memorias o crónicas de la Gran Logia de la Masonería Uruguaya, dadas a conocer en ocasión de su "excomunión" dictada por la Gran Logia Unida de Inglaterra.

Masones célebres

Melvin Jones

Curriculum Masónico

Iniciado: 1906 - Garden City Lodge No. 141, Chicago, Illinois

Biografía

Melvin Jones nació el 13 de enero de 1879 en Fort Thomas, Arizona. Su padre era capitán de la Armada de los Estados Unidos y comandaba una patrulla de reconocimiento. Con posterioridad, su padre fue trasladado y toda la familia se mudó al este. En su juventud, Melvin Jones se estableció en Chicago, Illinois, se asoció a una firma aseguradora y en 1913 formó su propia agencia.

Pronto se afilió al Círculo Comercial, un grupo de hombres de negocios, y en poco tiempo fue elegido secretario. Este grupo era uno de los tantos que en ese momento se dedicaban exclusivamente a promover los intereses económicos de sus afiliados. Dado que no despertaban demasiado agrado ni interés, estaban destinados a desaparecer. Melvin Jones, entonces un dirigente empresarial de Chicago de 38 años de edad, tenía otros planes.

"¿Qué sucedería si estos hombres, exitosos por su empuje, inteligencia y ambición, pusieran todo su talento al servicio de las comunidades en las que viven?", se preguntaba. Entonces, por invitación suya, los delegados de los clubes de hombres se reunieron en Chicago para sentar las bases de una organización de este tipo y, el 7 de junio de 1917, nació Lions Clubs International.

Con el correr del tiempo, Melvin Jones abandonó su agencia de seguros para dedicarse por completo a los Leones en la sede internacional de Chicago. Con su dinámico liderazgo, los clubes de Leones adquirieron el prestigio necesario para atraer a socios con intereses cívicos.

El fundador de la asociación también recibió un reconocimiento por su liderazgo fuera de esa organización. Uno de sus mayores honores tuvo lugar en 1945, cuando representó a Lions Clubs International como asesor en San Francisco, California, ante la Organización de las Naciones Unidas.

Melvin Jones, el hombre cuyo lema personal, "Nadie llega muy lejos si no hace nada por otro", se convirtió en un principio rector para las personas con vocación de servicio público en todo el mundo, falleció el 1 de junio de 1961 a los 82 años de edad.

El Parlamento de Baleares aprueba una declaración institucional sobre la honorabilidad de la Masonería
Fecha de recepción: 14 de febrero de 2017

El Parlamento de baleares aprobó el pasado 14 de febrero una declaración institucional a favor de la honorabilidad de la Masoneria que coincide además con la celebración del tricentenario de la fundación de la Gran Logia de Inglaterra en 1717, destacando "sus ideales de librepensamiento y tolerancia fraterna entre todos los seres humanos".

Esta declaración fue leida minutos antes de proceder a la elección de presidente balear y refleja el deseo de la cámara de unirse al "al reconocimiento de la honorabilidad de estos principios, con el deseo de que en el siglo XXI se vea el día en que cese el sufrimiento de quienes aún hoy soportan persecución, sanciones, condenas penales, exilio o son ejecutados por razón de la defensa de la Masonería y de sus ideales profundamente democráticos".

En el acto estuvieron presentes, entre otros, el Gran Maestro de la Gran Logia de España, así como otros representantes de otras Obediencias Masónicas con sede en España como la actual Gran Maestra de la Gran Logia Simbólica de España.

La Gran Logia Soberana de California ingresa al GLUA
Fecha de recepción: 17 de febrero de 2017

El día 1 de Enero de 2017 se emitió comunicado confirmando el ingreso de la Gran Logia Soberana de California en el GLUA (Grandes Logias Unidas de América)

Fuentes:
Hermanos colaboradores en varios países
Boletín El Oriente de la GLE (Http://gle.org/el-oriente-newsletter-de-la-gran-logia-de-espana/)
Fenix news (http://www.fenixnews.com/)
Diario masónico (www.diariomasonico.com)

Diccionario masónico

RATISBONA (Congreso masónico de)

A mediados del siglo XV, Job Dotzinger, maestro masón, que había sucedido a Juan Kultz en la dirección de las obras de la catedral de Strasburgo, queriendo unificar las corporaciones de picapedreros de Alemania y regularizar la enseñanza del arte de construir, por haber perdido mucho de su primitiva organización y pureza a consecuencia del olvido en que se tenían muchas de las antiguas prácticas, dando lugar con ello a que entraran a formar parte de la Confraternidad personas completamente ajenas al arte, que eran elemento de perturbación y de discordias, formuló una constitución basada sobre las leyes por que se regían los ingleses e italianos, con el título *de Estatutos y reglamentos de la confraternidad de picapedreros de Strasburgo*, consiguiendo al fin, después de incesantes desvelos, que en 1452, todos los masones de Alemania se unieran formando un sólo cuerpo, del que él y sus sucesores fueron proclamados gran des maestros a perpetuidad. En calidad de tal, en l459, reunió un congreso en Ratisbona en el cual se formularon varias reglas referentes a la arquitectura en general, ocupándose también extensamente y muy en particular en buscar el medio de hacer frente a las grandes dificultades con que tropezaba la confraternidad para realizar las numerosas construcciones que le estaban encomendadas. Uno de los principales trabajos de esta Asamblea, fue la discusión y sanción de los reglamentos elaborados en 1452 en Strasburgo. Cinco años más tarde, volvió a reunirse el Congreso en esta ciudad, que era también asiento de la Dieta germánica, ocupándose detenidamente de todos los asuntos referentes a las obras ya terminadas, a las que estaban en curso y, en una palabra, de todos los asuntos referentes a la construcción. En esta reunión se hizo el deslinde de jurisdicción y se determinaron los derechos de las cinco Grandes Logias que existían; en Alemania, que eran: las de Colonia, Strasburgo, Berna, Viena y Magdenburgo***)***

SACERDOTE DEL TEMPLO (Gran).

Grado 7° del Rito eslavo de Melesino

Muy Alto y Poderoso Gran Sacerdote grado 63.° del Rito de Misraim.

Sacerdote depositario, título de uno de los altos grados contenidos en la colección del Hermano Pyrron.

Sacerdote Iluminado, grado 7° de los Iluminados de Baviera

Sacerdote Heal o Verdadero Hermano Eosa.

Grado 5° de los Caballeros y Hermanos iniciados del Asia en Europa. Este grado llamábase también Principal o de Melquisedec, y obligaba por juramento, a los hermanos que lo obtenían, a vivir en la Orden y permanecer para siempre sujetos a su regla y estatutos

Fuente: Frau Abrines -Diccionario enciclopédico de la masonería – Tomo II – Pag 985 y 1266 resp.

Relax

Preguntas de Masonería

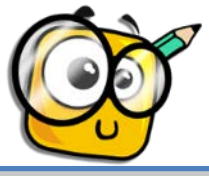
El 2 de marzo de 1801 fue iniciado Walter Scott. ¿Sabe de quien hablamos y en qué logia fue iniciado?

Si usted sabe la respuesta no deje de enviarla y la publicaremos en el siguiente número. Escriba a retalesdemasoneria@gmail.com

Respuesta al número anterior: *¿En que fecha y logia fue iniciado Harry Truman?*
Harry Truman fue iniciado el 9 de Febrero de 1902 en la Logia Belton Nº 450. El 18 de Marzo del mismo año fue exaltado al grado de maestro. En 1911 ayudó a establecer la Logia de Grandview, y sir-vió como su primer Venerable. En 1940, Harry Truman fue elegido como el 97.º Gran Maestre de los Masones de Misuri. En 1945, fue nombrado 33.º Soberano y Gran Inspector General y miembro honorario del consejo su-premo en Washington D.C

NOTA: La mayoría de las preguntas de esta parte se basan en los libros "Cronología masónica" del V.·. H.·. Ethiel Omar Cartes (Cronología masónica) y "Efemérides masónicas" (Efemérides masónicas)

Fotos y documentos masónicos



Pasatiempos

Sección a cargo del V.·.H.·. Aquilino R Leal

Pasatiempo 1

Usted está participando en la Media Maratón Internacional de Rio de Janeiro – Brasil. Su preparación física, asociada a su peso, le permitirá pasar al segundo competidor del maratón. ¿En qué posición queda usted tras sobrepasar a dicho competidor?

Pasatiempo 2

¿Sabría decirnos usted lo que es un cuadrado mágico?

Pasatiempo 3

He aquí un gran misterio que nos atormenta hace tempo y al que no encontramos explicación. Todo comenzó cuando prestamos 2.000€ (1000 al Hermano Mario López y otros 1.000 al Hermano Regis), ambos pagaron su deuda en cuatro plazos de la forma siguiente:

Mario López

PLAZO	PAGO	AUN DEBE
1ª.	400	600
2ª.	300	300
3ª.	200	100
4ª.	100	0
SUMA	1 000	1 000

Regis

PLAZO	PAGO	AUN DEBE
1ª.	410	590
2ª.	350	240
3ª.	60	180
4ª.	180	0
SUMA	1 000	1 010

Como vemos, en el caso del Hermano Mario, la suma de las cantidades pagadas y las del saldo deudor son iguales a 1000 y cerraron; pero en el caso de Regis no es así, existe una diferencia de 10 € que no podemos explicar. No hemos tenido pérdidas porque cobramos todo pero ¿Cómo justificar esos 10 € de diferencia?

Todas las respuestas/soluciones de los pasatiempos, serán publicadas en la próxima edición. Mientras tanto, si quiere enviarnos su respuesta estaremos contentos de recibirlas y publicar las más originales
retalesdemasoneria@gmail.com o coordinador@retalesdemasoneria.com

Soluciones al número anterior – Febrero 2017

(Para su comodidad repetimos el enunciado del pasatiempo)

Pasatiempo 1

¿Las semillas de la banana son esos puntitos negros que existen en su centro?

Solución

¡No! Las semillas mencionadas son óvulos no fecundados. El banano, cuyo fruto es la banana, se desarrolla sin que exista fecundación. La reproducción del banano suele hacerse por vía vegetativa separando los brotes de la planta madre y que dan lugar a un nuevo individuo.

Vale decir que es posible encontrar bananas con semillas en la naturaleza. Se trata de bananas salvajes que se desarrollan por semillas en situaciones de stress ambiental como manera de garantizar su supervivencia.

Pasatiempo 2

SIC TRANSIT GLORIA MUNDI... ¿Qué es esto?

Solución

Expresión latina que literalmente quiere decir ASI CAMINA LA HUMANIDAD PARA LA GLÓRIA; también ha sido traducida/interpretada como 'las cosas mundanas son pasajeras'.

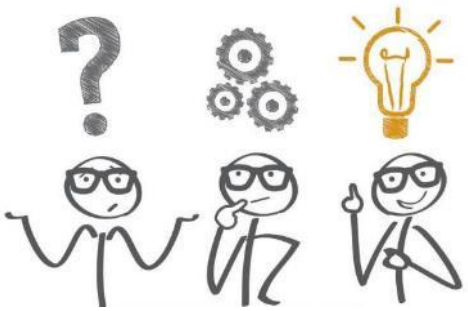
Pasatiempo 3

Tengo una duda que me corroe...Algo debe estar errado en el texto inferior. ¿Puede ayudarme?

Vea el texto

¿Cuál es una palabra de 4 letras que tiene 3, sin embargo se escribe con 10 mientras tiene 8, raramente consta de 9 y nunca se escribe con 5?

Ala, ala, a pensar todo el mundo



Solución

La solución se encuentra en el propio texto. ¡Lo duda! Pues mire:

***Cual** es una palabra de 4 letras*	*OK*
***Que** tiene 3*	*OK*
***Sin embargo** se escribe con 10*	*OK*
***Mientras** tiene 8*	*OK*
***Raramente** consta de 9*	*OK*
*Y **Nunca** se escribe con 5*	*OK*

Agradecimientos

Esta publicación no sería posible sin la colaboración de muchos Hermanos que nos han permitido usar sus trabajos en la misma, igualmente, algunos foros y revistas nos han autorizado a republicar aquí sus trabajos, que menos que dar cuenta de su fraternidad y publicar sus nombres y modo de acceso.

Desde ya, muchas gracias por vuestro apoyo

http://filhosdoarquiteto.blogspot.com.br/

http://www.masoneria-aragonesa.es/

http://hiramabif.org

http://dialogo-entre-masones.blogspot.com.es/

http://publicacionesherbertore.blogspot.com.es/

http://granbibliotecaherbertore.blogspot.com.es/

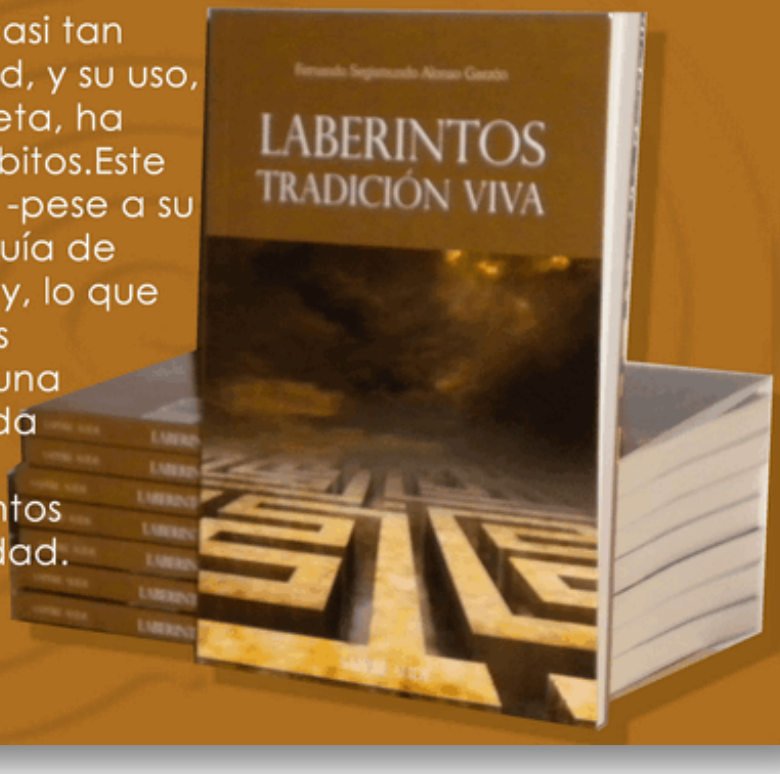
http://masonerialaimprentadebenjamin.blogspot.com.es/

http://marinodearmas.blogspot.com.es

http://elcaminodelamasoneria.blogspot.com.es/

http://www.filhosdehiran.blogspot.com.es

El símbolo del laberinto es casi tan antiguo como la humanidad, y su uso, extendido por todo el planeta, ha abarcado todo tipo de ámbitos.Este libro está pensado para ser -pese a su carácter divulgativo- una guía de iniciación a la historia, usos y, lo que supone una novedad en las publicaciones en español, una explicación clara y detallada sobre cómo crear, y poder variar, los principales laberintos de la historia de la humanidad.



Tal día como hoy sucedieron muchas cosas, seguramente olvidadas ya, que este libro nos descubrirá de forma rápida y directa.

Una obra de consulta única que nos permitirá revivir cualquier momento de la historia de la masonería a través de sus protagonistas y las circunstancias en que se vieron envueltos.

Pida su copia en
http://www.masonica.es/libro/efemerides-masonicas/

INMIGRANTES, OBREROS, SOCIALISTAS Y MASONES
MAURICIO JAVIER CAMPOS
Mauricio Javier Campos
EL PASADO SECRETO DE LAS LOGIAS
Simbolismo, historia y poder
MICROHISTORIA MASÓNICA
MAURICIO JAVIER CAMPOS
Mauricio Javier Campos
5 de agosto de 1969
Tandil - Buenos Aires.
Disponibles para compra en WGT Ediciones
http://www.wgtediciones.com/

Vea nuestro catálogo en http://masonica.es
OFERTA
5 %
OFF
Editorial especializada en libros masónicos
REBAJAS
En articulos no rebajados
Máximo legal permitido
Envios a todo el mundo
Obtenga su descuento. Haga su pedido a descuentomasonica@gmail.com

Espacio disponible gratuito para su publicidad.

Media página o ¼ de página.

Contacte con la administración

En el próximo número

El Staff de Retales de Masonería se encuentra ya trabajando en el siguiente número de tu revista. Para el próximo mes de Abril te ofreceremos, entre otros, este contenido.

La aniquilacióny supervivencia de la masonería en el o régimen nazi

Por Roberto Aguilar M. S. Silva

"....Antes de la llegada del nazismo, la masonería alemana era la segunda más importante del mundo tanto en número de logias como en número de masones. En los años 30 existían 10 Grandes Logias que consistían de 690 logias y alrededor de 70.000 masones.

En 1937 el régimen nazi de Alemania declara a la Masonería "enemiga del Estado", los archivos y la propiedad de la masonería fueron confiscados.

Muchos masones fueron enviados a los campos de concentración por el simple hecho de ser masones.

Los registros preservados por el Reichssicherheitshauptamt muestran la persecución que sufrieron los masones. A pesar que no se sabe con certeza el número exacto, se estima que entre 80.000 y 200.000 masones fueron exterminados por el régimen nazi, en la Europa conquistada o influida por los nacional-socialistas...."

King Solomon's Quarries

By Israel J. Herman, MEComp - PFGP (1989), Supreme Grand Royal Arch Chapter of the State of Israel

Reprinted from The Israeli Freemason

"...One of the methods for hewing the stones was to carve broad slits along the rock face, and to drive dry wooden wedges into them. Water was then poured over the dry wedges, so causing them to swell. The resulting pressure then cracked the stone along the slits. This primitive method of quarrying was quite effective, and traces of it can still be found in the cave..."

O exodo motejado (1 de 11)

O caro Irmão Aquilino, apresenta um trabalho em once entregas sobre o exodo. Acreditamos que os leitores de fala portuguesas acharám a serie muito interessante e, os que leen portugues sin ser brasileiros ou portugueses, também o van achar digno de ler.

"*APRESENTAÇÃO - ESCRAVIDÃO DOS HEBREUS NO EGITO - O NASCIMENTO DE MOISÉS - MOISÉS FOGE DO EGITO - DEUS ACORDA E SE LEMBRA DA PROMESSA FEITA A ABRAÃO, ISAQUE E JACÓ*"

".....Se você é do tipo que acredita em tudo que lê sem a preocupação de averiguar, ainda que superficialmente, o que foi escrito ou é dito; se você é do tipo que deixa de lado a lógica em suas análises; se você é do tipo que vive das ilusões religiosas, comumente designadas por fé; se você espera a vinda do messias; se você é do tipo que acredita, entre outros, na existência mitos tais como Sherlock Holmes apenas por ter lido os escritos de Arthur Conan Doyle, ou mesmo de Jesus Cristo por ter lido a Bíblia; se você está às voltas com a apofenia /pareidolia ; se você se agarra desesperadoramente às religiões, em particular a cristã, como elemento de fuga; se você doentiamente acredita em Papai Noel, gnomos, duendes, bruxas, silvos, musas, cartomantes, fadas, horóscopos, sobrenatural, salamandras, 'mães dináhs', e outras 'figurinhas' similares; se você se indigna quando contrariam tua religião; se você é do tipo que se ajoelha para um pedaço de barro ou gesso; se você acredita cegamente em milagres e reencarnação; se você tem dificuldade de descartar velhos ensinamentos; se você não ousa pensar por si próprio, limitando-se a aceitar as versões que te são transmitidas; se você não pretende libertar-se dos grilhões da ignorância; se você dá mais valor ao sentimental do que ao racional; se você ainda crê na veracidade das lendas dos três 'jotas', 'hirans' ou mesmo que o dois é um número nefasto; se você considera a Bíblia, Corão, Guru Granth Sahib, Bhagavad Gita, Tripitaka, Vedas, Torá, Zend Avesta, entre outros tantos, como livros de ensinamentos sagrados e/ou da revelação divina tendo receio em questioná-los; se você é apegado a crenças e, finalmente, se você se encaixa em alguma das situações expostas, a minha advertência: RETIRA-TE! NÃO LEIAS O TEXTO A SEGUIR E OS QUE ESTÃO POR VIR!..."

NO DEJE DE LEERNOS EL MES QUE VIENE

YA ESTAMOS TRABAJANDO PARA USTED

retalesdemasoneria@gmail.com
coordinador@retalesdemasoneria.com